El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"LA NIÑA DE LA PELOTA", por DAVID FORTE

De la colección del Sr. Nicolás Nicastro.

ESTOS SON

los

PRODUCTOS NACIONALES

Swift

indispensables para viajes, pic-nics, excursiones, recreos, etc.

Carne de Ternera en Pasta

y

Picadillo de Carne - Pasta de Jamon

Los productos SWIFT están elaborados con carne prolijamente seleccionada y con ellos puede Vd. preparar rápida y económicamente espléndidos platos tales como

EMPANADAS - SANDWICHES - CROQUETAS - etc.

Compañia Swift de La Plata Argentina





Señora:

Sírvase recortar y enviarnos este cupón.

Compañia Swift de La Plata — 25 de Mayo, 195

Sírvase remitirme GRATIS el libro de recetas "MINUTAS INSTANTANEAS"

Nombre .....

Domicilio .....

.....

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	5.— „	Semestre. . . „	6.— „	Semestre. . „ . .	4.—.
Trimestre . . „	2.50 „	Trimestre . . „	3.— „	Trimestre . . „ „	2.—
Núm. suelto . „	0.20 „	Núm. suelto „	0.25 „		
„ atrasado „	0.40 „	„ atrasado „	0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 25 de Octubre de 1918 — Número 473

De la vida nacional

Snobismo

por Nicolás Coronado

Es sorprendente el número de personas que sigue con interés las diversas manifestaciones artísticas que aquí se producen, atendiendo con igual curiosidad y complacencia desde el pequeño tomo de versos recién publicado hasta la actual exposición de Primavera, sin descuidar, desde luego, los conciertos y recitados más o menos plausibles que a diario se anuncian y que a diario también reunen a devotos y entusiastas auditorios. Yo no sé a qué grado de sinceridad llega todo esto. Es casi seguro que no se trata en el fondo más que de una corriente de snobismo, al cual suelen ser tan dóciles las ciudades de aluvión como la nuestra; y no me extrañaría que dentro de unos cuantos meses desapareciera de nuestras clases sociales más superiores el excesivo empeño con que ahora persiguen, a través de estrofas, de colores y de sonidos, cualquier expresión de una belleza que tal vez ellas no alcanzan a comprender y gustar en la medida que lo proclaman.

Como hoy es el arte, mañana serán las carreras y los bazares de moda, puntos de congregación para esa muchedumbre voltaria y caprichosa; y tornarán otra vez a encontrarse desiertas las sonoras salas de la música, el filosófico recinto de los ateneos; y dormirán de nuevo los libros recientes en los estantes llenos de polvo y permanecerán los cuadros vírgenes de toda mirada que no sea la de sus autores y la de algún amigo complaciente y discreto.

Me placería—supérfluo es decirlo—que sucediera todo lo contrario, y que cuanto ahora observamos fuera realmente definitivo, entrañando en los espíritus porteños el nacimiento de una verdadera simpatía hacia las cosas del arte.

Hay, sin embargo, signos contradictorios, capaces de hacernos dudar de esta curiosidad que yo quisiera efectiva.

Donde el arte ha arraigado positivamente, constituyendo para los centros un motivo de honda delectación intelectual, se tiene una idea exacta o por lo menos bastante precisa de los valores artísticos, no llegándose nunca a confundir el oro de buena ley con impuras aleaciones de contrabando. Aquí entre nosotros sucede, precisamente, lo opuesto, siendo de advertir que cuando las opiniones formuladas por la mayoría acerca de una poesía, de una tela, o de una composición musical, son evidentemente sensatas, es seguro que anda por ahí, interviniendo con autoridad en la formación de los juicios, algún crítico entendido, algún muchacho inteligente, que deja caer en periódicos y revistas frases de consagración definitiva.

Pero, en general, la distribución de los valores artísticos es pésima entre nosotros. Se quiere revelar una capacidad de comprensión que en verdad no se tiene; y faltando esta capacidad va de suyo la ausencia de la sensibilidad artística indispensable para apreciar la belleza.

He oído elogiar con frecuencia versos abominables y novelas cursis. Los peores poetas argentinos han encontrado un público ansioso de sus trabajos. Se miden las estrofas por el ritmo fácil, por lo que tienen de declamatorio y verbal. En cambio nadie menciona para nada a los escritores fuertes, a los poetas que ya se han incorporado, por el mérito real de sus obras, a la literatura del país.

Lo propio ocurre con la música y la pintura. La difusión de ciertos músicos de café es extraordinaria y el éxito de algunos retratistas alambicados, con más de fotógrafo que de pintores, no tiene límites. Mientras tanto los otros, los apreciados en un pequeño círculo de entendidos siguen realizando su labor, un poco amargados por los efímeros laureles que discierne la muchedumbre a sus elegidos, pero seguros de ser ellos los únicos poseedores del don inefable de la belleza.

Digo, pues, que todo este entusiasmo por lo artístico me parece un poco falso, un poco postizo. Si así no fuera se sabría discernir lo bueno y lo malo, desde que el "sentir" las cosas es ya una demostración de que se puede estimarlas. Por eso es seguro que en todo crítico existe un artista; sin lo cual su tarea sería imposible. Del propio modo en todo espectador inteligente hay una sensibilidad capaz de hacerle recibir emociones. Y cuando esa sensibilidad se encuentra ausente, cuando el espectador es el almacenero de la esquina o el joven bien puesto que acuden a la exposición, asisten al concierto o escuchan la estrofa, por seguir una corriente de snobismo, o por cualquier otro motivo, es natural que el juicio que de tales cosas se formen aparezca en contradicción con la realidad.

No pretendo, desde luego, y sería pueril pretenderlo, que haya una sensibilidad exquisita en cada uno de nosotros. Pero sí creo que para que un movimiento, como el actual, de interés por lo artístico, sea sincero, es indispensable que exista cierto grado medio de capacidad receptiva de lo artístico, diré así, que permita a las personas juzgar de los valores literarios, musicales o pictóricos con menos inexactitud que ahora lo hacen.

No podemos discurrir cuando sentir nos es imposible. Y este frenesí con que hoy se busca lo que se siente mal o apenas se siente, no durará mucho. Vendrá el cansancio de la belleza, el hastío de este ir y volver por exposiciones, por librerías y conciertos.

Desengáñense los medianos cultores de las "buenas artes" y los pocos excelentes músicos, poetas, novelistas, pintores, que en estos días gozan del favor popular. Tiempos llegarán—y no me considero un profeta—en que recordarán con tristeza los breves años de esplendor y de éxito. Y, de nuevo en el reducido cenáculo, como los antiguos cristianos en el misterio de sus ágapes frugales, lanzarán inútiles imprecaciones contra la hostilidad del medio, contra la indiferencia de los hombres...



A Leonardo de Vinci

por José MUZILLI.

Señor: Tú que supiste detener el felino
zarpazo con tus manos de honda sabiduría
y nos diste las blancas rosas de la harmonía
y las alas gemelas para el volar divino;

Señor: Tú que seguiste el oscuro camino
de todos los misterios con la luz que en ti ardía
y extragiste del fondo de la melancolía
la sonrisa enigmática dirigida al destino;

Ya que por ti volamos con las alas hermosas
y son nuestros los mirtos y son nuestras las rosas
y sufren nuestras almas por la rara sonrisa

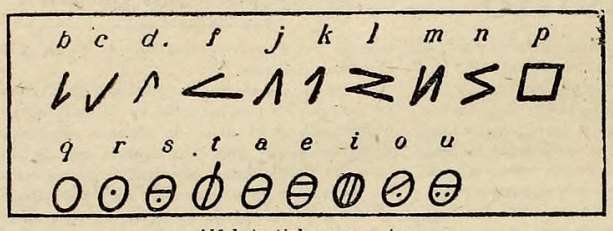
de tu esfinge divina, danos el alabastro
luminoso que brilla como un fúlgido astro
y por el cual el último misterio se divisa.

Escrituras prehistóricas de América

por César Luis de MONTALBAN

Existe tal relación entre la prehistoria ibera y la americana, que es imposible comprender la una sin estudiar la otra. Los escritos prehistóricos de los tiahuanacos e incas tienen el mismo signo fundamental, IO, que, descompuesto, forma las letras del alfabeto sánscrito e ibero, de la misma forma que los tiahuanacos e incas.

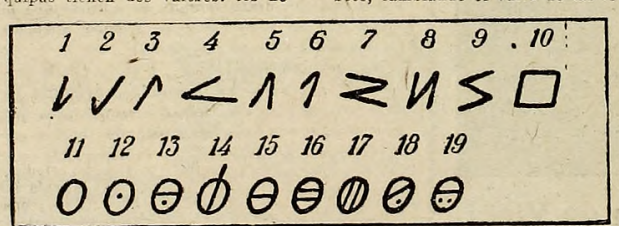
Las escrituras prehistóricas son complicadas en extremo, hasta el punto de que con los mismos signos se hacen varios sistemas de escrituras cambiando el valor de las letras o haciendo con una solo palabras; al interpretar la escritura de una plancha de plomo que existe en el Museo Arqueológico de Madrid, vi con gran asombro ciertas variaciones en el valor de las letras; casi iguales en la forma a las de los tiahuanacos, si bien los signos alfabéticos de éstos tienen distinto valor.



Alfabeto tiahuanacc e inca

Los alfabetos prehistóricos tuvieron todos dos valores: el alfabético y el numerario; con el primero escribieron en papiros y lápidas, y con el segundo en los quipus o códices de nudos; estos quipus sólo los emplearon los incas y los tiahuanacos, siendo desconocidos por los demás pueblos accidentales.

Los nudos que se hacen en los quipus tienen dos valores: los hechos en la parte superior representa cada uno una unidad, y los hechos en la parte inferior cinco unidades cada nudo; conociendo el valor de éstos, nos sería fácil escribir la cifra 1918, para lo cual nos bastaría hacer: en el primer cordón, un nudo en la parte superior; en el segundo, cuatro cordones en la parte superior y uno en la inferior; en el tercero, uno en la parte superior; y en el cuarto, tres en la parte superior y uno en la inferior, resultándonos que en el primer cordón tenemos el 1, en el segundo el 9, en el tercero el 1 y en el cuarto el 8, que forman la cifra 1918.



Valor numérico de las letras

Cuando se quiere separar las cifras, se deja un cordón sin nudos; y si a éstos se les quiere dar el valor alfabético, se inutiliza el primer cordón, enlazándolo con el segundo, donde se empieza la escritura, haciendo en el cordón el número que corresponda a la letra que se quiere escribir.

Este sistema de escritura no se empleó entre los pueblos del norte americano, y sí solo desde el Estrecho de Magallanes hasta el Guanacaste (Costa Rica); desde este territorio hasta Alaska se empleó un curioso sistema de numeración que tenía también valor alfabético.

La numeración tolteca se forma con puntos y rayas; esta numeración se ve en los códices y cerámicas, sirviendo para su clasificación; viendo en la cerámica la numeración tolteca, se sabe de una manera cierta la procedencia de ella y su época.

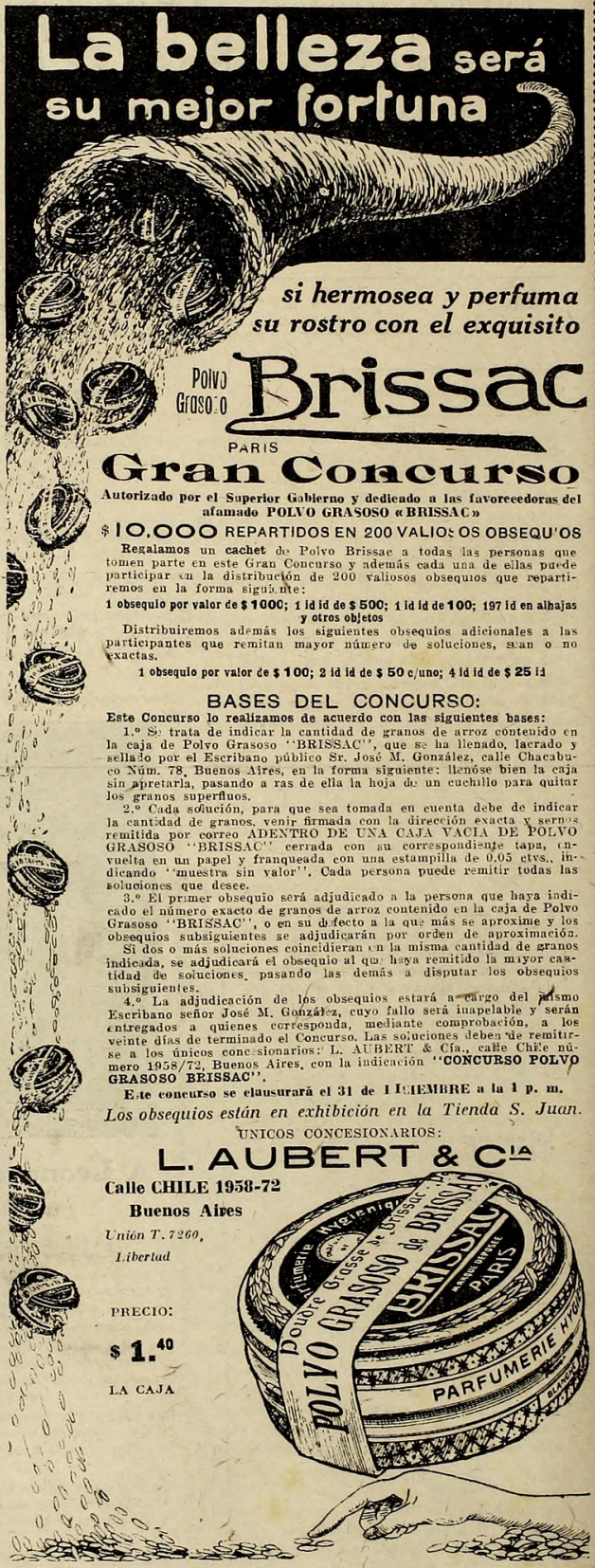
Al ver en los códices y cerámicas estas escrituras, surge en la mente la escritura que descubrió Morse y aplicó a la telegrafía en el aparato que lleva su nombre.

La dificultad que existe para la interpretación de las escrituras prehistóricas no dimana del desconocimiento de la lengua, sino también de la variedad de escrituras que se hacían con un mismo alfabeto, cambiando el valor de las letras o introduciendo algunas variaciones.

En los códices religiosos de los toltecas, en el Cortesiano, en todos en general, se notan cuatro clases de escrituras.

La escritura ibera tiene también sus variaciones, por lo que muchas veces no se puede dar su verdadero valor a la letra o sílaba, pues según el ángulo de la letra es muchas veces el valor de la misma.

La escritura de los indios occidentales y la de los iberos es semejante, así como la arquitectura tiene también grandes puntos de contacto y hasta sus costumbres, lo que hace pensar si sería su cultura prehistórica hermana así como hoy lo es.



Notas y comentarios de actualidad

En serio

Desde que empezó la guerra se han universalizado más y más las ideas y los sentimientos. Hecho loable. La mayor parte de nuestros grandes diarios se han dado buena cuenta de ello y así nos es dado regodearnos a los altruistas con el empeño y el entusiasmo que ponen en la defensa de los intereses de los vecinos de Kabul, capital del Afghanistán, ante sus mandatarios, poniendo por ejemplo; pero ¡caramba! que la caridad bien entendida debe empezar por uno mismo, y es el caso que esos órganos así como se cuidan de los sucesos foráneos descuidan los nuestros y, lo que es peor, coméntanlos y estúdianlos en una forma poco plausible. Tal acontece con motivo de la epidemia gripal. En efecto, esos cotidianos se han ensayado en un humorismo que maldita la gracia que les debe haber hecho a los 200.000 pacientes; y no es eso lo que procede en semejantes circunstancias. Por la seriedad de que hacen gala esos colegas debían orientar a los encargados de velar por la salud pública; ya que no ellos, digámoslo nosotros, y volviendo al refranero, bastante más sabio que la mayor parte de los artículos de fondo, advirtamos que la prudencia manda escarmentar en cabe a ajena, y en este caso la cabeza ajena es España, donde prensa y pueblo también aptos para la ironía, tomaron a broma la enfermedad bautizándola con varios nombres despectivos. La muerte se ha vengado ahora de la burla poniendo un trágico rictus de dolor en las bocas que antes reían. Apuntemos el dato. Precavámonos. Evitemos que se repita lo acontecido en la madre patria. Eso es lo prudente, lo que aconseja el buen sentido; lo demás es hacer lo que esos tonnys encargados de despertar la hilaridad de las gentes sencillas mientras un prójimo, allá en las alturas de un trapecio, hace volatines arriesgados, exponiéndose a romperse el esternón.

Procediendo sin concierto

El inesperado y extraordinario desarrollo de la epidemia reinante trajo consigo el cortejo de alarmas inevitables en tales casos. No faltaron los excesivos clamores de la opinión, exagerando si se quiere las proporciones del peligro, ni las preocupaciones previsoras de las autoridades, inferiores en actividad a la necesidad y urgencia reclamadas en tales circunstancias, en las que nunca se peca por exceso.

Natural era que se pensase en tomar medidas contra aquellos lugares o locales en que se producen aglomeraciones de público propicias al contagio, como teatros, salas de espectáculos, escuelas, etc., etc., desinfectándolos con la prolijidad debida, o clausurándolos, pero procediendo en este caso de acuerdo con las necesidades públicas que ellos satisfagan.

Atenerse, para tales efectos, al riesgo que dichos locales ofrecen por la índole de las funciones que llenan, como asimismo a los intereses que se afectan con su clausura, para, en su virtud, proceder en rigor y orden de urgencia, es un consejo de buen criterio y de elemental buen gobierno. Por eso precisamente vemos que las cosas se hacen al revés de lo que parecería natural y lógico, lo que, en verdad, no nos extraña mucho, acostumbrados como estamos a ver resolver de ordinario problemas de interés público del modo menos conveniente.

Tenemos por indiscutible que para la propagación de epidemias como la reinante representa muchísimo más peligro en estos momentos el funcionamiento de infinidad de salones de espectáculos, cerrados, sin ventilación conveniente ni limpieza suficiente, frecuentados noche y día por aglomeraciones de público descuidado y heterogéneo, que las escuelas públicas que actúan en locales higiénicos y con previsiones y cuidados de su personal directivo; y mientras éstas llenan una elevada misión social que no es dable interrumpir caprichosamente, aquéllos no representan beneficio alguno de utilidad pública ni llenan siquiera, en la generalidad de los casos, una finalidad recreativa decorosa.

Tener en cuenta todo esto sería lo prudente y lo correcto; por eso se ha hecho todo lo contrario, y sin pensar para nada en clausurar esas salas tan peligrosas como innecesarias, se ha resuelto cerrar las escuelas, adelantando considerablemente los exámenes, poniendo término a los cursos de una manera atropellada, en perjuicio de la preparación regular de los niños que guardarán de la epidemia la interesante impresión de que es una cosa muy divertida que hace adelantar las vacaciones, y que convierte a las autoridades escolares en personas buenas y condescendientes.

Un pretexto menos

Una palabra mágica flota desde hace algunas semanas en el ambiente; el telégrafo nos la viene repitiendo diariamente y los comentarios que a su rededor se tejen, colman el espíritu de optimismo. Paz, la ansiada palabra paz, que ha de poner punto final a la formidable contienda europea y librar al mundo de esta horrible pesadilla, será la bienvenida para todos, puesto que ella traerá la bonanza de tiempos pretéritos y la normalidad en todo orden de cosas.

Los únicos, quizá, que no verán con buenos ojos el advenimiento de la paz, son los que hallaron en la guerra campo propicio para sus desmedidos apetitos de lucro. Y no serán tan sólo los que mercaron directamente con los países beligerantes; entre nosotros, los acaparadores y muchos comerciantes sin escrúpulo, hallaron en la guerra y en la crisis por ella provocada, un pretexto eficaz para explotar descaradamente al pueblo, haciéndole pagar no lo que las circunstancias especiales justificaban, sino lo que su santa voluntad imponía.

Para éstos la cesación de la guerra será un pretexto menos para sus especulaciones usurarias, aunque, bien lo sabemos, no les faltará después otro pretexto para reemplazar a aquél. En esto de discurrir argucias y tretas para desvalijar "comercialmente" al prójimo, ya se sabe que los acaparadores dan ciento y raya a la más exuberante fantasía del más fecundo de los vates habidos y por haber. El pueblo, mientras tanto, que pague, y el gobierno... ¡Dios mío, el gobierno no se mete en estas cosas!...

Periodismo y política

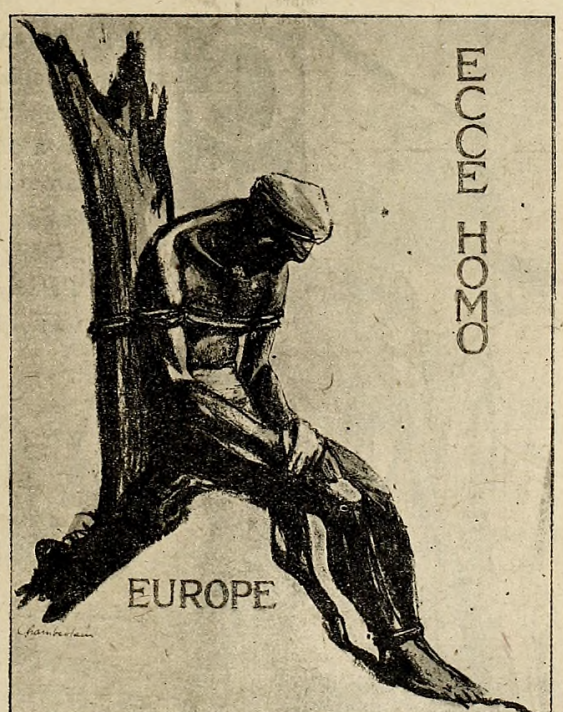
Sin embargo de lo que nos civilizamos (europeizamos, mejor dicho), puesto que ya no nos faltan nevadas como en las grandes capitales de Europa, ni nos faltan arrestos y apasionamientos bélicos, como en Europa, ni epidemias y contagios, tal como en Europa, los gobernadores de provincia y políticos de tierra adentro siguen creyendo que eso de la libertad de la prensa de que alardean algunos países civilizados es una impertinencia que no se aviene con los intereses de la política criolla.

A la serie de atropellos producidos contra periodistas, en las ciudades del interior, que se suceden con vergonzosa frecuencia en virtud de apasionamientos políticos, añádese estos días el perpetrado en Mendoza en las circunstancias consignadas en la información de la prensa del país.

No vamos a analizar ni comentar el hecho en lo que tenga de censurable ni discutible, y sí tan sólo a meditar, frente a tales contingencias que hablan por sí solas elocuentemente de las consideraciones y respetos que a la opinión impresa se le niegan todavía en el país, sobre la finalidad idealista de las instituciones que pretenden hacer escuela de periodismo, creyéndola una profesión cómoda y representativa.

Fácil es notar que el periodismo no es eso, y que hay en el país instituciones públicas y políticas constituídas con poder y representación, mas huérfanas de preparación y escuela que las eduque y civilice.

Europa. Ecce Homo



¿En vísperas de la paz?

Bibliografía

El Exmo. Sr. D. Rafael M.ª de Labra y la política hispano americana, conferencia dada en los salones de la Asociación Patriótica Española, por Félix Ortiz y San Pelayo.

El Uruguay ante la guerra, conferencia dada en la sala de actos públicos de la Biblioteca Argentina (Rosario de Santa Fe), por Manuel Núñez-Regueiro.

Registro de identificación dactiloscópica para depositantes analfabetos. Manual de instrucciones sobre la toma, confrontación y reconocimiento de las impresiones digitales, por Vicente Olga.

La Ilustración, de Guayaquil (Ecuador). Revista quincenal de arte, literatura y actualidades. Año II, número 20.

Fray Mocho, número correspondiente al 22 de octubre de 1918.

Temporada Deportiva



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

GATH & CHAVES tiene en exhibición, el mas completo y selecto de los surtidos de confecciones apropiadas para concurrir a fiestas al aire libre, y todo cuanto artículo se relaciona con la práctica de los deportes en boga: Tennis, Golf, Croquet, Foot - ball, Remo, Pelota, Esgrima, Equitación.

Hombres, Señoras, Niños, Niñas



De nuestra cosecha y la ajena

EL FRENTE FILOSÓFICO Este título no es nuestro, sino de uno de los beligerantes. Pero como vamos a robar el texto a Ramiro de Maeztu, bien podemos robarle a otro el título. Dice Ramiro de Maeztu:

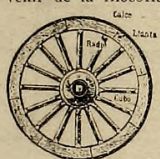
"También se está librando, junto a la de los soldados, una guerra de ideas. Os he hablado ya de Emilio Bontroux; hoy os hablaré de Pedro Lasserre. El ataque de Lasserre es frontal, se dirige nada menos que a Kant. Todos los extravíos característicos de la mentalidad alemana se derivan de haber aceptado el error kantiano que diviniza la conciencia del hombre. Lo que dice Kant es que lo absoluto está en nosotros mismos. La conciencia es su templo y su cielo. Se nos revela por un mandato que no tiene otra causa superior a sí mismo. Y como esto es lo que caracteriza los mandamientos de Dios, de la filosofía kantiana se deduce que la conciencia es Dios."



El pobre Kant.

¿Qué os parece? ¡Ni aun Kant, ese incomparable genio cuyos libros no hemos leído nunca, pero que por unánime veredicto público era el Napoleón Bonaparte de la filosofía! Sin embargo, deteneos antes de escandalizaros. Hay también los filósofos iconoclastas, que dicen de Kant cosas peores que esas. He ahí, por ejemplo, al doctor Ingenieros, filósofo del orden de los inteligibles. En primer lugar, Kant era un sinvergüenza. Como profesor, dice, no enseñó sus propias doctrinas, sino las que creía combatir en su primera "Crítica"; en la segunda degradó sus opiniones hasta el nivel de su enseñanza convencional.

¿Debemos por eso creer que el doctor Ingenieros le tiene más ojeriza a Kant, que Pedro Lasserre o Ramiro de Maeztu? Pues parece que ninguno de estos dos le llama sinvergüenza. Sin embargo, asombraos: ¡le tiene mucho menos ojeriza que ellos! Si no interpretamos mal el pensamiento del doctor Ingenieros—leed sus "Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía"—los filósofos han sido unos vividores. Nos dice eso de Kant, sólo para presentarnos un ejemplar de filósofo. "Con raras excepciones, los filósofos se han resignado a conciliar la metafísica con las supersticiones corrientes en su medio". ¿Y qué era la metafísica? "Kant, en solo cinco de sus obras da, por lo menos, 140 difiniciones diferentes, muchas de ellas incompatibles, y algunas resueltamente contradictorias".



La rueda.

Pero más instructivas son estas otras palabras, bastante humillantes para los que admiramos a los filósofos sin haberlos leído, o los admiramos por precaución, sin haber podido entenderlos. Es como si hubiésemos sido víctimas de una pesada broma filosófica: "Cualquiera de nosotros sabe más que Aristóteles y Platón juntos, prescindiendo de las aptitudes imaginativas, que nada adivinan sobre lo que se ignora y sólo razonan sobre lo que se sabe; segurísimo estoy de que Bacon y Kant, con lo que llegaron a saber en su tiempo, no conseguirían hoy aprobar un bachillerato serio".

¿Hay aún algo más?, preguntaré. Sí, hijos, lo hay todavía. Ved ahí ese frente filosófico. De un lado tenéis a Kant, y creemos que a toda la serie de los filósofos alemanes, y del otro tenéis a Bontroux, Pedro Lasserre, Ramiro de Maeztu, y si también lo queréis, a Carlos Malagarriga. Escuchad el fragor de la batalla. Los beligerantes se arrojan con horrible estruendo los más pesados volúmenes de su repertorio, y es maravilla que no se hayan aplastado mutuamente todos ellos. Los dos bandos, como es natural y filosófico, se atribuyen la victoria. Vosotros os preguntáis quién quedará dueño del campo, y sospecháis que serán aquellos cuyos volúmenes sean más pesados. Pero oid la crítica militar del doctor Ingenieros: "Prescindiendo de sus posibles méritos en otros campos científicos o literarios, me parece muy significativa la incapacidad metafísica de los polemistas que han compartido las preferencias del público semiculto (y quizá esto reza con nosotros) en el último medio siglo: el infantil materialismo de Buchner, las sutilezas místicas de Bontroux (aquel de quien ya tenéis noticia por Ramiro Maeztu), las pamplinas biológicas de Weissmann, los sermones insípidos de Eucken, el evolucionismo vitalista de Bergson, el monismo de Haeckel, el antifilosofismo de James, amén de las divagaciones seudofilosóficas de hombres de ciencia, como Poincaré y Ostwald, o de críticos literarios como Remy de Gourmont o Croce, ¿qué problema metafísico han planteado, renovado o resuelto?, ¿qué sistema legítimo han creado? Hábiles sofistas, han satisfecho el deseo de sus creyentes respectivos, que han encontrado en sus escritos: una palabra de aliento para las creencias que ya profesaban o un gesto de obsecración contra las que ya temían".



Un verdadero filósofo. — Isaac Newton.

¿Qué es lo que queda, diréis, si todo, Kant, Ramiro de Maeztu y Bontroux, cae al mismo tiempo? No nos hagáis la fea gracia de decir que queda el agujero que, al caer, cuerpos tan pesados harían en el suelo. Pero, ¿qué es lo que queda?, insistiréis. Hemos de confesaros que este es uno de esos célebres casos en que la respuesta es más difícil que la pregunta. Nos escaparemos por la tangente, repitiéndoos lo que una vez, hablándonos de estas mismas cosas, nos dijo un amigo: "Diréis que la filosofía de Aristóteles es una macana. Otro tanto dirán un día de la nuestra. Pero de la rueda del carro nunca llegará a decirse que sea una macana. Ella vió abatirse dioses e imperios que había visto alzarse, vió extinguirse especies, y es más antigua y durará más tiempo que el radio existente en poder de los científicos. Ella progresa a compás del tiempo, y como el tiempo, rueda más velozmente cada día. Y ella, si no me engaño, es una de las cosas a que los hombres no dirigieron preces ni cantaron estrofas. ¡La rueda! Cuando haya expirado el último de los hombres, quizá se escuche una vez todavía, cerca de su tumba, el gemido de una rueda. (Lo cual, entonces, le ha de tener sin cuidado)".

No dirijáis preces ni cantéis estrofas a la rueda, ni se os ocurra tenerla en la mesa de noche ni sobre el escritorio, ni colgada de una cadena al cuello; porque a la cuenta se reirían de vosotros. Pero si vuestros negocios y digestión os lo permitieren, pensad larga y profundamente, cada vez que os encontréis delante de una rueda. Pero estad atentos a lo que hagáis, no sea que penséis en rueda que no sea aquella rueda material que allí tendréis delante, cuya esencia os dicen que ignoráis, pero de cuya esencia se os dan tres caracoles, puesto que ellos también ignoran lo que esencia sea. Por vía de precaución para pensar a derechas, procurad mantener en buen estado el tubo digestivo. Pues sin metáfora pudo decir el doctor Ingenieros: "Pensamos con todo el cuerpo".

EL "HUMOUR" DE FRANKLIN Las contestaciones de Franklin eran frecuentemente muy picantes, y siempre originales. Encargado de pedir al ministerio inglés la abolición de la insultante costumbre de enviar a las colonias americanas los malhechores de Europa, el ministro alegaba la necesidad de purgar de ellos a Inglaterra: "¿Y qué diríais—contestó Franklin—si por igual razón os enviásemos a Inglaterra las serpientes con cascabeles que tenemos en América?"



Benjamín Franklin

Habiendo estado en Francia bastante tiempo para ser testigo de la invención de los globos aerostáticos, un sujeto que daba muy poco interés a la invención, dijo con cierto aire de desprecio en su presencia: "¿De qué sirven los globos aerostáticos?" "¿Y de qué sirve—replicó Franklin—una criatura recién nacida?"

EL ACEITE Y EL VINAGRE ¡Cuán inoportuno aquel suelto de "La Nación", sobre los decanatos universitarios, al siguiente día de haber proclamado los estudiantes de derecho la candidatura del interventor Zeballos! "El doctor Francisco P. Lavalle, decía, designado por la Universidad para desempeñar el cargo de interventor en la facultad de agronomía y veterinaria, acaba de hacer pública una declaración en virtud de la cual se anticipa (¡aprieta!) a declinar su candidatura, previendo el caso (nota bene: previendo, preparándose a todo evento) de que su nombre fuese votado (modo subjuntivo, pretérito, imperfecto) para el decanato definitivo (definitivo) de ese instituto." En cambio "La Prensa" no era ni con mucho tan explícita. Hasta creemos—excepto lo que pasase después — que no decía nada.

¿Por qué "La Nación" fué tan explícita, acentuada y subrayada? Pudo hacerlo en otros términos: "Ha causado hondo sentimiento de pesar... la renuncia... razones de salud... Lamentamos... porque hubiéramos querido ver al frente... un hombre... talento... dotes personales... Muy a nuestro pesar nos resignamos... noticia... nuestros lectores... alumnos de la facultad". Pero muy al contrario, aun lo comentaba: "Entendemos que la conducta del doctor Lavalle es digna de elogio".

Luego, ¿qué fué de aquella fraternidad que en ocasión de la muerte del doctor Dávila — ¡fúnebre oportunidad! — el doctor Zeballos, cuya fortuna diplomática es bien conocida, gestionaba entre "La Prensa" y "La Nación", puesto que todo las unía y nada las separaba, y eso iba a servir de ejemplo y modelo a los elementos conservadores del país, queremos decir, de sí propios? Luego, ¿no pudo hacerse la emulsión?

CUANDO EL POSITIVISMO ERA ROMANTICO



Clotilde de Vaux

En su juventud, el alma de Augusto Comte fué sometida a una prueba dolorosa. Había cometido, en 1825, la única falta grave de su vida, según su propia expresión, al adoptar por esposa a una joven de pasado nebuloso y a la cual, generosamente ilusionado, creyó poder rehabilitar dándole su apellido. Su traición produjo en el filósofo tal pena y su estado de espíritu llegó a tal extremo que concluyó en un ataque de locura pasajera, de cuyo proceso y curación habló en una obra publicada en 1828.

En 1845 encontróse con Clotilde de Vaux, la mujer que tanta influencia había de ejercer en el alma del filósofo, provocando el resurgimiento de sus sentires hondos y piadosos.

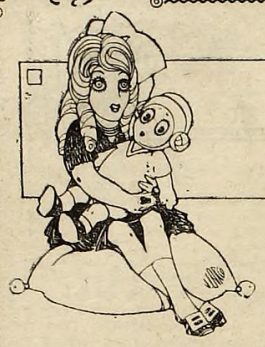
Era una mujer hermosa, de rasgos delicados, de mirada melancólica, y cuyo peinado, actitudes y modo de pensar, completaban un tipo acabado de mujer romántica. (Homais).

CONTRA LA EXPLOTACION DEL VICIO Vemos ahora combatir con moderada diligencia la explotación del vicio. Esto en otro tiempo hubiera parecido inelegante, quizá por hacerse abuso de las palabras moralidad e inmoralidad, y no acertarse a distinguir entre la lucha contra el vicio y la lucha contra su explotación, que es un distingo de bastante monta. ¿A qué cantar contra el vicio la canción del odio, que tras de no ser más que otra canción, sólo serviría para trastornar la cabeza de aquellos que la tienen menos sólida? Pues el vicio es sólo una idea general, que no precisamente determinado demonio. Pero los vicios existen, y hay que tener presente que son enervadores, que es la más terrible propiedad que pudieran tener, excepto la de ser mortales. Gracias a ellos es que tantos alumnos fracasan en las escuelas, colegios y universidades, que tantos hombres fracasan en la vida, que tantos pueblos fracasan en la historia. Y es por lo que hemos dicho: porque ellos son enervadores. Ellos tornan inaptos a los hombres, individual y colectivamente considerados, para el trabajo, para la libertad, para la lucha. ¡Ay de los viciosos, ay de los vencidos!

Bien hacen las autoridades en combatir un poco la explotación del vicio. A la sociedad no le toca invadir el dominio privado, castigando al individuo vicioso, pero tampoco le toca permitir la explotación del vicio. Esta es un delito de lesa sociedad, y la sociedad no puede permitir delitos contra ella.

Decimos esto en ocasión de una noticia de Salta, según la cual la policía de la intervención ha emprendido una campaña moralizadora contra las casas-café (eufemismo se llama esta figura) y otras de la misma índole. La prensa haría bien en alentar toda campaña autoritaria contra la explotación del vicio, ya se trate de impresos pornográficos, ya de bailes públicos, ya de casas-café salteñas, aun a riesgo de que llegue un día en que se ocasione a la raza caballar tan irreparable perjuicio como la supresión de las carreras.

Entre la explotación del vicio y la explotación de la ignorancia no hay verdadera solución de continuidad. En la lucha contra una y otra cosa, falta a la sociedad una arma, la ley que en general declare delictuosa y punible la explotación del vicio y de la ignorancia. Entonces esa lucha no podría como ahora, estar retrasada respecto de los dictados de la conciencia pública.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

Solución al concurso del número anterior.

SOBRE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO

SABIO CONSEJO

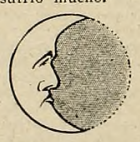
Mantén tu espíritu alegre,
de los demás sin cuidarte,
si alguno de tí murmura,
otro ha de haber que te alabe.

MIMMENTO.

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL VESTIDITO DE LA LUNA

¿Conocéis la luna, ¿verdad? Pues la luna tuvo una temporada, larga, muy larga, en que sufrió mucho.



Y sufrió tanto por ser poco razonable, por caprichosa.

Figuraos que se pasaba el día llora que llora, pidiéndole a su mamá que le hiciera un vestidito bien ajustado.

Hasta que la madre le dijo:

—¿Cómo quieres, hija mía, que te dé gusto, si te veo ora llena, ora vacía, ya redonda como un plato, ya curva como una hoz?...

Aplícate el cuento tú, niña voluble, que cambias todos los días de deseos y de caprichos.

Siendo así, ¿quién podría darte gusto?

DONDE SE APRENDE

Se aprende en la escuela, se aprende del maestro y de los que saben más que nosotros, se aprende en los libros; pero no hay que perder de vista que se aprende mucho y con gran provecho observando y estudiando lo que se presenta, ocurre o acaece en este mundo donde se nace, se vive y se muere.

El cielo y la tierra son como hermosos y curiosos libros abiertos ante nuestros ojos.



¡Bienaventurado el que sabe leer la verdad, ver la belleza y sentir la bondad!

Pero, ¿por qué página de ese gran libro en dos *volúmenes* (cielo y tierra) empezaremos a leer?

—Por la *página* más cercana y que más nos interesa; es decir, por nosotros mismos; o, mejor dicho, por el *hombre*!

PARA RECITAR EN LOS DIAS DE MAMA

Yo quisiera en estrofa brillante
declamar el amor que te tengo,
con palabras que fueran divinas
portadoras de felicidad.
¡Quién pudiera decirte en tu día
las ternuras que encierra mi pecho;
quién pudiera adornar tu cabeza
con aureola de luz celestial!
mas mi lengua, mamá idolatrada,
sólo puede clamar:
—¡Yo te amo!
sólo puede decir balbuciendo,
con ternura infinita:—¡Mamá!
quiera Dios darte siempre alegría;
seque Dios para siempre tus lágrimas;
quiera Dios para ti años felices
como nadie los pudo soñar.

¡BUENA REPLICA!

Cierto día, un alumno tan travieso como irrespetuoso quiso dar una broma de mal gusto a su profesor. Al efecto pintó en una cartulina una cabeza de burro y, aprovechando un descuido la colocó en la cinta del sombrero del maestro.



Este, al ir a retirarse de la clase, notó el papelito colocado en la cinta y lo guardó disimuladamente en el bolsillo, sin decir nada; pero al día siguiente, antes de empezar la lección se dirigió sonriente a sus discípulos, diciendo:

—Debo dar las más efusivas gracias a uno de ustedes; al que dejó ayer su tarjeta de visita en mi sombrero. Ha sido tan modesto que no puso su nombre en la tarjeta; pero su retrato era parecidísimo.



CARA DURA

FABULILLA

Hijo de unos famosos ricachones,
por las aulas anduvo a tropezones;
y, a fuerza de frescura, de osadía
y recomendaciones,
sin más sabiduría
que cuatro trivialísimas nociones,
se encontró Cara Dura cierto día
hecho un bravo doctor que no sabía
otra cosa que andar de diversiones.
En un marco valioso,
lo mandó colocar el vanidoso,
y a todo el que llegaba
con orgulloso gesto le mostraba
aquel título inútil y glorioso.
Hasta que cierto día,
por un capricho extraño de la suerte,
la fortuna perdió y su agonía
fué mil veces peor que dura muerte.
Pues que vió Cara Dura,
con profunda amargura,
que, a pesar de su título esplendente,
mientras sus compañeros los doctores
conquistaban honores
y ganaban la vida con holgura,
él seguía indigente
sufriendo sinsabores
y el desdén humillante de la gente.
Si estudiáis, hijos míos,
y sois doctos primeros que doctores,
siempre os ayudará la inteligencia
y jamás sufriréis los sinsabores.



Ecos de sociedad

por BETINA



Buenos o malos días, lectoras mías: Si os encontráis bajo la influencia de la moderna gripe, serán buenos. ¿Os parece raro? Cualquiera creería que no sé lo que digo, o que me da por hacerme la original expresándome así. Pero todo está dicho e interpretado si se tiene en cuenta que cuando no se sigue la moda, se está fuera del círculo interesante de lo novedoso, y después aquello de: lo que es moda no incomoda. Sí, señoras mías, buenos días para los enfermos, ellos están a la moda, son distinguidos, porque no tienen la vulgaridad de poseer salud de obreros. Es claro, tener gripe quiere decir estar dotada de pulmones débiles, de laringe deliciosamente impresionable al aire frío, de pituitaria delicada. Y a propósito, ¿saben ustedes que las razas refinadas tienen más sensible la pituitaria? Pues en un libro de medicina casera, de esos que nunca faltan en las bibliotecas de hogar, algún antropólogo (y ni siquiera sé lo que significa esto, os dejo la tarea de buscar por algún diccionario el significado), pues un antropólogo dice que las razas del futuro serán más refinadas, y por efecto del refinamiento tendrán una pituitaria tan lisa que cargarán con todos los microbios y demás picardías que andan peregrinando por los aires sin pagar boleto. ¿Veis ahora, lectoras amables, que estamos entendidas? Estar con "gripe" es un signo de "refinamiento". Estoy segura que desde hoy todas tenéis o habéis tenido o tendréis gripe. En cualquiera de estos tres tiempos, el fenómeno será elegante, hasta oportuno y bien recibido.



Picaronas, con el tubo en la mano y fingiendo coquetamente la voz, os imagino en un trance interesante:

—¡Hola! ¿Con quién hablo? ¿Con Carola?

—Sí, ¿y yo?

—¡Cómo!, ingratona, ¿no me conoces?

—¡Ah! sí, con Alfredo; te hablo desde la cama, estoy tan ronco...

—¿Qué te ocurre? ¿Estás como yo, enfermito, tesoro mío? Imagínate que estuve tan mal, que no podía ni hablar, por eso no te llamé.



—¿Cómo? ¿no has salido? Si Luis dice que te vió pasar en el auto...

—¡Ah!, sí, tuve gran necesidad de salir, fuí a la Santa Unión, la Beba se enfermó y fuí a verla...

Y continúa la gripe.

—Señora, la cuenta de lo de As...

—¡Qué horror! A ver. Doscientos trece pesos de calzado, si ese As... es un ladrón (frase sin valor). Dígale que estoy enferma en cama, que vuelva la semana próxima...

Otros casos gripales:

—¡Hola! ¿Con Rita?

—Sí, niña.

—Llame a la niña Uranga al aparato.

—No está, fué a visitar a una amiga que tiene gripe.

—¡Qué horror! ¡salir a buscar pestes! Dele recuerdos...

¿Están conmigo, lectoras mías, en convenir las ventajas de tener gripe? Ya lo veis, los novios tienen la oportunidad, so pretexto de enterarse de la salud de Fulanita y familia, de hablarse varias veces diarias; las deudoras, de eludir los acreedores; las "paseanderas" de salir a buscar noticias, y finalmente cúmplese en algo aquello de la igualdad social. Tener gripe es distinguido, todos tenemos gripe, todos por amplia generalización somos distinguidos.

Mientras la epidemia tiene su faz romántica y sentimental (para tomarla por el mejor lado) otros se ocupan de hacer su felicidad.

¿Hacer su felicidad he dicho? ¿Se hace acaso la felicidad? ¡Desgraciados los humanos que así lo creemos, o felices porque sabemos mantener la ilusión! Seamos también optimistas y creamos que, cuando una pareja gentil regresa del altar, cubierta de rubor, de la emoción del supremo momento, andamos con pasos medidos entre tules, follajes y flores, al son de una música excelsa, es feliz y ha de serlo. Ese voto formulamos a la gentil pareja que formaron días pasados una de nuestras novias más exquisitas: la señorita María Teresa Pearson Quintana, de serena e interesante belleza, con el señor Martín de Alzaga, pareja que despertó verdadero murmullo de admiración entre el numeroso público que acudió a la Catedral a presenciar la ceremonia.

El hecho de haberse realizado la boda en la Catedral, donde no es costumbre oficiar ceremonias nupciales, despertó gran expectativa alrededor del esperado acontecimiento que no desdijo en nada el entusiasmo que había provocado.

Y a propósito de uniones, las hay muy interesantes; ayer me contaba una antigua amiga, el caso de un conocido médico que por veleidades amorosas y por vanidad de Adonis abandonó a su esposa hace algunos meses y que arrepentido de sus devaneos donjuanescos buscó un medio de volver al hogar vacío, porque ella, Cuca, tuvo que irse a casa de sus padres llevándose sus dos hijitos. A haber sido poeta el arrepentido don Juan, hubiérale cantado versos a la esposa, aunque el apodo de ella que doy incompleto sea el de un feo animalito negro que corre muy ligero y no muy apropiado por cierto al título de una poesía. Recurrió pues al símbolo en que encarna su poesía la naturaleza y le envió flores, flores perfumadas y bellas, y después de algunos ramos de flores, algunas alhajas, algunas llamadas telefónicas y cartas perfumadas, ocurrió lo que dijo el poeta: "Todo está como era entonces"... Si yo pudiera hacerme la poetisa, diría: ¡el hogar con sus amores y las cunas con sus niños! ¡No se rían, eh!

También consignamos con placer la unión de otra pareja que se zarandea a cada rato por el estudio del abogado, que mantienen relaciones de felino y can casero, y que tuvieron en esas andanzas una nota pintoresca: Algunas de vosotras, lectoras mís, recordará, no hace muchos meses, del rapto de un bebé de dos años que fué sacado de la cunita donde se curaba de pulmonía por un calabrés y llevado a Córdoba! Nos parece muy bien poder decir: la paz sea con vosotros, pero, ¡por favor! señoras mías, evitad que ciertos asuntos se ventilen en la colectividad social. ¿Tiene acaso alguna culpa esta pícara vieja cronista de poder decir las cosas? No, ¿verdad? Os sé tan sensatas que os siento pregonando a voz en grito: No, no, Betina, ¿qué culpa has de tener en convertirte en vocero social? La culpa debe tenerla la falta de discreción de quienes alardean hasta de las más falsas situaciones de la vida.

A fuerza de ser vieja, madre y hasta abuela, os diré una vez más: cuando os parezca bien, tiraos con los platos a la cara (para pareceros en algo a la mujer de Sócrates, que tuvo un marido sabio), pero antes, tomaos dos minutos de reposo para hacer dos cosas: decir a vuestra mucama: idos, yo os llamaré cuando os necesite para poner pestillo a la puerta; y, si las paredes os parecen charlatanas, echar



mano a otro recurso que no me parece malo: ponedle una sordina a la lengua. No creáis que estoy moralizando; yo misma me río de imaginarme evangelista; sencillamente estoy charlando amistosamente con vosotras y en tono de broma.

Ilust. de J. Larco.

Animales que hacen gimnasia.—

Los perros y los gatos son muy aficionados a jugar amigablemente con sus congéneres, y a divertirse con cualquier objeto que salta o rueda. Un naturalista refiere el caso de un perrito que metía las patas delanteras en una zapatilla de su amo, y andando con las patas de atrás se deslizaba por los pasillos ladrando alegremente.

Otro naturalista francés escribe: "Estando con mi regimiento de maniobras en los Alpes, salí un día a buscar hierbas, seguido de un perro vagabundo de esos que con tanta frecuencia se unen a las tropas, y cuando me preparaba para bajar una larga cuesta vi al perro dirigirse a una pendiente mucho más rápida, donde la nieve se había amontonado. Extrañado de la conducta del can me detuve para observarlo, y fuí testigo de un espectáculo curiosísimo. Puesto panza arriba, con las patas encogidas y la cabeza hacia abajo, para resbalar en el sentido del pelo, el inteligente animal se deslizó por la nieve como por un toboggan de recreo, y al llegar al final de la cuesta, se levantó tranquilamente, me echó una mirada, agitó un momento la cola y se tendió en la hierba hasta que bajé."

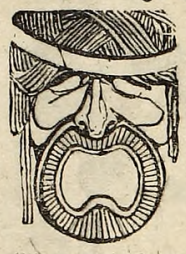
Las gamuzas se divierten del mismo modo. "Cuando suben en verano hasta los ventisqueros—dice Brehm—y comprenden que nadie puede alcanzarlas, se entregan a su diversión favorita, que consiste en echarse en lo alto de una pendiente y bajar deslizándose hasta abajo. Así recorren 100 a 150 metros como en un trineo, y cuando llegan al final de la cuesta vuelven a subir lentamente a lo alto."

Los "días malos" de las personas.—

Está llamando mucho la atención la teoría del conocido físico vienés doctor Herman Swoboda, según el cual, todos los hombres padecemos de agotamiento físico cada veintitrés días o con intervalos de un número de días múltiplo de veintitrés. Casi todas las muertes naturales ocurren en estos períodos críticos.

El doctor Swoboda dice también que los hombres pasan uno de estos "días malos" sin haber cometido excesos de ningún género. Un "día malo", puede presentarse sin ninguna causa externa apreciable y puede manifestarse con dolor de cabeza, palpitaciones del corazón, indigestión, excitabilidad nerviosa o laxitud.

Otro médico eminente de Londres declara que la teoría del doctor Swoboda está conforme con sus propias experiencias y obsrevaciones.



Temas de escenario

¿El teatro es un reflejo de la vida y las costumbres, o las costumbres y la vida son un reflejo del teatro?



por El Señor ANONIMO



En efecto; el teatro es o debe ser un reflejo de la vida y las costumbres, pero puede también llegar a influir en la vida y en las costumbres, popularizando las últimas y siendo escuela de la primera, al punto de tornar éstas y aquélla, para ciertas gentes, en un reflejo del teatro.

López Silva, por ejemplo, fué creador en sus sainetes de un "chulo" característico que luego pasó del escenario a los cafés madrileños, a los hogares, es decir, a la vida misma por efecto de emulación de los ya predispuestos, o sea de aquéllos de quienes el sainetero recogiese la crisálida, completada luego por la imaginación y el sentido fantaseoso del mismo.

Así, igualmente, ha ocurrido entre nosotros. El género chico dió un día en presentarnos un "compadrito", de excepción en los arrabales, original en su vestir, contoeante y quebradizo en su andar, y el suburbio no tardó en apropiarse de este personaje y generalizarlo, ya que así decían las obras teatrales que el orillero era. Por otra parte, al lenguaje, más o menos veraz, se le introdujeron modismos nuevos, en los que abundaron de tal manera los cómicos "morcilleros" que llegaron a crearle a esa especie social una jerga, extraña en todo a la primitiva, y que fué asimismo adoptada por el arrabal.

Más tarde, la necesidad de innovación u originalidades, exigida por los públicos, obligó a variaciones más ajenas aún a aquellas primeras características, fotográficas en un principio, pero que con el correr del tiempo y de la pluma, en razón de un retoque casi periódico de la estampa, perdieran en absoluto sus aspectos iniciales. Hízose invertir al compadrito las sílabas, en una jerigonza endemoniada, tanto más cómica cuanto más incomprensible, y el nuevo idioma educó a medio Buenos Aires joven, fuese de los barrios suburbanos como de los barrios céntricos, fuese del conventillo como de la fastuosa residencia con portería, en ese medio de expresión particularísimo, dictado, por sistema Berlitz, desde todos los escenarios nacionales, de género chico o no en este caso.

Pasó todo ello, pues, a las gentes, y las costumbres impuestas por cómicos y autores, una vez hechas prácticas, debieron ser naturalmente recogidas luego por los autores y cómicos que aun no habían sido cómplices, pero que obligándose a la reproducción de lo "vivido" en sus maneras de hacer o ver el teatro, no podían evitarlo.

Pero si estas cosas, de una influencia decisiva sobre el espíritu imitativo de mucha gente, no tienen una importancia peligrosa a la psicología de los adoptantes, en lo que se refiere a las pasiones que presenta el mal teatro, desprovisto de análisis y estudio, es ya más digno de raciocinio. El teatro debe estar fundamentado, sobre los establecidos propósitos de belleza, en una razón educativa, en un fin moral. Tenemos piezas en que el abuso del matón, presentado por los sainetenos conscientes como un personaje repulsivo, ha inducido a otros a su endiosamiento, volcando así una semilla de sugestión acaso en el arrabal ya predispuesto que podría desgraciadamente reflejarse en las noticias policiales. ¿No pasa así con el cinematógrafo? Hace pocos días, el telégrafo nos dió la noticia de que, en Montevideo, dos delincuentes infantiles, adiestrados en el delito por las películas detectivescas, cometieran un robo importante con una habilidad sumbrepticia poco común. Y es que este teatro sin moralejas, como el teatro de puñaladas, al puro efecto de la conmoción, no solamente inspira en el delito, sino que hasta instruye en los procedimientos y hace creer a los irreflexivos en una salvadora "justificación de arte" que, felizmente, más tarde, los jueces no señalan como atenuante...

* * * La tumba más costosa es la que se erigió en memoria de Mahoma. Los diamantes y rubíes que la decoran están tasados en diez millones de pesos.

* * * En Inglaterra se gastan anualmente 50 toneladas de cuero en cubiertas de balones, para jugar al football. Para obtener la cantidad de material expresada, se necesitan las pieles de 1.500 animales, lo menos.



La Argentina

A. De Micheli y Cía.

Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Por su corte elegante, su prolija terminación y la excelente calidad de los tejidos, nuestros

TRAJECITOS PARA NIÑOS

tienen un sello de inconfundible distinción.

250—**TRAJE SPORT**, con cinturón, bien confeccionado en brin tusor de yute e hilo, artículo muy bueno y lavado, color crema liso.

Años	7-8-9	10-11-12	13-14-15
$	16.—	17.50	19.—

251—**TRAJE BLUSA** larga, modelo nuevo, en brin tusor, colores lisos y adornos combinados, calidad superior.

Años	2 y 3	4 y 5	6 y 7
$	12.—	12.50	13.—

252—**TRAJE CAZADORA**, modelo elegante y práctico, en brin de calidad superior, colores gris, habano y beige.

Años	7 y 8	9 y 10	11 y 12
$	15.—	16.—	17.—

CREDITOS. Acordamos créditos pagables en 10 meses, sin alterar los precios y sin cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES.

Esclavitudes

por José GABRIEL



Juan el esposo.—Juan es hombre joven, sano, buen mozo y con un buen oficio aprendido que le rinde excelente jornal. Su mujer es fea, es raquítica, es más vieja que él, no sabe cocinar, no sabe lavar, no sabe zurcir unas medias, no sabe echar un remiendo, no sabe nada. Juan le ha comprado una casita, en Flores, y no la priva de nada que se le antoje. Hoy viene a casa y le trae unos pendientes; mañana un lindo sombrero; pasado, una pulsera, y con la pulsera y el sombrero y los aros, indefectiblemente, una amabilidad.

¿Por qué esta mujer no tiene nunca una sonrisa para su marido? ¿Por qué si él dice "vamos de paseo", ella responde "no", y si él quiere descansar, ella le obliga a ir al baile? ¿Por qué de los cinco pesos que él le da para la comida del día, ella se guarda dos y le deja con hambre? ¿Por qué la esposa de Juan no deja en paz a su consorte, a fuerza de reprensiones, de impedirle tomar un café, o salir con un amigo, o fumar más de un atado por día?

La amiguita del matrimonio, que, cuando está de visita, tiene toda clase de consideraciones para con la esposa de Juan, cuando se reune con otras vecinas comenta la vida del matrimonio y no sabe cómo explicarse la vida de Juan. "Es un esclavo", dice. Y agrega: "Si siquiera ella fuera una linda mujer..." Y hay en ella y en todas las convecinas un tierno gesto de conmiseración hacia Juan. Indudablemente, Juan se merecía otra mujer.

El esposo de la amiguita interviene entonces en la conversación y pronuncia, por todo comentario, estas graves palabras: "¡También conmigo lo iba hacer!"

Yo no sé si el esposo de la amiguita arreglaría algo; pero también como la amiguita y sus vecinas no puedo comprender la esclavitud de Juan, quien, por lo demás, es intachablemente fiel, y es feliz.



Tito, el de los caprichos. — Los papás están desazonados con el carácter de su chiquillo. No tiene todavía diez años, pero tiene ya un genio tan malo, que vive en una constante rabieta.

—Tito,—dice el padre,—vamos a Palermo.

El chico asiente y se deja vestir, y cuando está arregladito, se le ocurre no ir a Palermo.

—Vamos, hijo—,le dice la mamá, que ha pasado una hora de trabajo para vestirse,—irás en tren, en camello, a caballo; papá te comprará dulces. ¿Verdad que se los comprarás?

Y el padre le adelanta el dinero y le prometo no sé cuántas delicias, pero el niño, emperrado con que no quiere salir. Y no hay más remedio: hay que quedarse en casa.

Otro día, el papá le trae unos juguetes y el chico los rompe; otro, se le antoja no comer; otro, que el papá no ha de sentarse en la mesa, y a todo los papás acceden, y a comienzos de este verano, que se fueron a Mar del Plata, tuvieron que dar vuelta en seguida, porque al chico se le puso que no quería estar más allí.

—¡Ah, qué chico!—murmuran, cuando más, los padres; pero el chico sigue con las suyas, y cada ocho días le da un cólico por comer tantos dulces.

Esta condescendencia que los papás tienen con Tito, el caprichoso, se llama esclavitud; pero, digo yo, ¿se llama también cariño, bondad?

María, la esposa.—María es buena moza, y presenta, por añadidura, todos los bellos atributos de la mujer; de la mujer cariñosa, bondadosa, compasiva, trabajadora; pero su esposo, que ni como hombre es gran cosa, es un redomado gandul, haragán, mendaz, gastador, desamorado, y ni siquiera lo suficientemente bruto como para atraer a una hembra.

Ah, pero el sacrificio de María se comprende. Las mujeres sí pueden amar por los dos, por ellas y por los que quieren, y "donde hay amor —como dice Benavente—no hay sacrificio". María es esclava, del trabajo y de la maldad; pero ¡acaso ella se siente tan hondamente satisfecha! Un día sufre una ingratitud; otro, un reproche; otro, una paliza; el amor, no se le ofrece nunca. Sin embargo, tal vez le alienta una secreta esperanza: que algún día su esposo, fatigado por los años, arrepentido, sepa que pudo quererla mucho, cuando todo fué maltratarla. Y, sobre todo, anima a María aquella hora de humildad que de tarde en tarde suele tener su esposo.

En una persona mala, lo más mala posible, una sola palabra de bondad nos arrastra más que las constantes bondades de otra vida.

Luisito, el calavera.—A los veinticinco años, Luisito, que ya de chico no quiso ir a la escuela, no se ha decidido aún a aceptar un empleo.



La madre, viuda, está ya vieja y acabada, la pobre, pero todavía tiene que lavar y planchar la ropa de los muchachos de la pensión, para sostener la casa.

El bribón del hijo, siempre con gesto de víctima, no hace más que lamentarse de la pobreza de la familia, que no le permite gastar como quisiera. Se acuesta a las seis de la mañana, se levanta a las cuatro de la tarde. Fuera de casa, no se sabe qué hace, sólo una vez, que lo llevó la policía. En casa, renegar de todos, poner reproches a todo, pedir dinero para los vicios, pegar a los hermanos, dar disgustos a la madre. De trabajar no hay que hablarle, porque él no nació para eso.

La vida, poquito a poco, va dando la madre por ese hijo, que ni lo sabe agradecer, y aunque llora a solas su mala suerte, no hay que pensar en que haya deseado nunca el menor mal para su hijo.

¿Comprende la vecina, tan horrorosa esclavitud? Pues acaso sea mucho más disculpable que la ridícula esclavitud aceptada por un hijo que no es malo, pero que es caprichoso.



Esclavos todos que de fuera nos resultan tontos; pero esa es su vida, esa es su suerte, y si no les falta amorosa dedicación, nosotros, que quizá padecemos otras esclavitudes, no tenemos derecho para señalarlos. Siempre, es claro, que la esclavitud sea trágica, porque si es como la de Juan y la de los papás de Tito, entonces ya la toma por su cuenta el ridículo.

Ilust. de Peláez.

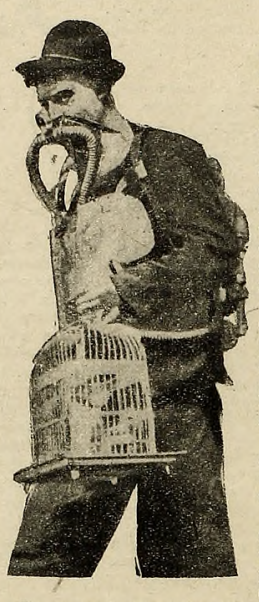
EL MEJOR MEDIO

Dice el proverbio inglés: "Más vale precaver que remediar." Así es en efecto, y mil veces más fácil; esto es, cuando sabe uno cómo precaverse. La ciudad de Londres no habría sido azotada por la plaga si la gente no hubiera ignorado cómo contrarrestarla; pero sucedió lo contrario. Nuestros antepasados acostumbraban a construir fortalezas y castillos, así como gruesas murallas circundando las ciudades, con el fin de defenderse de sus enemigos; y no cabe duda que esta era una idea sabia y juiciosa; pero las enfermedades que matan un millar, mientras que en batalla sólo caen diez, no pueden ser alejadas por macizas murallas, ni tampoco se puede uno escapar de ellas acudiendo a la huída. Lo que se debe hacer es mantener el cuerpo sano, observando una vida arreglada y empleando frecuentemente una medicina que tonifique y purifique como la

PREPARACION
DE WAMPOLE

que ayuda a digerir bien los alimentos, destruye o arroja los gérmenes nocivos que pueda haber en la sangre, y hace que los órganos desempeñen sus funciones de una manera activa y natural. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. No tiene rival para impedir y remediar la Anemia, Afecciones Escrofulosas, Pérdida de Carnes, Tisis, y otros muchos males a que estamos todos expuestos. El Sr. Dr. Manuel Sabelli, de Buenos Aires, dice: "Certifico que prescribo desde hace mucho tiempo la Preparación de Wampole como reconstituyente sumamente eficaz en los que padecen de debilidad general, tisis, anemia, etc., y en los convalecientes de largas enfermedades." En las Boticas.

Aprovechamiento mecánico de los pájaros



Las aves, consideradas como mecanismos, merecen un poco más interés del que el observador vulgar suele poner en ellas al verlas cruzar, raudas, el spacio azul.

Muchos hombres de estudio, los ornitólogos especialmente, han detenido su atención para analizarlas como mecanismos, como conjunto de piezas destinadas a producir movimientos determinados. De estos estudios se han deducido aplicaciones prácticas, muy interesantes y de gran utilidad para la solución de problemas científicos, entre los que no es la de menos trascendencia la que se relaciona con los progresos de la aviación mecánica.

Pero, no sólo bajo este punto de vista resulta eficaz el estudio de las aves en su aspecto orgánico. Las aptitudes físicas de los pájaros bien observadas y experimentadas han llegado asimismo a servir de singular y provechoso aprovechamiento para el hombre.

Una utilísima aplicación de pájaro tan apreciado como el canario es, en virtud de observaciones recientes, una de las más interesantes pruebas de tal afirmación.

El canario es generalmente estimado, como un delicioso adorno de un hogar, por la vistosa entonación de su plumaje y principalmente por la delicadeza y frondosidad de su canto.

Pocas, muy pocas personas habrá que puedan apreciar en el hermoso y delicado pájaro, otras virtudes ni otros atractivos que los consignados, que le hacen tan agradable amigo del hombre y tan apreciable elemento decorativo.

Sin embargo, ha sido descubierta recientemente una utilísima aplicación de este lindo pájaro, y que resulta bien ajena a los interesantes atractivos físicos que le caracterizan.

Se trata de una aplicación puramente mecánica, según la cual, los canarios están llamados a desempeñar importante papel en el salvamento de mineros, según ha podido comprobarse al practicar el salvamento de los mineros sepultados por una explosión ocurrida en una mina de Briceville (Estados Unidos), en la que hubo ochenta y nueve víctimas.

Esta ha sido la primera vez que una brigada de salvamento ha podido comprobar el valor de los canarios, desde que forman parte del material de socorro las canoras avecillas.

Teniendo en cuenta que el canario es muy susceptible a la atmósfera impura, los peritos mineros yanquis, que dependen del gobierno, habían dotado a cada brigada de salvamento de una a tres docenas de canarios; pero no había habido hasta ahora ocasión de someterlos a la acción del aire de ignorada calidad de las profundidades de las minas.

Los hombres de la brigada de socorro, provistos de aparatos productores de oxígeno, penetraron en las profundidades de la mina llevando varias jaulas con canarios y seguidos de otra brigada de obreros sin aparatos para la respiración.

Al avanzar por las galerías de la mina observaban detenidamente a los canarios, y mientras permanecieron alegres saltando de una caña a otra, los obreros marcharon tranquilos sabiendo que no había nada peligroso en la atmósfera; pero de pronto, los canarios empezaron a ponerse alicaídos y a abrir el pico como si les faltase aire, indicando que la mofeta, el gas irespirable que se desprende de las minas, flotaba en el ambiente. Desde aquel punto no podían seguir adelante sin peligro de asfixia, más que los hombres provistos de aparatos productores de oxígeno.

Los canarios marcaban la línea de seguridad, y, por lo tanto, los obreros no tenían que temer los peligros de la mofeta, por haber sido prevenidos a tiempo.



INSTITUTO "JUVENTA"
HIGIENE PARA LA TEZ

El vello, paños, manchas, pecas, granos, puntos negros, arrugas, etc., todo desaparece usando el ESPECIFICO "JUVENTA", preparado a base de substancias puramente VEGETALES. — Especialista de la Piel, Dra. S. AMBOS, Atiende personalmente o por carta.—SUIPACHA 879. Unión Telefónica 4004 (Juncal), Buenos Aires.

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas edades.

FAJAS

para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales. Elásticas desde $ 8.— Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación del estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS y VENDAS elásticas para varices.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

¿SUFRE VD. DEL ESTOMAGO?

¿No tiene apetito? ¿Digiere con dificultad? ¿Tiene gastritis, gastralgia, anemia con dispepsia? ¿Después de las comidas tiene eructos agrios, pirósis, vahidos, pesadez de cabeza, sofocación, opresión? ¿Tiene Vd. DISPEPSIA? Se aumenta la secreción del jugo gástrico y se evitan las fermentaciones anormales, con el

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS Treinta años de fama universal. Ayuda a las digestiones. Abre el apetito y tonifica. Venta: Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a los Depositarios Eduardo de Bary y Cía. Esmeralda 916. B. A.

"DINAMOGENO"
Tónico Reconstituyente

Una Facultad

por Carlos E. MANGUDOIN

¿Qué es una Facultad? Para el profano, para el que mira al pasar, una Facultad es fábrica de futuros hombres de ciencia, superiores al resto de los mortales: los estudiantes entran por un amplio y benévolo portal y van, cada año, por un aula distinta hasta llegar a la última; de allí suben misteriosamente al salón de grados, donde un tubo enorme y resbaladizo se encarga de expelerlos hacia la calle, pulidos, aliñados y con un rollito, que es el título, bajo el brazo... Para el que abriga intenciones de ingresar a ella, es algo así como una entidad misteriosa manejada por seres poderosos e invisibles. Para el que está adentro, una Facultad suele ser muy variada cosa; para unos, los más, estudiar es una manera de solucionar más ventajosamente el problema de la vida y con mayor provecho; para otros, es modo de realzar una de sus tantas y variadas dotes físicas y personales con un ostentoso título de doctor (aunque el tal título de nada le sirva prácticamente). Los primeros de esta última clase tienen en su imaginación la dulce esperanza de aquellos dineros que han de ganar sin mucho esfuerzo: estudian, y ante el libro bailan en torbellino desenfrenado cifras y más cifras y cierto ruidillo metálico cosquillea continuamente en sus oídos. Desgraciadamente, éstos son los más. Ya, desde las aulas, puede señalarse con el dedo a aquellos a quienes persigue ese bajo afán de lucrar: todo lo convierten a oro, pesan a sus compañeros por el dinero que tienen o pueden tener y subordinan sus afectos a su interés. Los segundos de esta clasificación, aquellos que buscan el título como un adorno más para sus interesantes personas, son los menos. Generalmente, visten a la última moda, y mientras el profesor explica un problema de alta trascendencia política o social, ellos, en grupo aparte, se entretienen en discutir acaloradamente la distancia que debe haber entre un botón y otro del saco o el color de la corbata que llevaba la tarde anterior el Petronio de la época. Van a la Facultad como cumpliendo una parte del programa del día. Y así dicen: a las diez, a Palermo; a las once, a Florida; a las tres, al Club; a las cinco, a la Facultad (¡ay, qué fastidio!); a las seis, al té de moda, etc., etc. Siempre están en círculo aparte, mirando con mal disimulado desprecio a los que no visten como ellos, y si llega el caso de ponerse frente a otro y mostrar que son del sexo fuerte (¡oh, ironía!)... ¡ay!, no, que el traje se le deformará... u otro argumento de tanto o parecido peso. Ellos atraen la mirada hasta cierto punto insidiosa de aquellos que estudian para lucrar más adelante. Estos se sienten envidiosos al ver sus elegantes atavíos y pensar que valiendo menos ya tienen desde temprano lo que ellos (ingenuos adoradores de la fortuna) han de conseguir a fuerza de luchas tremendas. Y así hay bajas pasiones, sordas luchas, intrigas mezquinas entre los que quieren ser siempre árbitros de la elegancia y los que aspiran a entrar al círculo de la "crème" para luego lucrar mejor.



Existe también otra clase: los indiferentes, aquellos que por nada se interesan, a quienes nada llama la atención, como no sea los libros de texto. Estos forman la masa, el estado llano, son asiduos concurrentes a clase, aplauden cuando oyen aplaudir y se callan cuando oyen una voz de protesta. Tienen, además, otra característica: se sientan en los lugares más próximos al profesor, y ocupan casi todo su tiempo en tomar febrilmente apuntes sobre la disertación de aquél. No saben hablar más que de asuntos de las materias, y eso limitándose "francíscanamente" a lo que dice el libro. Si los sacáis de este tema son hombres perdidos, como por encanto observáis que se han tornado mudos. En fin, es un conjunto numeroso y abigarrado sin iniciativas, sin ideas propias, y si os entretenéis en desmenuzarlos uno a uno, halláis que nada valen si no están en el conjunto. Entre ellos existe, o por lo menos, casi siempre existe un "tribuno". Este tribuno tiene grande prestigio y sus palabras "fuerza de ley"; suele entrar a clase pisando fuerte y repartiendo graves o tiernos saludos a diestra y siniestra; entonces la masa se agita y se revuelve como conmovida por una misteriosa corriente eléctrica. Cuando termina la clase, el tribuno se coloca en sitio apropiado y hacia allá va la masa como atraída por irresistible impulso desconocido, y escucha la palabra y los conceptos vacíos y torpes del tribuno, que, metido dentro de su gran cuello, mira a todos con profunda lástima y conmiseración. No hay para qué añadir que los conceptos del tribuno no hallan oposición entre la masa, por más disparatados y endebles que ellos sean (la masa se caracteriza también por el gran poder de digerir disparates y otras yerbas que tiene cada uno de sus componentes). Una vez que el hombre ha expuesto su disertación, hace un saludo general y se escapa por la tangente, vale decir, que se van con el mismo ruido y pomposidad con que entró, un poco más erguido y la mirada más protectora, porque ha probado incontrastablemente el poder que tiene sobre los demás. La masa ondula entonces, se agranda y se desbanda hacia las salidas, en silencio, como masculando profundamente la limosna que el tribuno tuvo a

(Continúa en la siguiente página.)

¿Está Vd. Bien?

¿Están sus órganos digestivos en orden?
¿Responden sus nervios al esfuerzo de la vida?
¿Tiene Vd. corazón, cerebro y músculos fuertes?

Si su estado requiere atención le recomiendo la Física Dietética. A su pedido le enviaré por correo, gratis y porte pago a su domicilio, en ciudad o campaña, valiosos libritos con amplias informaciones de gran utilidad para personas débiles y enfermas de ambos sexos.
El tratamiento dietético regula la función de los órganos digestivos, perfecciona la nutrición, fortalece los músculos, depura la sangre, tonifica el sistema nervioso. Cura radicalmente, sin uso de drogas, COLITIS, ESTREÑIMIENTO, DIARREAS, DISPEPSIAS, HIPERCLORIDRIA, ASMA, DEBILIDAD, REUMAS, OBESIDAD, etc.
Los hechos comprueban diariamente que toda la medicina que el cuerpo humano precisa está contenida en los alimentos usuales y que mediante combinaciones apropiadas en las comidas se curan rápidamente casi todas las enfermedades.
Además de los libritos instructivos obsequio a toda persona enferma que me escriba con un vale por una consulta gratis por correo.

Dr. H. K. MAHON — Venezuela, 670 — Buenos Aires

No demoren en pedir el librito gratis porque esta oferta es válida por pocos días.

"Una Facultad".—(Final)

bien repartir, como semilla fecunda de ciencia y sabiduría...

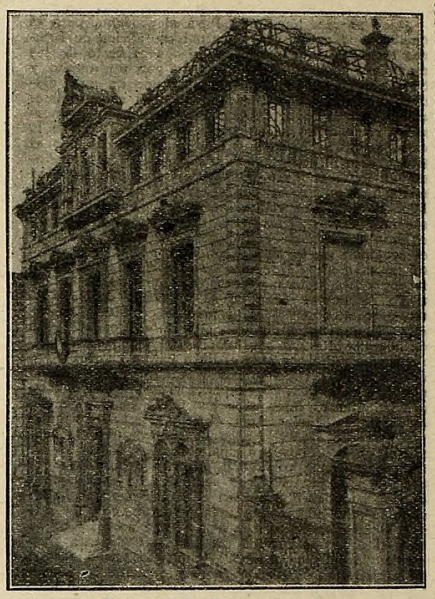
Y el observador que todo esto ve desde un rincón, recogiendo de vez en cuando la mirada curiosa, desconfiada o conmiseradora de elegantes, medradores, tribunos, indiferentes, etc., piensa, filosóficamente, que en esta vida mísera hay que disfrazarse de algo para parecer algo y que, además, este disfraz debe adornarse con los más chillones colores y los más ruidosos cascabeles para parecer superiores a los demás...

En lucha, sorda y secreta lucha, con los tribunos se hallan los estudiosos. Estos se caracterizan por unos lentes cabalgando indolentemente sobre las narices, por su indumentaria descuidada y raída y por un sombrero hongo encasquetado sin ninguna gracia sobre la cabeza.

Definen el tipo más perfecto y acabado del ratón de biblioteca. Los hallaréis siempre con la mirada baja, con ciertos aires de hombres distraídos a quienes nada preocupa en esta vida fuera de los libros. En clase, siempre la mirada fija en el profesor, la cabeza un poco levantada, como para oir mejor, fuera de clase, evitando la compañía de todos, vagando de aquí para allá, completamente abstraídos en ellos mismos. Por lo general, el estudioso pasa largas horas en la biblioteca entre un mar de papeles y una montaña de libros; allí se empapa en la ciencia de otros y almacena en su memoria todo cuanto halla a su paso. Rehuye las discusiones públicas y aun las discusiones de sus compañeros, porque carece del encanto de la palabra y la sutilidad del convencimiento; toda su ciencia no le sirve más que para su uso particular. Si por casualidad un tribuno se dirige hacia donde está él, con intenciones de entablar diálogo, se espantan sus ojillos detrás de los gruesos lentes y maniobra astutamente para alejarse del peligro, pues ya bien sabe que el tribuno siempre arrastra consigo una innumerable masa, y el estudioso, dicho sea en su honor, odia todo lo que sea público. Sin embargo, sabe que se le conoce y se le tiene por sabio; esto le halaga el amor propio y le hace brillar la mirada cuando algún indiscreto dice, al pasar, una frase referente a ello. Tampoco rehusa las conversaciones o discusiones con algún similar suyo; ambos gozan indefinidamente enfrascándose en disquisiciones filosóficas, profundas y graves, y entonces sí que la ciencia sale a brillar con todo su esplendor; pero no oséis acercaros a ellos, porque tan pronto como notan la presencia de un extraño ¡adiós ciencia y sus bellezas y goces! Son tan celosos de su saber, que por nada de este mundo permitirían que su sabiduría cayera en manos de un profano. Y no lo saquéis de la ciencia, no le habléis de la vida, de la juventud, de la poesía, no le digais que la razón de la vida está en ser humanos y no máquinas de repetición y almacén de antigüedades, porque el estudioso os mirará espantado, revolviendo muchos los ojos y abriendo muchos los ojos y abriendo más su exangüe boca (como conviene a un hombre que se alimenta poco y estudia mucho), y os dejará plantado a las primeras palabras...

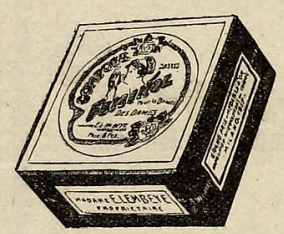
Como tipo diametralmente opuesto al anterior, hallamos al mal estudiante. Este mal estudiante suele ser un muchachón de anchas espaldas y fornido de porte, suelto en el andar y brillante y alegre la mirada. Tiene siempre en sus labios una frase espiritual e irónica para los demás. Ama el barullo, por naturaleza, y lo hallaréis irremediablemente en los mítines y manifestaciones en que haya probabilidades de gritar mucho y pegar fuerte. Profesa cierta ingenua admiración por el estudioso y hasta en ocasiones suele ceder a éste el paso, cuando se encuentran al azar por los pasillos. Durante los primeros meses del año el mal estudiante hace todo lo posible por no entrar a clase y rehuir el encuentro con los libros; en cambio, lo hallaréis figurando en todos los deportes. Cuando se acerca la época de los exámenes empiezan las tribulaciones del mal estudiante; recién entonces da en informarse acerca de los libros de texto, de los nombres de los examinadores, de sus cualidades, de su benevolencia, etcétera, etc. Sin embargo, esto no disminuye su buen humor habitual, la alegría y brillo de su mirada, y hasta si mantenéis relaciones estrechas con él, la víspera del examen os confesará que tiene pendiente una cita de amor con una rubia... o morena (esto, según los gustos) que le ha trastornado el entendimiento. Y luego, con envidiable despreocupación os cuenta que en tal materia se sacó un cero más redondo que la pelada de Fulano (aquí, invariablemente, el nombre del más respetable de los profesores, que, generalmente, suelen ser los más calvos).

Esto es, olvidados detalles, unos adrede, otros, por impotencia, lo que el vulgo cree y toma por fábrica de hombres de ciencia. Si tú, lector, has dado fin con estos mal hilvanados renglones, verás que no hay tal, que una Facultad es, ni más ni menos,



La Facultad de Filosofía y Letras.

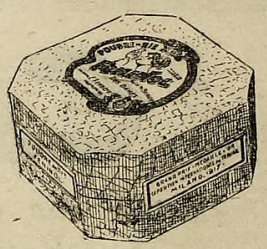
una representación en pequeño de la gran farándola, que aquí como en la vida, los títeres del cuento son movidos por hilillos burdos y groseros unas veces, disimulados y ocultos otras; pero que a diferencia de la vida, no hay aquí, en esta pequeña y reducida farándola, un cielo azul que eleve los espíritus y los purifique, ni la esperanza de una lejana y misteriosa estrella que sirva de guía... Todos aquí se revuelven en el mismo círculo estrecho de pasiones: los unos estorban y aprietan a los otros, todos pujan por subir y ocupar el lugar que otros, más diestros o más astutos, ocuparon antes...



Los Productos "FEMINOL"

son los que usan las SEÑORAS con absoluta confianza.

Están exentos por completo de sustancias nocivas y perfumes irritantes.



CREMA "FEMINOL"

Hay rostros que reflejan el uso de sustancias perjudiciales, y en muchos de ellos se advierten matices amarillentos y descoloridos, especialmente en los contornos de la boca, siendo esto la consecuencia del uso de preparados que gradualmente van absorbiendo de la piel el barniz natural y marchitando el color, que son los mejores atributos de la lozanía juvenil. Muchos eminentes médicos han podido comprobar prácticamente que con el uso de la **CREMA "FEMINOL"** muchas damas han perfeccionado el estado del cutis, recobrando la piel su acción saludable, retornando el color y lozanía de la juventud.

La **CREMA "FEMINOL"** es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de sustancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

La **CREMA "FEMINOL"** permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

La **CREMA "FEMINOL"** es el producto de muchos años de observaciones hechas pacientemente antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público la **CREMA "FEMINOL"** sin garantizar sus benéficos resultados.

La **CREMA "FEMINOL" es única.** Su fórmula pertenece exclusivamente a Madame E. Lembeye, quien la ha patentado en casi todos los países y por lo tanto no puede substituirse con ningún producto similar.

Tomen especial nota de esto las señoras y cuando pidan **CREMA "FEMINOL"** exijan que les sea vendido **CREMA "FEMINOL".**

Distinguidos señores Médicos de toda la República, Profesores y Académicos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, han comprobado la pureza de estos productos, aconsejando su uso.

DR. EMILIO P. SIRI
MÉDICO - CIRUJANO
Av. Mitre, 303. U. Telef. 142. Mercedes, B. A.

"Exprofeso no he contestado antes a su atenta, porque no deseaba dar una opinión de complacencia. Aun cuando mi profesión no está directamente ligada a la química, he querido personalmente hacer un análisis de su Crema y Polvos "Feminol", y habiendo con ello podido comprobar que están exentos de sustancias perjudiciales a la piel y por ende a la sangre, como ocurre a menudo con productos similares. Por lo que antecede, creo poder afirmar que su Crema y Polvos "Feminol" deben ser de los de predilección.

(Firmado) Dr. Siri.

Oct. 9. 18.

De venta en todas las buenas farmacias, droguerías, tiendas y perfumerías de la República. La Crema "Feminol", a $ 3.50 la caja. Los Polvos "Feminol", a $ 1.80 la caja, o directamente de E. Lembeye. 24 DE NOVIEMBRE núm. 1124. Buenos Aires.
En Montevideo: Cranwell Hnos.

POLVO "FEMINOL"

Unico que en concursos con sus similares de fama mundial ha obtenido la más alta recompensa, el Gran Premio y Medalla de Oro, en las Exposiciones Internacionales de Milán y Barcelona, 1917, en virtud de sus sanos componentes y su acción completamente inofensiva al cutis.

Los **POLVOS "FEMINOL"** están exentos por completo de toda substancia que pueda ultrajar al cutis y predisponerlo a enfermedades cutáneas, como con frecuencia sucede con productos de esta índole, compuestos en muchos casos de **"albayalde" (carbonato de plomo), "bismuto"**, y sales **"mercuriales"**, substancias altamente **"peligrosas"** y que lejos de contribuir al embellecimiento hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son muy adherentes al cutis, lo refresca, perfuma y embellece, comunicándole una hermosura de resplandeciente juventud.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son la última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis, manteniéndolo en un perfecto estado de lozanía.

Los **POLVOS "FEMINOL"**, aplicados después del baño y toilette, refrescan deliciosamente, protegiendo el cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Debe usarse conjuntamente con la renombrada **CREMA "FEMINOL"**, para conseguir un cutis de pura y perfecta belleza.

Los **POLVOS "FEMINOL"** se expenden con los siguientes deliciosos perfumes: al **"HELIOTROPO"**, a la **"ROSA"**, al **"JAZMIN"**, a la **"VIOLETA"**, a la **"DIAMELA"**, etc., etc.

El pretendiente, por Ernesto MORALES



María me respondió:

—Bueno, búsqueme novio.

No creí que mi oferta dicha de jocohumorístico modo fuese aceptada, pero aquella María que de vulgar no tiene más que el nombre aquella casi chicuela, alegre, vivaz y linda como su carcajada, aceptando mi celestinesca broma púsome en ¡en vaya a saber qué aprieto!

Dime a pensar. ¿Qué novio la ofertaría? Fulánez, Mengánez... acudieron a mi memoria. Fulánez es doctor, título sonante y resonante y sugestivo, y en torno al cual no se podría agotar el acervo de adjetivos ponderables. Mengánez, un buen muchacho... y, por Fulánez me decidí.

Presentélo. El doctor Fulánez, inocente al objeto de mi presentación, mostróse tan correcto cuanto su título lo obligaba.

—¿Y?,—la interrogué luego de separados.

María hizo un mohín.

—¿Qué?

—Que no me gusta,—y echó a reir.

—¿Que no le gusta?—interrogué, risueñamente, contagiado por su risa y admirando los hoyuelos de sus mejillas.—No me doy por vencido, sin embargo, buscaré otro.

—Busque, busque.

Y no faltó coyuntura para que Mengánez fuera el presentado.

A Mengánez, la voz pública lo sindica así: "es un buen muchacho". Es activo, trabajador, alegre...

Desde una distancia prudente, yo, los avizoraba charlar animada y jocosamente. Esta vez, con toda seguridad, había acertado.

—¿Y?

María repitió el mohín.

—¡Cómo! ¿qué?

—Que tampoco me gusta,—y volvió a reir.

—¡Pero!—protesté risueñamente y vuelto a sentirme contagiado por su risa...

—¡Ja, ja, ja!

—Es trabajador, es activo, es un buen muchacho.

—Y es feo.

—¡Feo!... ¿cómo no había reparado en que Mengánez era feo?

Y dime nuevamente a pensar. María, sonriendo, me miraba así, caviloso; yo, de tanto en tanto, alzaba los ojos y la miraba; ella pícara:

—¿No encuentra?

—No encuentro.

Desfilaban tipos a cual más antitético: altos y bajos, morenos y rubios, romos y narigones, elegantes y desaliñados... Luego mirábala; pero, ¡en verdad que era linda!: los rizos rubios y desordenados sobre la frente, la nariz pequeña le prestaba una desfachatez parisiense, la boca fresca y la dentadura, ¡qué dientes aquellos, menuditos, apretados!, la barbilla perfilada y los ojos, unos ojos castaños, chispeantes... ¿Cómo no había reparado antes en la belleza de aquella chicuela delgadita y jovial?

Proseguía el desfile por mi memoria.

—¿No encuentra?

—No... eh? sí!

Serio la miré en los ojos

—¿Por qué me mira así?

—¿Cómo la miro?

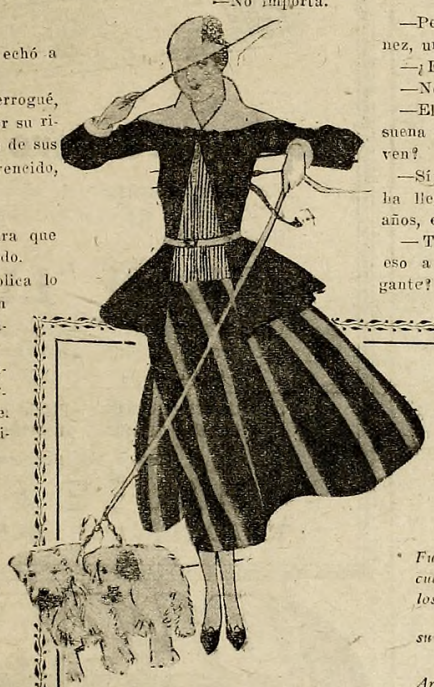
—Sí, me mira de un modo raro.

—Le voy a proponer...

—Proponga, ¿cuál?

—No es doctor como Fulánez.

—No importa.



—Pero es, como Mengánez, un buen muchacho.

—¿Es buen mozo?

—No es feo.

—El "no es feo" me suena a defensa. ¿Es joven?

—Sí; un hombre que no ha llegado a los treinta años, es un niño.

—También me suena eso a defensa. ¿Es elegante?

—¿Elegante?... no sé bien lo que por elegancia se entiende, pero aun cuando no es un petimetre...

—Mire que lo va a defender de nuevo,—me observó.

—Es que tengo interés en servirla.

—Gracias, pero presumo que usted estima a su amigo.

—¡Oh!, somos muy amigos... usted lo conoce.

—¿Quién es?

Entonces, mirándola intensamente, largamente, dije un imperceptible:

—Yo.

María echóse a reir tumultuosamente, atropelladamente.

—¿Por qué ríe?,—acerté a preguntar, muy serio, que esta vez su risa no me contagiaba.

Y ella seguía riendo, jovial, nerviosa.

Mas, ¿por qué habrá reído así esa chicuela impertinente?

Ilust. de Anita Murphy.

Visión fugaz

por E. GONZALEZ CADAVID

Leda figurita de un bazar de ensueño,
alado capricho de un genio pintor:
en mis pensamientos se entró su diseño
impregnado en leve perfume de amor.

Era de Florida la hora encantada,
envuelta en penumbras del atardecer;
la luz vespertina moría esfumada
en las sombras muscas del anochecer.

Mercurio encendía las regias vitrinas
plenas de frescas de cuento oriental;
en los almacenes mujeres divinas
eran como abejas en torno al panal.

Pasaban garzones de afectado porte,
quiméricas hembras de planta gentil,
en tanto se oía de algún pianoforte
las notas de moda de un vals señoril.

Fué por esas horas de mágico encanto
cuando su figura menuda emergió;
los hombres callaron sus charlas, en tanto
su graciosa imagen alegre pasó.

Ardía en su rostro moreno y risueño
dilnídas rosetas de vivo carmín;
bañaba sus ojos azules de ensueño
un aleve aroma de incógnito esplín.

Un soplo armonioso cimbraba su talle
con un taconeo de acción musical;
miraba los mozos de típico entalle
con el desenfado de una horizontal.

La costurerita de alegre talante
perdióse cual una rauda exhalación,
pero en mis pupilas su efigie elegante
vive en endiablada e inquieta obsesión.

Florida, tu nombre no infunde en mi mente
ya el desmayado matiz rosicler;
¡La frágil griseta pequeña y riente,
por la calle de oro no se ha vuelto a ver!

El mal olor de algunos insectos.—El descubrimiento de dos "Euschistus fissilis", de olor muy fuerte, en el estómago de un sapo, ha sugerido a M. Conradi observaciones y resultados curiosos sobre la acción protectora de las secreciones olorosas de algunos insectos heterópteros. Cuando éstos son atacados, utilizan la secreción como medio de defensa, y quedan desprovistos de ella al cabo de un cuarto de hora, por lo que el sapo no duda en devorarlos, después de haberlos corrido durante aquel tiempo.

La provisión se repone al cabo de veinticuatro horas, y, fresca la provisión, basta para matar a los sapos no adultos. También mata a insectos; pero la secreción se consume también rápidamente como hemos dicho, y entonces el insecto queda sin defensa.

Sueños proféticos y telepáticos



La generalidad de los ensueños son tan vagos, tan incoherentes, que en vano podría pedírseles significación alguna. Muchas son las vidas que transcurren sin que durante ellas ocurra un sueño de esos que luego, al correr del tiempo se realizan plenamente detalle por detalle. No obstante, hay alguno que otro ejemplo de sueños telepáticos y proféticos.

En la primera clase de ellos puede ser clasificado el de un joven inglés cuyo hermano había desaparcido algunos días antes. Durante la pesadilla vió el joven a su hermano yaciendo en el fondo del agua mientras un hombre, cubierta la cabeza por un casco de extraña forma se inclinaba sobre el cuerpo del ahogado. En aquel momento pasaron nadando sobre el hombre del casco dos enormes salmones cuya sombra le hizo levantar la cabeza. Este ensueño fué comprobado poco tiempo después. Un buzo descubrió cierto día en el fondo del Clyde el cadáver del individuo desaparecido, aconteciendo el episodio de los salmones tal y como había sido entrevisto en sueños. El buzo, ignorante en absoluto de la pesadilla, declaró que a tiempo de inclinarse sobre el cadáver pasaron a corta altura dos monstruosos salmones obligándole el miedo a levantar la cabeza. De otro ensueño de este género se ha ocupado hace pocas semanas la prensa de nueva York. El caso ocurrió así:

Encontrándose de viaje el presidente de una importante compañía de ferrocarriles soñó su mujer que una horrorosa catástrofe la había dejado viuda. Lo que en efecto, había acontecido, y precisamente a la misma hora en que se verificaba la pesadilla, según pudo comprobarse con toda precisión días más tarde. Lo de la hora en que ocurriera el sueño pudo saberse porque la que lo tuvo se despertó horrorizada y empezó a dar gritos, no faltando una criada puntual y diligente que anotara el minuto exacto del suceso.

Hace ya bastantes años se registró un caso muy curioso de sueño telepático. Almorzando una mañana con varias amigas cierta dama austriaca residente en los Estados Unidos, les manifestó ha haber tenido un sueño que la había llenado de dolorosas inquietudes, pues se relacionaba con un hermano suyo teniente del ejército austriaco a la sazón combatiendo contra Italia. La dama vió durante el sueño que su hermano era herido mortalmente en una batalla, que se desplomaba del caballo y que unos soldados le llevaban a un hospital de sangre donde moría a las pocas horas. A los quince días justos recibió la dama una carta anunciándole la muerte de su hermano en la batalla de Custozza. La descripción del suceso convenía en todos los pormenores con los de la pesadilla.

En esto de los sueños no puede menos de llamar la atención la rapidez con que se recorre en ese estado la árida estepa del tiempo. El ejemplo más notable de dicha circunstancia nos la ofrece el sueño narrado por Mahoma.

Cuenta el *profeta* que siendo todavía un pobre mercader se quedó un día dormido sobre un banco frente a su casa. Cuando ya empezaba a dormirse, advirtió que había dejado caer con el pie una vasija llena de agua y que ésta iba vertiéndose poco a poco. Ya en pleno sueño, se vió Mahoma en su infancia jugueteando con otros muchachos o aprendiendo a leer en la escuela; luego soñó con su juventud activa y amorosa; después se vió soldado animoso luchando como un león y conquistando a golpes de cimitarra su grado de general. El sueño tuvo un terminar dulcísimo, puesto que Mahoma soñó que se casaba con la mujer amada, que tenía numerosa descendencia y que llegaba al apogeo del poder y de la riqueza. Cuando despertó el futuro fundador del islamismo, aún goteaba el agua de la vasija volcada. Lo que demuestra que el ensueño, imagen profética de toda una vida, había durado acaso cuatro o cinco segundos.

Suele acontecer que al despertarnos no podemos recordar bien los detalles de uno de esos sueños proféticos. Todo lo que de ellos nos resta es un deseo vago de traerlos a la memoria, sin que ese deseo logre ser lo bastante fuerte para determinar la vocación precisa de lo soñado. Ahora bien, no es raro que una de dichas sensaciones vagas, a raíz de un sueño, preceda a una desgracia. Hay individuos a quienes se ha visto suspender un viaje marítimo al día siguiente de experimentar la sensación, y saberse luego que el buque donde debían haber aquellos embarcado se había ido a pique. Los sueños más famosos de esta clase son probablemente los que nos relata la Historia Sagrada relacionados con la vida de José; esto es, cuando el patriarca hebreo contó a sus hermanos los simbólicos sueños de las gavillas y la adoración de los astros, presagios de su futuro encumbramiento. No menos interesantes ilustraciones de esta teoría de los sueños proféticos son los sueños habidos por el panadero y el copero de Faraón, compañeros de mazmorra del referido José. Según cuenta el Génesis, el copero soñó que había visto una vid con tres ramas cargadas de sazonado fruto, cuyo zumo exprimió en la copa de Faraón, dándoselo a beber. El panadero soñó que llevaba tres cestos sobre la cabeza, bien respleto el de arriba de calientes panecillos destinados al soberano, pero que se iban comiendo los pájaros. José interpretó el sueño del copero vaticinándole la libertad y la rehabilitación dentro de tres días; en cambio, al panadero le auguró que en igual plazo sería colgado. Lo que pasó puntualmente.



Un verdadero placer

encontrará lavando Vd. misma las prendas delicadas que no quiera confiar a otras personas, si usa

JABÓN "LUCID"

Obtendrá perfecta limpieza y blancura sorprendente con muy poco trabajo.
No daña los tejidos, por finos que sean.

Se vende en panes dobles de 200 gramos. **Pídalo en todos los Almacenes de la República.**

ÚNICOS INTRODUCTORES:

HALLÉ & CÍA.
RIVADAVIA, 1255 BUENOS AIRES

BLANCOL

EN PASTA, POLVO O LÍQUIDO
ES EL DENTÍFRICO IDEAL
Desinfecta la boca y limpia los dientes sin afectar el esmalte.

Tommy's Cocktail



Es el mejor y más saludable
SAN MARTIN
Exíjalo en Restaurants, Bars y Confiterías
Únicos agentes: Cía. CHAMPAGNETTE Ltda.
BOULOGNE-SUR-MER, 662 - BUENOS AIRES
U. T. 1099, Mitre Coop. T. 511, Oeste



La grippe

Antiguamente las guerras solían dar origen a grandes epidemias que diezmaban las despauperadas poblaciones del viejo mundo. En el recuerdo de no pocos ancianos está aún la visión espantable de los estragos que éstas hacían. La mayor parte de los jóvenes, por poca que sea su cultura, conocen por lo leído cuán terribles eran los estragos de las pestes. Ahora los métodos higiénicos, muy difundidos, han excluído casi las enfermedades epidémicas como secuela de las grandes luchas, y si bien es cierto que durante esta guerra han aumentado en todos los países beligerantes los casos de tuberculosis, las dolencias infecciosas no alcanzan a producir la horrorosa mortandad que en los días de la edad media. A pesar de todo, y de la antisepsia e higiene de nuestros días, esta guerra ha tenido, como las antiguas, sus consecuencias para la salud pública. La grippe, enfermedad no muy temida, se enseñoreó de Europa, donde atacó en un corto interregno a casi todos los habitantes y se propagó después a todo el continente. ¿Qué es esta dolencia ante la que casi nadie sentía antes gran temor? Una especie de resfrío muy fuerte, que así como ataca al hombre no respeta ni al caballo, ni al perro, ni al mono, ni a los propios malacopterigios abdominales. Su existencia es antiquísima, y ya Hipócrates se ocupó de ella. Se propaga por el aire y por el agua, de donde saltan a las mucosas bucales y nasales para ir a alojarse en los mismos pulmones. La produce un microbio en forma de bastoncito, según Pfeiffer. Quizás el pueblo español, tan intuitivo e ingenioso para la busca de palabras, acertó tácitamente al bautizarla con el nombre de "trancazo" con que designa a esta enfermedad de muy antiguo.

La grippe ha hecho verdaderos estragos. En el siglo xv, en una de sus "razzias" por Francia, hizo cien mil víctimas. En 1775 se paseó, como hace poco, por toda Europa. En 1782 hizo en Rusia más estragos que los maximalistas. Sólo en San Petersburgo murieron cuarenta mil personas. En 1837 asoló Inglaterra, matando sólo en Londres, durante algún tiempo, más de mil personas por día. En 1890 hizo una "tournée" por España, dando bastante que hacer a los establecimientos de pompas fúnebres. Entre otras personalidades, mató al famoso tenor Gayarre. Esta enfermedad ha recibido diversos nombres. En Francia se la conoce por "coqueluche", "tac" y "petit courrier". El nombre de "coqueluche" le viene de que a los atacados se les ponía un gorro llamado "coqueluchon". En Italia recibió el nombre de "influenza" en 1702, en Milán. Ultimamente, según pudimos leer en los telegramas de nuestros diarios, se le llama "influenza española". Los españoles, que, como todos sabemos, son gente ingeniosa y de buen humor, la han bautizado, según las épocas, con los nombres de "dengue" y "trancazo", y por último, en días recientes, la llamaron "La canción del olvido" y "El soldado de Nápoles". Estos nombres se los pusieron por coincidir la aparición de la enfermedad con el éxito de una zarzuela del maestro Serrano, designada con el primero de dichos nombres, y en la que se canta una canción titulada con el segundo de los nombres referidos, canción que se puso tan en boga como entre nosotros ese tanguito de "Los dientes del perro".

Ahora bien, hay que hacer varios distingos. La mal llamada influenza española no parece ser la grippe, enfermedad que, como habéis leído, está bien determinada. Ese flagelo parece ser una dolencia nueva cuyo agente patógeno, que no ha podido ser hasta ahora descubierto, no es por lo tanto el bacilo de Pfeiffer, demasiado conocido por los bacteriólogos.

La enfermedad endémica que se ha iniciado entre nosotros parece ser, según las más autorizadas opiniones médicas, la influenza en una forma benigna. Los casos registrados en la capital se caracterizan por tos, fiebre, dolor de cabeza, desarreglos intestinales y, en los más graves, vómitos, lo que da margen a sospechar de complicaciones con otra enfermedad más grave y temible.

"LA ESMERALDA" ESMERALDA esq. CORRIENTES
Unión Telefónica 862, Avenida
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890
ALHAJAS A MITAD DE PRECIO DE LAS OTRAS JOYERIAS
Algunos modelos de PULSERAS CON RELOJ marca "VULCAIN" de marcha exacta y garantida, reproducidas en su tamaño natural.

4141—Pulsera reloj, oro 18 kilates, elástica, 30 brillantes alrededor con engarce en platino, a pesos . . . 500.—

4151—Pulsera reloj, oro 18 kilates, elástica, 6 brillantes, varios diamantes en engarce platino, $ 180.—

4174—Pulsera reloj, oro 18 kilates, cinta moiré . . . $ 55.—

4172—Pulsera reloj, oro 18 kilates, cinta moiré . . . $ 100.—

4164—Pulsera reloj, oro 18 kilates, 8 brillantes, cinta moiré, a pesos . . . 220.—

4170—Pulsera reloj, oro 18 kilates, cuadrante luminoso, cinta moiré, pesos . . . 140.—

4146—Pulsera reloj, oro 18 kilates, elástica, 6 brillantes . . . $ 190.—

4160—Pulsera reloj, oro 18 kilates, elástica, círculo esmalte azul o blanco, $ 110.—

4163—Pulsera reloj, oro 18 kilates, cinta moiré . . . $ 250.—

4159—Pulsera reloj, oro 18 kilates, elástica . . . $ 125.—

4150—Pulsera reloj, oro 18 k., elástica diamantes, engarce platino, $ 215.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte, cualquier alhaja, al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

Particularidades de la enfermedad más vulgar

Generalmente consideramos el resfrío de la cabeza como una desagradable molestia nada más, sin pensar que puede persistir semanas enteras llegando a hacerse crónico o dejando el camino expedito para otros padecimientos más graves de la garganta o de los pulmones. Una inflamación tan sin importancia como la rinitis, va de ordinario acompañada de un ligero estado febril y de cierta aceleración del pulso, con cuyos síntomas pueden principiar unas fiebres de las llamadas infecciosas.



Hay personas que jamás se constipan y otras, en cambio, se sienten mal de la garganta en cuanto respiran los efluvios de una multitud en una iglesia o en un teatro.

Una de las causas que contribuyen a la persistencia de los estados catarrales es el exceso de calefacción de las habitaciones, por efecto de la cual el aire que respiramos se pone muy seco, y nuestros tejidos se hacen extremadamente sensibles a las variaciones de la temperatura.

Los vapores acres de las substancias químicas y el polen de ciertas flores, así como los principios olorosos que exhalan ciertas plantas y los polvos orgánicos de diversas especies, producen rinitis, o dicho de otra forma, inflamación de la mucosa nasal. Conocida es la susceptibilidad peculiar de algunas personas a la influencia de las rosas. Esta forma especial de la renitis se denomina constipado de las rosas.

Lo más curioso de estas influencias de los olores, es que mientras la flor produce el efecto, su extracto en forma de perfume es completamente inofensivo. Verdad es que en muchos casos como el del constipado de las rosas, es el polen el que produce el efecto irritante.

Hay quien dice que los catarros fuertes conocidos por los nombres do catarros bronquiales o gripales, son debidos principalmente a nuestro mal sistema de alimentación. Los que esto afirman aseguran que es demasiado comer tres veces al día y que debe suprimirse el desayuno, con lo cual no dicen ninguna cosa nueva, pues nada menos que Hipócrates aconsejaba que si una persona no se encontraba bien se abstuviese del desayuno.

Fúndase esta teoría en que los habitantes de las ciudades, que hacen las digestiones con mucha lentitud y que necesitan hasta ocho horas para que el estómago quede vacío, comen antes de haber consumido los alimentos ingeridos en la comida anterior, y por lo tanto, la digestión se opera en dos estados diferentes en un mismo estómago, lo cual ocasiona a veces repentinos ataques de indigestión, seguidos de muerte algunos.

Ninguno de nuestros lectores habrá dejado de oir citar de vez en cuando, casos de muertes ocurridas durante un banquete, o después de acabar una comida, así como también de graves ataques de pulmonía o de otros trastornos declarados después de la ingestión de una comida pesada.

Esto tiene su explicación.

Al llegar a los pulmones la sangre venosa, debe verificarse un simple intercambio de gases: el del bióxido de carbono inútil por el oxígeno vivificador del aire inspirado. Pero, generalmente, la sangre está sobrecargada de nutrición, y por lo tanto, sobrecargada también de gases nocivos y materiales de deshecho que no se han "quemado" antes de llegar a los pulmones, y que al obligar a los delicados tejidos de estas vísceras a realizar el proceso de oxidación y combustión, ocasionan la congestión.

Los fisiólogos dicen que la dieta absoluta es uno de los mejores medios para reponer la salud de los trastornos crónicos o de la tendencia a los repetidos ataques agudos de constipados y catarros.

Prueba de la bondad del sistema es que los soldados cuando van de marcha comen poco, y rara vez se registra un constipado en las filas. Claro es que su ejercicio al aire libre también contribuye en gran manera a mantener expedita la circulación y la oxigenación de la sangre.

La teoría de que los constipados comunes son realmente consecuencia de una infección, parece confirmada por las pacientes investigaciones de un doctor que repetidas veces ha encontrado ciertos bacilos en las mucosidades nasales de algunos enfermos. A mayor abundamiento, una vez se rompió en el laboratorio un tubo con emulsión que contenía dichos bacilos, y al cabo de unas cuantas horas, se les declaró un débil catarro nasal a las personas que estaban alrededor. Examinadas las secreciones, en todas se encontró el mismo microbio.

El autor de la teoría ha llegado a ponerla en práctica usando una especie de vacuna. En su opinión, las drogas mejores para curar los constipados son la esencia de canela y la de eucalipto; son suficientes en dosis pequeñas: de quince a veinte gotas de esencia en leche, administradas de hora en hora durante cuatro o cinco horas, reduciendo gradualmente la dosis hasta cinco gotas y alargando los intervalos hasta hacerlos de cinco a seis horas.

Pero el tratamiento por excelencia es, probablemente, el ejercicio al aire libre, sobre todo el andar de prisa por sitio que esté un poco en cuesta, descansando cuando se siente uno fatigado y reanudando la marcha en seguida. Es sorprendente la rapidez con que el constipado cede ante este tratamiento.



Pida usted siempre en las casas de confianza el **XEREZ QUINA RUIZ.** Porque este tónico aperitivo, sin más graduación alcohólica que la natural del vino Jerez, posee el raro don y privilegio de tonificar estimulando suavemente el apetito, a la vez que deleita al paladar.



Don Florentino Ameghino.

Una humilde casa, monumento público

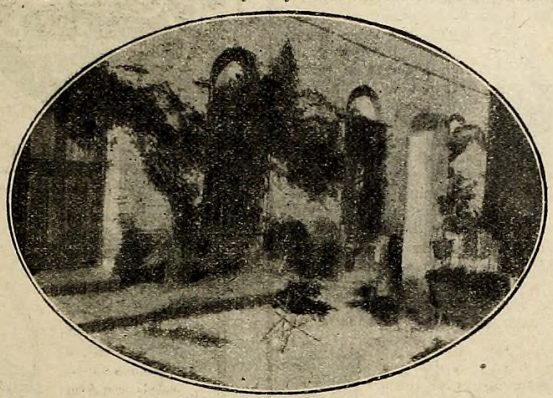
La de Florentino Ameghino en Luján

Es un hecho que la casa donde nació Ameghino, en Luján, calle Las Heras, 448, será expropiada y convertida en monumento público, y dedicada a biblioteca. El gobierno de la provincia de Buenos Aires dictó ya el correspondiente decreto, y es de creerse que en este momento se haya firmado el contrato de compra.

La vieja casa, dice la señorita Cleopatra Cordiviola, distinguida escritora, vecina de Luján, no tiene hoy el mismo aspecto que tenía cuando nació Ameghino. Cayeron hace tiempo los cuatro añosos paraísos que, alzándose altivamente junto a la pequeña acera del frente, le daban su sombra en los largos días estivales, y lucían en invierno su tristeza de esqueletos. La calle, que antes pasaba a su vera, ha sido bien delineada y queda ahora a unos cuatro o cinco metros de la antigua acera. Además, el espíritu criollo que hoy mora en la casa ha colgado de sus ventanas alegres enredaderas, y ha puesto sobre el pozo, nuevo también, bellas y perfumadas plantitas en flor. La señorita Cordiviola alude con esto a los moradores de la casa. La casita, decía hace dos años en la legislatura de La Plata el doctor Adolfo Dickmann, está ocupada hoy por un buen criollo, quien la cuida con el cariño instintivo del hombre del pueblo, con mucha más solicitud que los poderes públicos. Pero proseguía: A pesar de esos cuidados, se derrumbará en breve si nosotros no la apuntalamos.

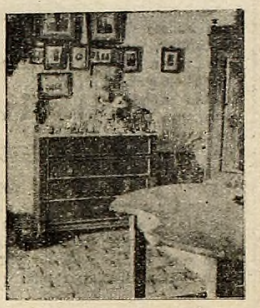
Pero si el exterior del edificio ha cambiado notablemente, añade la señorita Cordiviola, el interior no ha variado en lo más mínimo. Ni siquiera una modesta mano de blanqueo ha pasado su nívea caricia sobre las viejas paredes de los cuartos.

La casa es chica y muy humilde. Cuatro habitaciones colocadas de dos en dos, formando un cuadrado y comunicadas entre ellas, componen todo el edificio. Son piezas amplias y claras. Solamente es sombría la humilde cocinita, que roba un rincón a uno de los cuartos. Los techos no tienen cielorraso, y los pisos son todos de ladrillo. Detrás de la casa se extiende un amplio patio, que se embriaga de alegría cuando brilla el sol.



El frente de la casa.

La transformación de la casa de Ameghino en monumento público no servirá solamente de homenaje póstumo. La vida de Ameghino, aparte el valor de su obra de sabio, es rica en enseñanzas para la niñez y la juventud, como lo es la de Sarmiento y la de otros grandes hombres que hemos tenido. Y la casita de Luján dice mucho, ella sola, de la vida de Ameghino. Los alumnos de las escuelas, cuando la visiten guiados por un buen maestro, saldrán de allí llenos de esas impresiones que a veces tienen tan pronunciada influencia en la vida y que aun llegan a revelar al sujeto su propia vocación.



Habitación que servía de comedor y estudio, y mesa donde trabajaba Ameghino.

Y esto nos recuerda una cosa que falta entre nosotros. Falta una "Vida de Ameghino" escrita para los niños, como falta una "Vida de Sarmiento". No se nos oculta la dificultad de escribirlas, porque es un género literario que requiere muchas cualidades. Bien merecería instituirse un premio para quien las escribiese, y luego otro para quien las excediese. Sería una obra verdaderamente fecunda para el país, una obra de bueno y sano patriotismo que serviría de ejemplo para otras similares.



El hombre vive de barro

Si por barro hemos de entender, como reza el Diccionario de la Academia, una "masa resultante de la mezcla de tierra y agua", investigando el origen de todas las substancias que comemos, resulta que el hombre se alimenta exclusivamente de barro. Es verdad que éste, en sí, no parece ser muy comestible, por más que Quevedo lo aconsejase para adelgazar; pero merced a una larga serie de transformaciones, nuestro paladar y nuestro estómago lo admiten sin protesta.



La historia del pan.

En demostración de este aserto, pueden citarse infinidad de argumentos.

Consideremos, para empezar, el alimento por excelencia, el pan. La harina con que se hace procede de los granos de una espiga de trigo, desarrollada de una simiente que, para nutrirse y poder dar vida a dicha espiga, ha producido raíces, y por medio de ellas se ha asimilado los principios que componen el terreno, y el agua de las lluvias. Es decir, que el desarrollo del trigo es resultado de la mezcla del agua y de la tierra, precisamente lo mismo que el barro.



La cerveza, su fermento y sus componentes vegetales.

Esto que decimos del trigo, podemos decirlo de los espárragos, de las coles, de las patatas, de la fresa, de cualquier substancia vegetal, en fin. Todas se nutren de la tierra y del agua, y por tanto, al comérnoslas a ellas estamos comiendo barro transformado. Cuando comemos carne de vaca, de cerdo, de cordero o de cualquier otro animal que se alimenta de vegetales, el resultado es el mismo; la única diferencia está aquí en que la cadena se ha complicado un poco; el barro ha sufrido una transformación más. Lo mismo puede decirse en el caso de las gallinas, palomas y demás aves granívoras. "¿Y la chocha?" — preguntará algún gastrónomo aficionado a la caza.



El pato se come a la rana, la rana al crustáceo, y éste al copépodo.

Es verdad, la chocha se alimenta de lombrices; pero la lombriz a su vez se alimenta de hojas podridas y de otras substancias vegetales, de modo que en fin de cuentas siempre venimos a parar al mismo punto de partida.

Lo más curioso es que al mismo resultado llegamos si consideramos el pescado. El bacalao que nosotros nos comemos, por ejemplo, se alimentaba en vida de pescadillas y merluzas pequeñas; éstas, por su parte, comían arenques y sardinas, que a su vez vivían de esos diminutos crustáceos llamados por la ciencia copépodos, y los tales copépodos se nutren con otros seres más microscópicos aún, seres que nadan pasivos e invisibles en las aguas del Océano y que constituyen lo que el naturalista moderno denomina "plankton", los cuales viven del cieno del mar, es decir de barro. Tomemos en vez del bacalao el salmón. Su alimento predilecto lo constituyen ciertos crustáceos de carapacho blando, como los camarones, y éstos viven principalmente de algas pequeñísimas, entre las que figuran las diatomeas, vegetales tan chiquitines, que en un centímetro cúbico cabrían unos cuatro millones de ellos. Estas diatomeas no sólo se nutren, como vegetales que son, de los principios constitutivos del barro, sino que ellas mismas forman parte de este barro.



El besugo devora a la pescadilla, ésta a la sardina, y ésta al copépodo que vive del plankton.

Y no son sólo las comidas lo que procede del barro, sino también las bebidas. El vino y los licores son de origen vegetal, y en las bebidas fermentadas, además de los vegetales intervienen los fermentos, organismos vivos que subsisten a costa de los mismos vegetales.



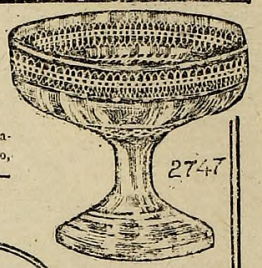
La chocha se alimenta de lombrices, que comen hojas podridas.

Pedro Bignoli

BAZAR y MENAJE

C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento B. Aires

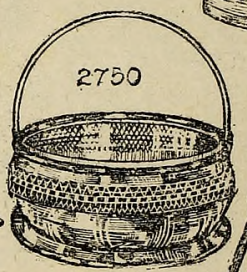
Fabrica y Compostura de Paraguas, Bastones, Sombrillas y Abanicos



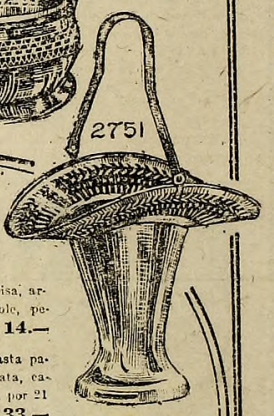
2747—Regia frutera de c/plata sellada, finamente calada, alto 18 ctms. × 23 de ancho, precio excepcional. . . . . **35.—**

2750—Preciosa canasta para flores o bizcochos, de c/plata sellada, calada, con fondo de cristal, alto 20 ctms. por 21, pesos. . . **25.—**

18 ctms. por 18. pesos. **20.—**

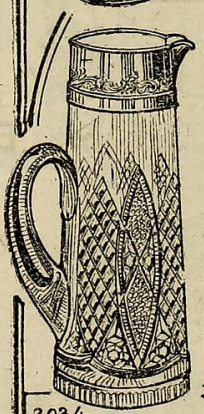






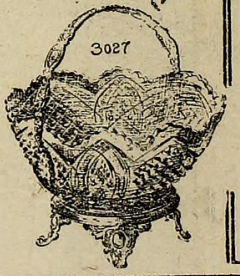
616—Jarra c/plata lisa, artículo recomendable, pesos. . . . . **14.—**

2751—Elegante canasta para flores, de c/plata, calada, alto 33 ctms. por 21 de ancho. . $ **33.—**



2034—Regia jarra para Clericot ó cerveza, de cristal tallado con aplicación de c/plata adornada, alto 28 ctms. . . . $ **18.—**

3027—Rica frutera de cristal tallado con soporte y asa de c/plata cincelada, alto 23 ctms. por 22 de ancho. . . . . $ **16.—**



VENTAJA ESPECIAL

En el deseo de evidenciar nuestro agradecimiento a las personas que nos honran con su preferencia y corresponder en alguna forma al creciente interés que nos dispensan, acordaremos como bonificación especial un descuento del 10 % sobre todos los artículos que aparecen en este aviso, a todas las personas que al comprarlos presenten o incluyan en sus pedidos el adjunto "cupón".

Cupón de "EL HOGAR" 25 de octubre de 1918

Válido para obtener un descuento del 10 % en el precio de los artículos aparecidos en el aviso de la casa PEDRO BIGNOLI, Carlos Pellegrini esquina Sarmiento, Buenos Aires.

Donde menos se piensa...

por Roberto BUENO

Cuando murió su padre, Luis Montes era todavía un niño.

La madre, santa mujer, confundió entonces el amor conyugal y el cariño materno y se dedicó con todas las potencias del alma y todas las energías de su atribuado ánimo a la adoración de aquel hijo, que con tan profundo interés le recomendara el padre momentos antes de expirar.

Pero esa adoración, toda ternura, no era bastante a guiar al muchacho por buen camino, porque faltaba allí la amorosa autoridad que dirige y castiga, y Luis Montes llegó a la edad de las pasiones, como suele decirse, campando por sus respetos.

Es claro que la vieja le censuraba sus actos con bastante frecuencia, no con tanta como merecían sus despilfarros y sus noches de crápula, pero lo hacía con tanto rigor y con tan escasas ganas de hacerlo, que le bastaba una caricia de su hijo para que desapareciera el enojo, más fingido que real, y aumentase su ternura por aquel "malevito", como le llamaba, poniendo en el adjetivo más cariño que censura, de aquel niño mimado que tan mal pagaba los desvelos de su madre, de aquella bondadosa vieja que se pasaba las noches en vela, mientras él gastaba la salud y el dinero en farras y trapicheos, y sabe Dios con qué clase de gente.

A los retos y reprimendas de la santa mujer, seguía invariablemente la historia, mejor dicho, la odisea, de ella y de su difunto esposo. Habían llegado a América hacía muchos años, y habían llegado como tantos otros, con una mano atrás y otra adelante, pero a fuerza de trabajo, de honradez y de constancia, consiguieron hacer una regular fortunita para asegurar el porvenir de aquel hijo, y no era cosa de que lo ganado con tantos sudores y lo ahorrado con tantas privaciones, se hiciera humo así no más.

Oía Luis Montes estas catilinarias como quien oye llover y continuaba gozando de todos los placeres que su fortuna le permitía y aun algo más.

La vieja, entre tanto, se devanaba los sesos pensando el modo de que su hijo sentara la cabeza por convencimiento espontáneo, porque ya estaba visto que sus sermones no hacían efecto en aquel pícaro que, o se burlaba de ellos o los destruía con cuatro zalamerías y mimos que desarmaban la escasa severidad materna.

Más de una vez había pensado en el casamiento de Luis como único recurso, pero... ¡que si quieres! El no estaba por casorios. Se hallaba muy bien con el amor fácil, renovado cada semana. Hasta le parecía ridículo enamorarse de veras. Como no recuerdo qué personaje histórico de no sé qué nación, prefería comprarlo hecho, a hacer el amor.

Y así llegó Luis Montes a los

"malditos treinta años,
funesta edad de amargos desengaños".

Como para dar razón al poeta, empezó nuestro héroe a sentirse mal del cuerpo y del alma, sobre todo del cuerpo.



Poco a poco el mal fué tomando caracteres alarmantes, y Luis Montes, por imperioso mandato del doctor que lo asistía, fué internado en un sanatorio, no sin haber tenido que entablar titánica lucha para vencer la resistencia de la desolada madre, que a todo trance quería ser la encargada única del cuidado de su hijo.

Fué instalado el enfermo con todo género de comodidades y asistido por sor Carmela con una asiduidad y un interés sólo comparables al interés y asiduidad que hubiera desplegado la misma madre de Luis.

Durante el período grave de la enfermedad ni siquiera se fijó en la hermana. Ya convaleciente, pudo observar que era joven y que podría pasar por hermosa sin el burdo sayal y la blanca toca que hacen parecer iguales todos los semblantes femeninos.

Supo también por la otra hermana que sustituía a sor Carmela en los breves ratos que ésta dedicaba al descanso, que estaba en el período de noviciado y que la idea de servir a Dios cuidando a los desgraciados, era el bello ideal de sor Carmela.

¡Cuidando a los desgraciados!... La frase se le había metido en el cerebro al convaleciente y allí le estuvo escarabajeando mucho tiempo.

¡Cuidando a los desgraciados!... Y por qué no ha de ser uno solo el desgraciado?... ¿Y por qué no había de ser él?...

... ...

Algún tiempo después, durante una de esas plácidas veladas, frecuentes en las casas donde resplandece la "dorada medicina" que tanto enalteció el poeta, noches en que el marido "no sale" y la familia se constituye en sesión íntima, Luis Montes recordaba a su mujer, que había abandonado, con la blanca toca y el burdo sayal, el nombre de sor Carmela, el triste origen de sus relaciones amorosas, y el mentís que su felicidad presente había dado al propósito de "cuidar eternamente a los desgraciados".

Porque allí, la dicha parecía estar entronizada desde el día de su matrimonio.

Y para que fuese completa, sólo faltaba en aquella casa el nietecito que la pobre vieja esperaba con ansia.

Pero, afortunadamente, no se haría esperar mucho tiempo, porque, como ella decía con un placer inexplicable, "ya estaba de camino".

Ilust. de Lanteri.



Los encantos de Leandro el petirrojo

por HANNA RION



Encontré a Leandro en el umbral de mi puerta una hermosa mañana de junio, la mañana siguiente a una gran tormenta que durante la noche había transformado los caminos en diminutos archipiélagos. Estaba enteramente desnudo, con sólo algunas manchas de suave plumón aquí y allá.

Leandro debía considerar mi mano derecha como su madre, la izquierda como su padre. Cuando no se encontraba bien, o había comido demasiado, pedía que lo agarrasen. Acurrucado en la palma de la mano-madre, los dedos de la mano-padre le acariciaban la cabecita y el lomo, lo que le hacía arrullar de satisfacción, quedándose invariablemente dormido.

No sé si me atreva a decir todo lo monstruoso del apetito de Leandro. ¿A qué pájaro le gustaría que se dijese de él que se había comido setecientos veintiocho gusanos en sus trece primeros días? Eso sin contar el pan mojado en leche, el maíz machacado y las fresas.

Cuando Leandro creció, jamás le ofrecí cosa comestible que no aceptase con avidez. Toda mi cosecha de grosellas y la mitad de mis frambuesas fueron destinadas a calmar su voracidad.

Al tomar a mi cargo los cuidados maternales, observé cómo las verdaderas madres de los petirrojos alimentaban a las crías en sus nidos del campo, y procuré imitarlas lo mejor que pude, presentando el gusano o cualquier otra golosina en la punta de mi dedo meñique. Leandro lo aceptaba abriendo su boca, como la entrada de una cueva.

Como no poseo el idioma de los petirrojos, tenía que hablar con Leandro en mi lengua, que él entendía, indudablemente. Cuando yo decía: "¡A los gusanos, Leandro!", él sabía que le desafiaba a correr. El juego consistía en ver quién llegaba antes a la caja de los gusanos. Aun después que pudo volar mejor que los hermanos Wright, el petirrojo jugaba limpio, corriendo con sus patitas, para no tomar ninguna ventaja sobre su madre sin alas. ¡Y qué bien volaba! Tal vez los estrechos límites de tres habitaciones fueron los que le hicieron tan diestro en las vueltas rápidas y en los círculos.

De sus muchos juegos, el que prefería era subir a que lo meciera en la punta de mi pie; una y otra vez volvía a ella para verse mecido arriba y abajo. El respaldo y los brazos de un antiguo sillón de caoba le servían para deslizarse.

Le gustaba el baño como a un verdadero "gentleman". Si se me olvidaba a mi bañarle, volaba al cuarto de baño, y si encontraba su cazuelilla vacía, empezaba a golpearla con el pico, como para avisarme. Muchas veces, cuando estaba lavándome las manos, Leandro se metía en la jofaina, considerando como un gran placer compartir un baño conmigo. Conocía mis pasos entre todos, saludándome a su modo alegremente apenas empezaba yo a subir las escaleras; aun no había pasado de la puerta, y ya lo tenía en mi hombro o en el pelo, o bien sosteniéndose en el aire, al modo de los colibríes, delante de mis labios.

Las raterías le gustaban mucho. Cuando yo desayunaba en la cama, se me metía por debajo del brazo, tomaba un pedazo de tostada y se iba a devorarlo al último rincón del lecho. Cuando veía un trocito de huevo camino de mi boca, volaba y lo arrebataba en el momento en que iban a tocarlo mis labios. Tenía la manía de sacar los alfileres de mi acerico, lo que le valió algunos castigos. También le divertía desparramar las cerillas, otro juego prohibido.

Si se le sorprendía desprevenido en estas diversiones, poníase en el acto a la defensiva, en la actitud de un pugilista, erizando las plumas, y picoteándome las manos. Cuando me creía dominada, se posaba en una de éstas y, con la magnanimidad de un conquistador, procuraba contentarme con sus caricias.

Yo había prometido a Leandro servirle de madre hasta que pudiera volar. Cuando ya voló, aplacé mi promesa con pretexto de su falta de experiencia. Cuando ya no necesitó de nadie, volví a aplazarla fundándome en nuevos servicios que él sabía muy bien no le eran necesarios. Por fin, tuve que confesarme a mi misma la verdad: Leandro ya no me necesitaba; era yo la que necesitaba a Leandro. Entonces comenzó la lucha entre el cariño egoísta y la palabra empeñada. Las voces del otoño invitaban a Leandro, y él se impacientaba revoloteando por la habitación, convertida ya en cárcel. Con frecuencia se posaba en la puerta abierta, esperando algo, alargando el cuello, fijos los ojos en el horizonte surcado por multitud de pájaros. Yo volvía la cabeza; no podía mirar aquello.

La mañana del 28 de octubre, al fin, le dí de comer por última vez de mi boca. El se acomodó en la mano y le saqué fuera, a las lejanías que sólo había visto él desde larga distancia. Después, en una congoja que agarrotó mis sentidos, extendí el brazo, y abriendo la mano, le ofrecí la prometida libertad.

Leandro permaneció en la mano de la única madre que había conocido, mirando asombrado a los altos pinos, al firmamento sin límites, y luego a mí, como preguntándome: "¿Es todo esto para mí?"

Cuando ya no podía soportar más aquello y mi brazo estaba casi paralizado, dió un gran grito de despedida, de éxtasis, y voló a las alturas. Le había dado el mundo... el cielo; pero ¡qué soledad en mi corazón!

De nuestro Surtido..

Recomendamos muy especialmente los presentes artículos que ofrecemos a precios excepcionalmente ventajosos.

JUEGO DE 4 PIEZAS, confeccionado en rico nansú, adornado con finas tiras bordadas, pasacinta de broderie, cintas de seda.

6618—Camisa, a pesos. 4.—
6619—Calzón, a pesos. 4.—
6620—Corpiño, a pesos. 3.50
6621—Camisón, a pesos. 7.—



JUEGO DE 4 PIEZAS, en madapolán extra, festoneado, adornado con vainillas y bata de gallo hecha sobre la misma tela; modelo muy práctico.

4329—Camisa . $ 2.20
4330—Calzón . $ 2.20
4331—Corpiño . „ 1.80
4332—Camisón. „ 4.—

6376—Corpiño en clarín bordado, adornado con finas valencianas, pasacinta de broderie y cintas de seda . . . . . $ 8.50
El mismo modelo sin mangas . . . . . „ 6.50

6179—DELANTAL de linón festoneado y bordado, variado surtido de dibujos. . . $ 2.50
6302—CAMISON en fino nansú, adornado con un ancho festón de "broderie anglaise" y moño de cinta de seda. . . . . $ 6.—
4352—DELANTAL enterizo, prolijamente confeccionado en buen madapolán. . . . . $ 4.50

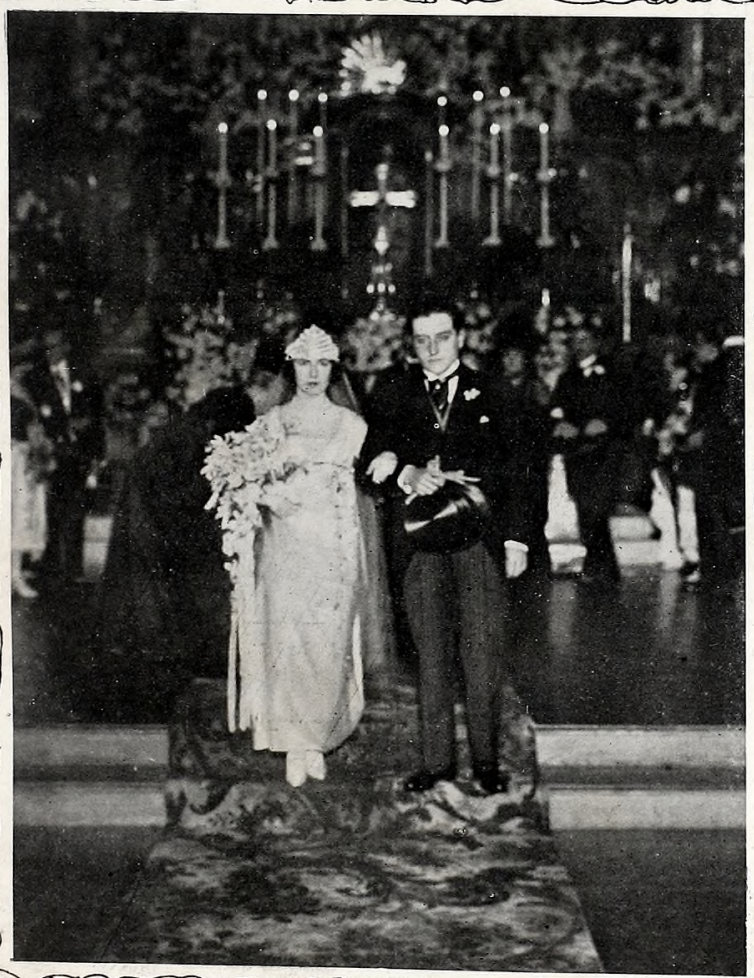
Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185
Sucursales en: ROSARIO, TUCUMAN y CORDOBA

25 Octubre 1918

Año XV
Núm. 473

Notas gráficas

El enlace de la semana

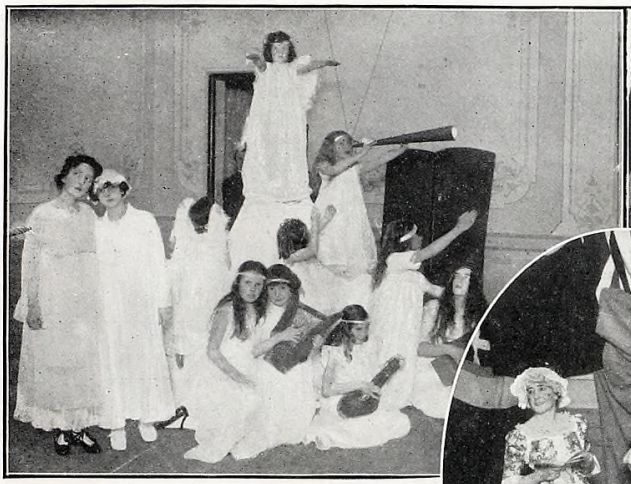




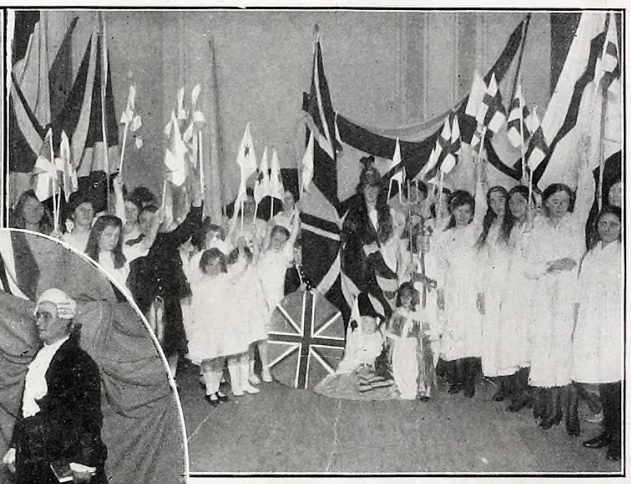
El mayor acontecimiento social de estos días, ha sido el enlace de la señorita María Teresa Pearson Quintana con el señor Martín de Alzaga, realizado el 19 del corriente en la catedral. Damos en esta página una instantánea de los felices desposados en el día de la boda, y un retrato de la bellísima novia.

Fots. van Riel y Cabada.

Actualidades bonaerenses y montevideanas



Cuadro plástico en el concierto en St. Andrews Scotch Church Hall



Otro cuadro representado por niños durante la fiesta en la misma institución



En el óvalo: Señorita M. A. Comné y señor Lagustena, que cantaron el dueto de "Manón". — Abajo: Parte de la concurrencia que acudió a la fiesta



El embajador Stimson a su regreso a Buenos Aires



Manifestación pro colecta aliados

Montevideo



Señoritas inglesas en la manifestación



El elemento feo

Fots. Louzan y Adami.

Nuestro Gran Mundo



Señorita María C. de Peralta Ramos.

Fot. Gil.



Srta. Mercedes Parravicini.



Srta. María C. Parravicini.

Fots. Frans van Riel.

De Chile y de Rosario

Chile



Parte de la concurrencia a la recepción habida en la legación del Brasil en honor del señor Irarrazabal Zañartu



Grupo de distinguidas damas y caballeros que concurrieron a la recepción en la legación del Brasil

Chile



Señorita Teresa Amunategui L. y señor Alejandro Méndez, cuyo enlace se efectuó recientemente



Damas y caballeros que asistieron a la comida ofrecida por don Eduardo Balmaceda Valdés

Rosario



Enlace de la señorita Catalina Mackey con el señor Eduardo Kekoe, efectuado en la capilla de la colectividad irlandesa



Señoritas que atienden el quiosco de confitería en el Bazar Español

Fots. Aráuz y Martín.

El humorismo ajeno



NUEVA GENERACION

Las primeras palabras del nene.

(*Life*, Nueva York)



EL SERVICIO MILITAR ENTRE LOS YANQUIS

Los que aparentan no ver.

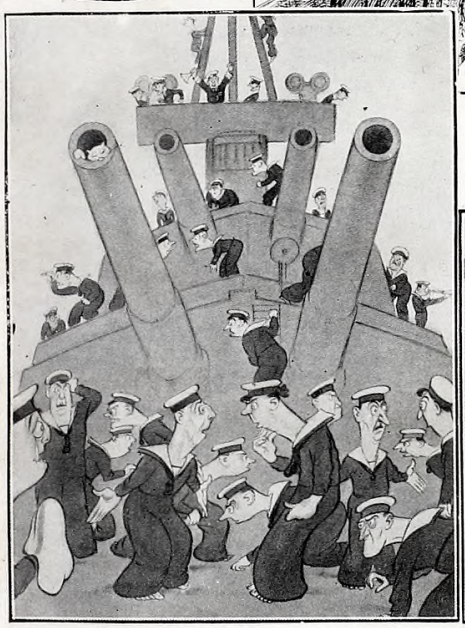
(*Life*, Nueva York)



LA OBRA DE ARTE

—Vean ustedes, señoritas, esta espléndida obra de arte...

(*Judge*, Nueva York)



ALARMA A BORDO DE UN ACORAZADO INGLES

¡No se encuentra el gatito mascota por ningún lado!

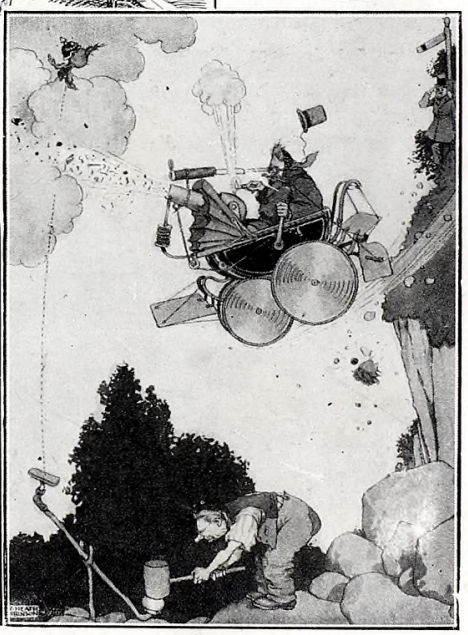
(*The Tatler*, Londres)



LOS ALEMANES Y EL GOLF

Cómo procederían los alemanes si adoptasen el juego del golf.

(*Judge*, Nueva York)



DE HEATH ROBINSON

Aparato primitivo para lanzar proyectiles contra aeroplanos.

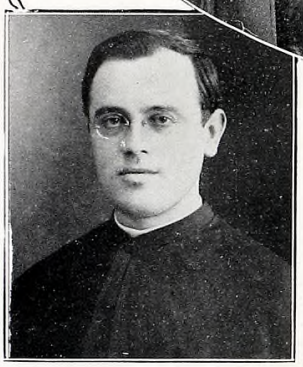
(*The Sketch*, Londres)

Notas del interior

Córdoba



El nuncio monseñor Torregrosa con el gobernador, los ministros y un grupo de damas cordobesas en la casa de gobierno, durante la recepción realizada en honor del primero.



Teodoro Palacios, que obtuvo la flor natural en los juegos florales realizados en Madrid, con motivo del día de la raza.



Durante el banquete ofrecido en honor del doctor Salinas por la Federación Universitaria.



El gobernador y los ministros saliendo del tedéum oficiado el día de la raza.

Santa Rosa (San Luis)



El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, con un grupo de señoritas, hijas de María, en su reciente jira pastoral.

Rosario



Grupo de señoritas a cuyo cargo estuvieron los quioscos del "Bazar Español", organizado el día de la raza.

Fots. Arena, La Vía y Martín.

Cómo se presentan las obras en los teatros extranjeros

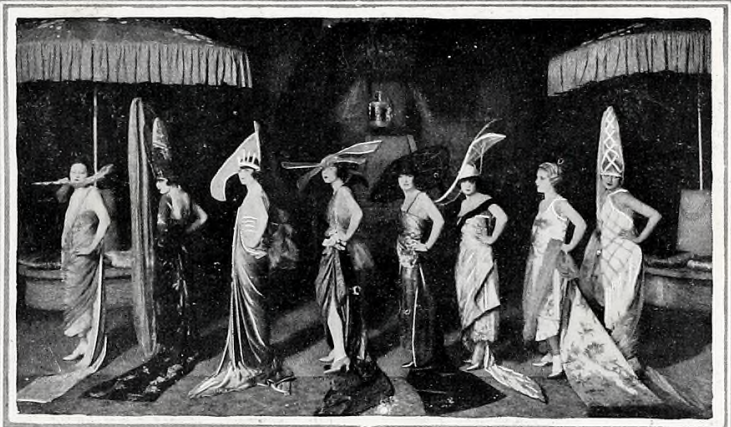




Toilettes de las principales actrices de un teatro neoyorquino.

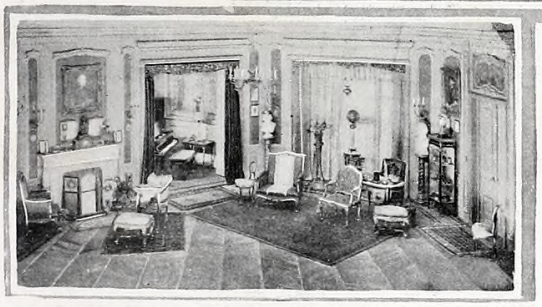
Grupo de bellas coristas del Winter Garden de Nueva York.





Escena culminante de la revista escénica de gran espectáculo "1918".

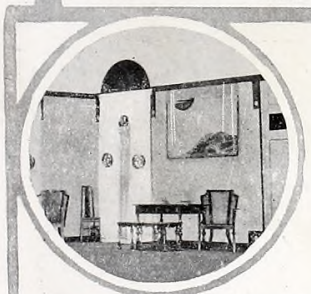




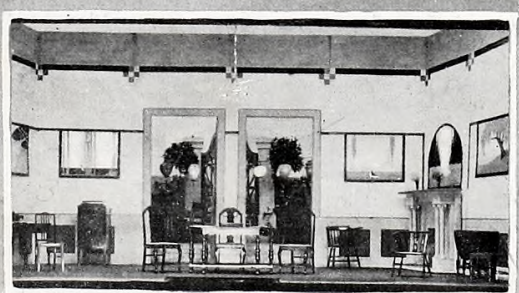
Ejemplo de cómo se hace una "mise-en-scène" en el extranjero.



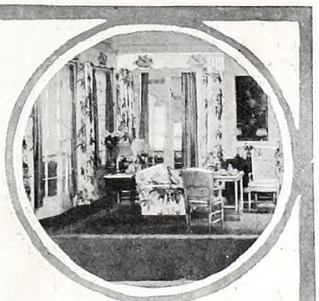
"La boda de la joven Arco Iris", último éxito del teatro yanqui.



Un decorado sencillo de exquisito gusto.



Decorado entonado en gris perla, amarillo, azul y naranja.



Modelo para la ficción de un interior.

Arte femenino



Falda de seda raso con blusa de chifón bordado con hilo de metal.



Blusa de muselina y casimir combinados. El sombrero es de tafetán gris con alas azul turquesa.



Vestido de raso écru adornado con flecos y bordado de seda negra.









Blusa de encajes gruesos de filet crema y tiras de batista bordada y cinta azul.





Blusa con ancho cuello de encajes y un diminuto peto de punto.

Traje tailleur de sarga marrón adornado con seda china.

Blusa adornada con encajes y bordados a mano, de batista blanca.



Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos



Al adquirir Vino "Tertulia", fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	1 Collar de Perlas	$ 5.000
3°	1 Pendantif brillantes Platino	„ 2.500
4°	1 Barret de brillantes	„ 1.500
5 al 15	11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.	„ 3.850
16 al 115	100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos	„ 1.500
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181**, Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

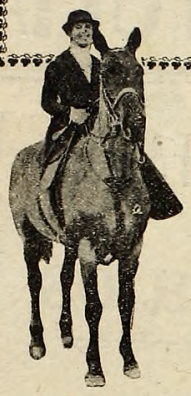
Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

PÉREZ, GESTOSO y Cía.
ÚNICOS CONCESIONARIOS
1959, RIVADAVIA, 1967 — BUENOS AIRES
Unión Telef. 458, Lib. Coop. Telef. 721, Central

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 4800, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

La mujer y los deportes



Hoy que la mujer muestra mayor empeño que nunca en igualarse al hombre, y que comparte con éste todo género de diversiones higiénicas o arriesgadas, resulta de mucho interés un estudio que el doctor Doleris, de la Academia de Medicina de París, acaba de publicar acerca de los deportes que las señoras deben cultivar.

El doctor Doleris ataca a muchos deportes que cuentan con decididas partidarias, entre ellos el ciclismo. La bicicleta no sólo "es muy bonita", como reza la canción que ya pasó de moda, sino que se domina con relativa facilidad, sirve a maravilla de pretexto para excursiones en compañía y se presta al uso de indumentaria más o menos caprichosa. Pero tiene gravísimos inconvenientes, entre ellos congestiones pelvianas intempestivas y accidentes hemorrágicos.

Todavía menos recomendable es el patín, por más que este deporte parezca inofensivo, aparte de tal o cual batacazo. El sabio doctor dice, y con razón, que a cambio de los mil peligros de fractura, dislocadura, etc., que constantemente ofrece el deslizarse sobre base tan poco segura, esta diversión no ofrece ninguna ventaja, al menos en nuestros climas, donde nadie patina por necesidad. Y, en efecto, patinando no se hace ejercicio, no se pone en juego ningún músculo importante ni se respira aire más puro que andando o estándose sentada en el paseo.

Tampoco es la equitación el deporte ideal para la mujer. Si sólo se trata de ir al paso, de dar un galope corto, en terreno llano y fácil, muy bien; los paseos a caballo son agradables, y la equitación contribuye a desarrollar el pecho; pero nada de saltos, de "cross-country", de proezas hípicas de ninguna clase, que son fatales para la región pelviana de la mujer. ¿Saben nuestras lectoras que hay un número muy respetable de enfermedades femeninas que, por regla general, sólo contraen las amazonas?



¡Ah! Y de montar a caballo, no hay más remedio que hacerlo como los hombres, a horcajadas. Montando a mujeriegas, la amazona no puede "pegarse" a la silla; el cuerpo bota sobre la montura al menor movimiento del caballo, y aunque la dama, por ser valiente, crea no notarlo, el organismo se resiente. Conque ya se sabe: o montar caballos poco fogosos, y con pantalones, o dejar la equitación para los hombres.

Y no es que el autor del citado estudio sea enemigo de las mujeres un tanto varoniles, no; la prueba es que defiende la esgrima, considerándola como la mejor gimnasia muscular pelviana y pelvifemoral que puede practicar una joven. "La esgrima — dice — es el procedimiento más seguro para hacer resistente la región débil por excelencia de la mujer".

Pero el mejor deporte para ésta es la marcha. Los parisienses, al organizar sus carreras de modistillas, han inventado inconscientemente el ejercicio corporal más idóneo para el bello sexo. Andando o corriendo, en terreno llano o campo accidentado, los órganos respiratorios y el sistema muscular se desarrollan simultáneamente, y el cuerpo adquiere fortaleza.

No menos ventajas ofrece la natación; todas las mujeres jóvenes que viven cerca del mar debieran aprender a nadar, en la seguridad de que con ello ganarían en salud y en belleza de formas. Nadando, se hace tanto ejercicio como andando, y como predominan los movimientos de extensión sobre los de flexión, ganan mucho los músculos y las articulaciones en elasticidad.

Modas

Señora: *Visite usted nuestra Exposición, donde hallará grandes novedades para la* ***Temporada de Verano.***

Entre los últimos modelos de París hay un



GORRITO de paja fantasía adornado con couteaux de pluma, que por su elegante sencillez será el chic de la próxima estación.

Jerez

ESMERALDA 762 - BUENOS AIRES

AULD'S

INVITA a su distinguida clientela a visitar su casa, en la seguridad de que encontrarán en ella los mejores artículos a precios módicos.

VESTIDOS zephir, punto Smock, con bolsillos, colores lisos lavables, rosa, celeste y saxe.

Ctms.	45	50	55	60	65	70	75	80
	$ 5.50	5.80	6.20	6.50	6.80	7.25	8.50	9.—

VESTIDOS de zephir blanco, fantasía, $ 6.—, 6.40, 6.80, 7.20, 7.60, 8.—, 9.50 y..... **$ 10.—**

JUMPERS (delantal pantalón) de zephir lavable, a rayitas celeste y blanco, clase muy fina.

Años	2	3	4	5	6
	$ 4.30	4.60	4.90	5.25	5.70

JUMPERS (delantal pantalón) de zephir lavable, clase especial, a rayas rosa y celeste.

Años	2	3	4	5	6
	$ 2.60	2.80	3.—	3.25	3.50

TIENDA INGLESA

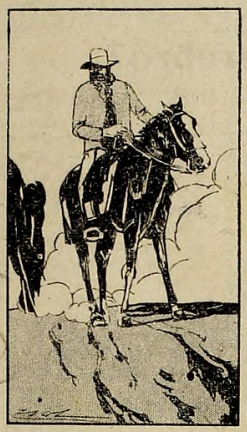
52, MAIPÚ, 56

BUENOS AIRES

Retazos

por B. GONZÁLEZ ARRILI

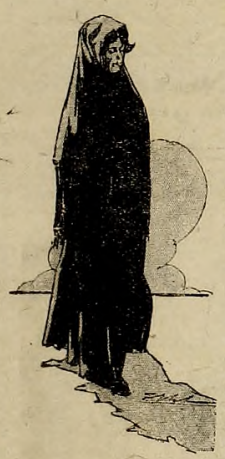
Bajo el oro del sol.—Un camino largo, cortado a la distancia por una loma donde amarillean algunas matas secas. Sube a la derecha el terreno, verdeando apenas. Enfilan las ramas algunos olmos, y se entretejen en el pentagrama de los alambres del cerco, unos yuyos. Se aplana el campo a la izquierda y semejan brochazos verde intenso los álamos en fila.



El camino se resquebraja de puro seco. El polvo almohadilla las huellas, donde se hunde la pata del caballo que va molesto por las moscas pegajosas. Cae el sol a plomo, como un castigo de dioses. En los ojos reverbera el polvo cual si estuviera adornado con partículas de cristal... y el camino se estira, se alarga, se hace interminable...

Pasada la loma, endurécese el suelo corto trecho: resuenan a hueco las pezuñas que lo trotean; lo cruza una acequia; le dan sombra los álamos; comienza a serpentear perezosamente; aumentan las reverberaciones de cristal molido; se ablanda nuevamente el colchón de polvo fino, impalpable, insignificante...

El aire, quieto, aplasta como el sol... Un sauce se yergue en el camino cual un centinela, encresponado de verde, retorcido en aquel suplicio de años, bajo el rayo, sin una gota de agua. Nace a sus plantas un diminuto sendero pardo que se pierde de vista entre una plantación de durazneros de meses. Más allá, las viñas continúan las contorsiones del suplicio en muecas inacabables de sarmientos que comienzan a brotar...



El camino sigue, culebreando bajo el oro del sol... Todo se arquea como un lingote en la fragua. Sólo los álamos en riglas, se atreven a levantarse, en atrevido desafío hacia las nubes blancuzcas, bajitas, apelotonadas, torcidas, contorsionadas ellas también...

El caballo, resudado, hace otro esfuerzo, y comienza un galope imparejo, achatado, hasta que el camino se queda solo, sin álamos, sin olmos, marcado apenas por el alambrado perdido en la desolación de aquel campo pardo, en el que blanquea a veces una mancha de salitre, como una sábana, o se interrumpe en el hacinamiento de una osamenta de animal abandonada...

Ni viento sopla. El caballo que galopa deja una pequeña nube de polvo, que sin ganas de subir, apesadumbrada a su vez por el sol, cae en seguida sobre el camino, como piedra.

A la legua, tras un repecho, aparecen de nuevo los álamos, desafiando a las nubes.

La calle del pueblo.—La calle tiene una extensión de quinientos metros. La bordean dos acequias, casi siempre sin agua. Comienza frente a la puerta ancha de una bodega en litigio, que no trabaja hace un año, o dos. (Desde que falleció el dueño, un viejo ochentón, todo tembleque, que peinaba largas greñas blancas). El pequeño recorrido de la calle no tiene interés para nadie, sin embargo, por ella se llega a la plaza del pueblo—llena de hormigas negras, y de sapos, y de viboritas,—y a la comisaría,—que tiene muchas sabandijas,—y al juzgado de paz,—también llena de hormigas, sapos y viboritas.

Tendrá la calle, en sus cinco cuadras, unas cincuenta casas. Es decir, ranchos, taperas, galpones y tres casas de adobes, resquebrajadas.

El camino es desigual, sin cuidar, con hondos surcos—las huellas,—con algunos pozos, con metros y metros de arena finísima, acolchonada, donde las gallinas se revuelcan, donde, de tarde, duerme algún perro su siesta...

Termina esta calle sin interés,—al parecer, reflejo exacto del alma de los que habitan el pueblo sórdido, triste... —termina esta calle incolora, desigual, silenciosa; esta calle "real", que conduce a la plaza, a la comisaría, al juzgado de paz, finaliza cortada arbitrariamente, por tres hileras de alambre de púas y un canal barroso, a medias de secarse, que debe alimentar las dos acequias que la bordean...

Curada.—Flaca—es esta mujer—desgreñada, desarrapada. Usa unas faldas coloradas, hechas jirones, por donde asoman intranquilos los restos de otra falda interior, color de mosto. Lleva, cubriendo el cuerpo fláccido, encorvado, huesudo, —entre un montón de trapos asoma un escapulario—medio poncho verdoso. Por las alpargatas, en chancleta, rotas, se ven los dedos de los pies... Camina por el medio del carril, por los relejes de las carretas, tropezando con los deleznables montones de arenilla que formaron las pezuñas de caballos y bueyes...

Viene harta de mostagán, "curada"; trae la boca entreabierta, la que le da al semblante terroso, expresión de idiotez. Juega con una mano,—sarmentosos los dedos—con los flecos sobrevivientes del poncho que la abriga. Con la otra mano, a veces intenta acomodar bajo el pañuelo floreado, unas mechas de pelambre gris.

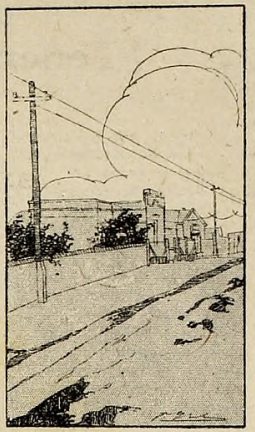
Al llegar frente a un árbol, se ha puesto seria, trágica, la cara iluminada por la sonrisa idiota. Bambolea unos instantes, reconoce el árbol. Es una acacia florecida, fraganciosa, alta... La "curada" quiere subir para llevarse las manos llenas de aquellas florecitas blancas, y manotea un largo rato junto al tronco áspero. Para aligerarse—bamboleándose siempre—arroja lejos el poncho, y torna a manotear y a "patear" al pie del árbol, sin obtener prenderse de una rama para subir. Auméntasele la seriedad; algo dice que ni ella se entiende. La falda colorada, continúa desgarrándose. El escapulario ha quedado sobre un hombro, sobre la espalda, sobre el otro hombro, siguiendo el movimiento de aquel cuerpo que intenta con saltitos de una pulgada subir a la acacia.

De pronto el balanceo se hace más fuerte, y el equilibrio del cuerpo se pierde definitivamente con unos desesperados manotones en el aire.

Queda la "curada" como un montón de harapos multicolores, fuertemente dormida sobre el acolchado arenal del carril. Un viento caluroso, norte, comienza a soplar. Las flores secas de la acacia caen sobre el hacinamiento de harapos como partículas ligerísimas de oro pálido... Algunas siguen con el viento, el camino loco de las cosas abandonadas a su propio destino...

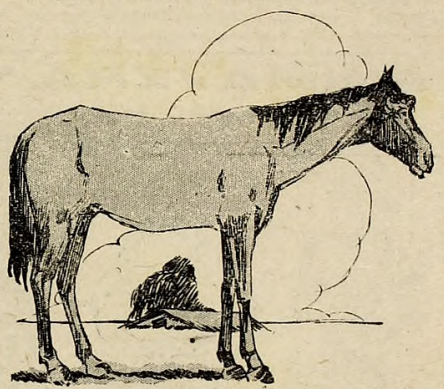
El zaino viejo.—Cuando llevaron la pequeña tropilla del potrero a "las casas" se quedó en él el viejo caballejo zaino, tirado cerca del alambrado, con las cuatro patas juntas. El muchachón que los arrea a diario, ni caso le hizo. Ya sabe que el zaino tiene muchos más años que él, pues fué el primer matungo que comprara de "media rienda" su patrón, hacía treinta años, cuando llegó al poblado dispuesto a ser hombre de paz, harto de cuatrerías.

El zaino ha hecho de todo, sirvió para todo, como cualquier pobrete que nace y muere sirviente. Al principio fué de silla. Jinetéabalo el



patrón los domingos y fiestas, haciéndole correr varias carreras con mediana fortuna, pues no era del todo lerdo. Después,—porque lo ganó tres veces un pangaré rival—lo echaron al trabajo diario, un poco menospreciado, y al tiempo se mancó. Quedó mansito por eso, para "poleras", y fué el caballo oficial de la hija mayor, hasta que ésta se casó y marchó del pueblo. Dejaron al zaino como un año a "monte", de donde volvió "chúcaro". Casi lo amansan otra vez, a fuerza de rodaja y lonja, despiadadamente, porque así es la vida: dura. Lo ataron, para su ignominia, a una jardinera, entre dos varas. Quiso protestar, pero hiciéronle resignarse, y tiró de la jardinera, solo, del coche en yunta, de la chata grande, con otros tres... Cinco años después se enfermó. Volvió al monte en busca de salud. Regresó entre los hombres, ya filosóficamente preparado a tirar de cualquier cosa y a dejarse jinetear por el primero, conforme con su flamante mote de mancarrón. Pero como estaba demasiado viejo, sin fuerzas, huesudo, "echo un arpa", lo dejaron para el muchacho de los mandados. Y al tiempo, ni para eso. Quedó solamente encargado de llevar al "guri" que traía las lecheras del alfalfar cercano.

Ese fué su último empleo, pobre zaino cansado y vichoco, hasta que se quedó una mañana solito en el potrero, con las cuatro patas juntas, con grande ignavia para espantarse unas moscas que lo molestaban, con los ojos turbios, y la lengua seca, y un ardor en la entraña...



Así murió. Aquella tarde al volver sus jóvenes compañeros, al aire las crines, enarcadas las colas, piafantes, contentos, lo encontraron endurecido, mirando al infinito, enseñando los dientes amarillos y negros, como si rezongara...

Un casi potro, que castigaba la tierra con sus cascos nuevecitos, en sus escarceos de juventud, se le acercó a reconocerlo. Remontaron el vuelo entonces, cuatro pajarracos negros... y el potro echó a correr, a brincos, como una cabra, tual si festejara la muerte del zaino viejo...

Ilust. de Hohmann.

---

* * * Las bofetadas son la medicina que emplean más en la actualidad los mejores médicos de la belleza. Estos señores han encontrado que el procedimiento, aunque muy desagradable, resulta sumamente eficaz para la belleza del cutis y estimula los nervios, dando mayor corrección a las facciones. Unos golpes en la barbilla son especialmente excelentes para impedir que se forme doble barba.

* * * En Noruega tienen que vacunarse todos los hombres antes de que se les considere aptos para votar.

* * * En ciertas regiones de Prusia se observa una curiosa costumbre en las fiestas de boda. Después de la comida, uno de los convidados quita a la recién casada un zapato, y lo subasta, destinando el producto de la venta a la adquisición de cigarros para los circunstantes.

* * * La mayor afrenta para un serbio, es afeitarle el bigote.

¿Tenemos más de un cerebro?



Son ya muchos los hombres de ciencia que aseguran que el pensamiento no reside solamente en el cerebro, como todos veníamos creyendo; según ellos, es posible pensar también con los pies, con las manos, con el hígado o con el corazón. El cuerpo entero viene a ser una máquina de pensar.

"Todos nuestros órganos vitales piensan,—ha dicho el fisiólogo Sims, una de las mayores autoridades en la materia.—El plexo solar, situado detrás del estómago, ha sido llamado por los anatómicos el cerebro del vientre, y en efecto, es un admirable manojo de ganglios o pequeños nudos de sustancia gris, dedicados exclusivamente a la producción del pensamiento."



A, sitio del verdadero cerebro; B, Ganglios o centros cerebrales; C, Cerebro del corazón; D, Cerebro del vientre

En el cuerpo humano hay esparcidos millares de ganglios, que son en realidad pequeños cerebros, compuestos de la misma sustancia gris que forma la corteza del cerebro propiamente dicho. Que estos ganglios pueden desempeñar por sí solos la función de pensar, parece demostrado por una porción de hechos cuya observación está al alcance de todos.

Una señorita que toca el piano, si se sabe de memoria la pieza que está ejecutando, puede hablar al mismo tiempo con las personas que están junto a ella, fijarse en los trajes de sus amigas, y ejecutar otros muchos actos de la imaginación, que necesariamente exigen el trabajo del cerebro. Indudablemente, los ganglios relacionados con los nervios de las manos son los que ejecutan la pieza, en tanto que el cerebro se ocupa en la conversación o en apreciar la elegancia o cursilería de las demás señoritas. Una cosa parecida ocurre cuando uno se encamina hacia un sitio que visita con frecuencia, a la oficina, por ejemplo. En tal caso no es necesario estar pensando qué calles se deberá recorrer y qué esquinas habrá que doblar; los pies y el cuerpo se encargan por sí solos de este trabajo, mientras el cerebro piensa en una porción de cosas que no tienen la menor relación con el camino recorrido. Los pies del ciclista, que llegan a manejar por sí solos los pedales sin necesidad de que el cerebro tenga que ir pensando en que es preciso este movimiento, y el equilibrista que hace danzar con los pies pesados objetos mientras pide a un criado la mesa o el balón que debe entregarle inmediatamente, nos dan otros ejemplos de la simultaneidad de pensamientos que exige más de un órgano pensador.

Creían los antiguos que varias funciones de la mente estaban localizadas en las vísceras; que la ira nacía del bazo, y el amor del corazón. Y realmente, no podemos negar que estos órganos disfrutan hasta cierto punto de la facultad de pensar. El funcionamiento de la circulación de la sangre a través de su complicado camino de venas y arterias grandes y chicas, exige cierta actividad mental, y es preciso que ésta nazca de los ganglios, puesto que el cerebro encerrado en nuestro cráneo no se preocupa lo más mínimo de dichas funciones. Lo mismo puede decirse del antes citado plexo solar, que es el que rige el funcionamiento del aparato digestivo. La semejanza con el cerebro es aquí tanto más notable, cuanto que un golpe en la región donde está situado este manojo de ganglios, tiene parecidos efectos a los de un golpe en la cabeza.

Muchas personas habrán tenido ocasión de observar que cuando se destroza una serpiente o una lagartija, las diferentes partes del reptil continúan moviéndose cual si estuvieran vivas. Precisamente, en estos animales están los ganglios mucho más desarrollados con relación al verdadero cerebro, que en el hombre. Sin duda, retienen una especie de conocimiento después que el animal está muerto, puesto que se ve que la cola se enrosca y bate el aire furiosamente, y que los dedos se crispan como para agarrar al enemigo.



Un ciclista puede mover los pedales de su máquina sin que el cerebro se ocupe de este acto.

En algunos animales, especialmente insectos, se ha llegado a notar que tienen el cerebro situado en regiones diferentes de la del hombre, no obstante tener sus órganos de sensibilidad en la cabeza.

¿Se hallará tan extraña circunstancia relacionada en algo con la curiosísima teoría de que hacemos mención en los párrafos anteriores?

PRIMAVERA Y VERANO — GRANDES NOVEDADES

ENVIAMOS MUESTRAS GRATIS Y CUANTOS DATOS SE NOS PIDAN



8—**VESTIDO** de rica sarga de pura lana con bordados a mano, cinturón y caídas de seda, corpiño de seda, a pesos. . . . . **58.—**

9—Bonito **TAILLEUR** de gabardina de hilo lavable, colores claros, chaleco de piqué blanco, con bordados de colores. . . . $ **48.—**

10—Elegante **TAPADO** negro, de satín granadina de pura seda, bordado atrás y adelante, medio forro de seda, a pesos. . . . **120.—**

11—Lindísimo **VESTIDO**, confeccionado en etamina de lana, adornado con espumilla combinada y gruesos pespuntes, corpiño de seda. . . . $ **75.—**

12—Rico **VESTIDO** de charmeuse de seda negro, con finos bordados en seda y metal, cuello de georgette, forros de seda. . . . $ **140.—**

13—**TAILLEUR** fantasía, de fina sarga o gabardina pura lana, chaleco de faya de seda blanco, forro de pongé. . . . $ **85.—**

14—**VESTIDO** de espumilla de seda mezcla, escote y mangas de crêpe georgette, lindos bordados a mano, corpiño de seda, a pesos. . . . . **70.—**

TIENDA AMERICANA VICTORIA 797

J. Fernández & Cía.
Victoria, 797
BUENOS AIRES

Los libros

"La Hora del Ensueño", poesías de Eduardo Alvarez (hijo).—Imp. A. Otero, Orense, 1917.

Versos parecidos a esos con que nos felicitan los carteros a fin de año o a aquellos otros que cantaban hace ya tiempo las sociedades candomberas: tales son los publicados en Orense (Galicia), por su autor el señor Eduardo Alvarez (hijo), regresado actualmente a la Argentina.

Una muestra:

"Poetas, cantad
al pueblo la verdad,
decidle sus miserias
y sus actos salvajes
al matarse como cafres
en los campos de combate..."

Otra, cuando el señor Alvarez cantaba a Rubén Darío:

"Azul" y "Prosas Profanas"
y sus "Cantos de Esperanza"
son sus obras soberanas,
que merecen alabanza
por no hallarle semejanza
entre las americanas."

Mal haríamos ocultando que en "La Hora del Ensueño" hay versos mejorcitos.

El autor, en un "A manera de prólogo", quiere excusar la publicación del libro con el socorrido pretexto de la sinceridad. Dice como diez veces que sus composiciones son muy humildes, pero que "tiene tras de cada verso una romántica historia íntima, dolorosa, rebelde".

Sin duda, tras de cada verso, porque en el verso mismo no se la ve. Convencido de lo cual, acaso, a renglón seguido pide indulgencia al lector. Luego se espontanea más aún: dice que no es poeta: "sólo sé sentir algo", confiesa; pero añade que ese algo no lo puede "encerrar en las cláusulas armoniosas del verso".

¡Adiós mi plata! pensará el que haya comprado el libro.

Y rematará su pesar el siguiente párrafo en que el señor Alvarez concluye: "Por eso tal vez no debiera publicar nunca mis versos".

Todo lo cual se diría una grotesca y chusca historieta de esas con que los payasos hacen reir a los niños. Y lo es, perfectamente hecha. Por eso se la agradecemos al señor Alvarez, de todo corazón, sin pizca de ironía. Queremos tener derecho a considerarnos niños, siquiera de tarde en tarde. Nada más consolador. ¿Verdad, señor Alvarez?—*Ed-Mont.*

"Recuerdos Intimos", por Cayetano A. Doldán.—Santa Fe, 1918.

"Recuerdos Intimos" es, según la intención manifiesta del autor, un libro hecho "con páginas intimas del corazón, nacidas a impulsos de calurosos sentimientos en las horas amargas de la pena y del dolor... tributarias y consagrativas sobre ese recuerdo querido, la evocación sagrada de una memoria bendecida..."

Es decir, traduciendo los párrafos transcriptos—que representan fielmente el tono y estilo empleados en ella—una obra destinada a conmemorar literariamente la pena causada al autor por la muerte de su esposa.

Nada, en sí mismo, más digno de respeto que ese sentimiento; y desde ese exclusivo punto de vista—el de la sinceridad afectuosa y profundidad del dolor evocadores—no dudamos que sea legítima la aproximación complacientemente establecida por el señor Doldán, entre su fuente de inspiración y las de Dante y Petrarca.

"Que dos grandes, inmensas lámparas votivas,—dice,—los astros del día y de la noche... sean sus perpetuas luminarias... y se eleve el incienso de mi corazón con la misma fe... la idealidad hermosa de esas creaciones inmortales de la Beatriz del Dante y la Laura del Petrarca" (pág. 25).

Desgraciadamente, el crítico que, por respetuoso que sea de las intenciones, debe atenerse a los resultados, no puede considerar la sinceridad originaria y recóndita como un realce ni como una excusa de la obra sometida a su juicio. Nada más real y conmovedor, sin duda, que la desgracia inspiradora de la obra del señor Doldán; nada, sin embargo, más literariamente falso y estéticamente deleznable que la obra misma. Un dolor supuesto, un suceso fingido, han sido, a veces, materia de obras admirables—véase, si no "El Ama", de Gabriel y Galán—; "Recuerdos Intimos", es ejemplo de la posibilidad contraria. Porque, desdichadamente, todo es falso en la obra del señor Doldán: gramática y retórica, léxico y estilo; desde la sintaxis enrevesada y los recursos ridículamente pretensiosos,—de que hemos citado muestras,—hasta las impropiedades de expresión y jadeo admirativo más continuos e infantiles.

Siendo de lamentar—con un criterio no menos deferente hacia los propósitos que justiciero hacia los resultados,—que el señor Cayetano A. Doldán haya transformado, con sus "Recuerdos Intimos", una desgracia personal en calamidad literaria.—*José A. Oría.*

"Cantos", por Jorge M. Rhode.—Ed. del Colegio Novecentista.

Cantos llama el señor Jorge M. Rohde a sus versos, y en realidad (y sin intención de hacer chiste) no pueden ser más cantos: así son de fríos y duros y mudos a todo pensamiento o afecto. Leamos una estrofa:

¡Vaso gentil de la cerúlea Grecia
Todo mi ensueño espiritual recibe:
En tu diamante secular golpée
Mano cristiana!

(Continúa en la siguiente página.)

Un espectáculo curioso



Las mascotas de los regimientos ingleses discuten los méritos de sus respectivas unidades.

"LA FAMA"

CALLE BARTOLOMÉ MITRE, 764 AL 770

CASA INTRODUCTORA DE

MERCERÍA, NOVEDADES, PAÑOS Y CASIMIRES

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1872

DE

VIUDA DE DOUBLET e HIJOS

Unión Telef. 6150, 6151, Av.—Coop. Telef. 3587, Central

El surtido para VERANO de nuestra SECCIÓN SEDERÍAS acaba de ser fuertemente reforzada con la recepción de gustos nuevos y de moda.

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS PARA

Bordadoras - Costureras - Floristas
Modistas - Sastres

OFRECEMOS SURTIDO, CALIDAD Y PRECIO SIN COMPETENCIA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

SOLICITEN MUESTRAS



Todos los detalles que en elegancia y solidez requiere el mejor calzado, se encuentran en nuestra marca

THE NEWARK SHOE

Los mejores materiales que para su fabricación se emplean y los mejores y más expertos obreros que los fabrican, dan a nuestros calzados esa solidez y elegancia que tantos prestigios cuentan en el público.

Use nuestros calzados y obtendrá calidad, elegancia y economía.

245—	En gamuza blanca	$ 19.—
270—	„ cabritilla azul	„ 23.—
480—	„ „ habano	„ 23.—
483—	„ „ charolada	„ 18.—
247—	„ raso de seda negro	„ 18.—

SOLICITE CATÁLOGO, GRATIS. Los pedidos para el interior se sirven en el día.

THE NEWARK SHOE

245, FLORIDA, 249 **U. T. 5517 (Avenida)**

"Los libros."— (Final)

Como puede verse, una piedra con que se tropieza en el camino no produce menor conmoción. Pues así, exactamente, son las tres cuartas partes del libro: endecasílabo sáfico, verso suelto, pie quebrado, iniciales mayúsculas, hiperbatón constante por la anteposición del atributo al sujeto: "cándida luna", "cerúlea Grecia", "el Jónio mar", etc., y por la colocación del verbo en fin de período: "el odorante incienso ínclito arome", "de la Pampa invicta sólo reflejes", etc. Justamente, en una palabra, lo que los versos de corte clásico que se leen en antologías y de los cuales es ejemplo típico la conocida "Oda sáfica" (así se titula también la composición de "Cantos" que hemos glosado) de Esteban Manuel de Villegas, que empieza:

Dulce vecino de la verde selva,
Huésped eterno del abril florido,
Vital aliento de la madre Venus,
Céfiro blando;...

Con lo cual no queremos decir, según se sospechará, que los versos del señor Rohde sean tan buenos o tan malos como aquellos clásicos a que se parecen, sino que son una servil imitación sin alma, sin personalidad y sin sentido de época ni circunstancias. Desde lejos trascienden a factura de biblioteca, y cuando se leen no se puede evitar la idea de que fueron hechos como quien coloca fichas en ringlera sobre una mesa de juego: vocablo por vocablo, puesto uno hoy, otro mañana y reemplazado después si no calzaba bien. En fin, carecen de la gracia y la espontaneidad naturales de los frutos verdaderamente artísticos; y esto se nota, principalmente, en el modo de adjetivación, por entero caprichoso. ¿Por qué, si no, "vaso gentil", "cerúlea Grecia" e "ínclito incienso" y "alto fulgor" y "ensueño espiritual" y "cándida estrella" y "azulada claridad incierta" y "remanso del dolor nativo" y "cándida lluvia de florida plata"? La falta de espontaneidad artística se advierte, por otra parte, en la supresión de la rima, procedimiento que al señor Rohde, posiblemente, le resultará hermoso, pero que a nosotros nos parece un cómodo y reprensible escamoteo de dificultades.

Algunas pocas composiciones están rimadas y guardan otras formas; sonetos hay, hasta media docena compuestos también según la preceptiva clásica: endecasílabo, dos cuartetos aconsonantados y dos tercetos rimados a discreción; y por extraño que parezca hay uno más que se aventura hasta el dodecasílabo. De una forma o de otra, sin embargo, todas las composiciones del libro son lo mismo en el fondo: cantos a las cosas viejas y archisabidas, sonsonete zumbón, palabrerío, literatura, retórica, vacuidad; y aun así con pasajes como el que transcribimos en seguida y que nadie, seguramente, tomará por buen verso, sino por mala prosa. Dice así: "¡Hoy es día de fiesta! Por las calles ligera multitud se desparrama; "de voces y de risas el ambiente ma- "tinal caldeado tiembla. Sin fin (de) "vehículos vistosos se deslizan y de "recios caballos el sonoro piafar, en "desacordes giros, invade de mi es- "tancia el lúgubre silencio!"

En repetidas ocasiones hemos sinceramente expuesto nuestra opinión acerca del beneficio que a todo joven puede reportar la disciplina y el estudio. El libro del señor Rohde—logrado a fuerza de estudio y de terca aspiración—viene a confirmar esa opinión nuestra, porque se trata, efectivamente, de un libro mediocre; pero júzguese de lo que pudo ser si además de estar hecho con estudio hubiera estado hecho con talento.— *José Gabriel.*

Bibliografía.—

Catálogo de la casa Gath y Chaves. —Hemos recibido el catálogo que este importante establecimiento comercial publica para la próxima estación. Aparte de lo completo y extenso de sus informaciones, llama la atención el nuevo catálogo por el excelente gusto y el esmero artístico con que está editado, lo que se debe a los grandes talleres gráficos de la sucesión de Ricardo Radaelli, que en la excelente ejecución de esta obra justifican admirablemente los progresos alcanzados por las artes gráficas en el país.

Nuestra América, revista mensual de difusión cultural americana. Año I, número 1.

El misterio del cuarto verde, por Eduardo R. Archidena. Publicación de "El cuento ilustrado", número 26.

Celebración del VII centenario de la aparición o descenso de la Santísima Virgen de la Merced.—Folleto publicado por la Biblioteca Católica de la Merced.

Ilustración Moderna, revista de arte, teatro y literatura. Año I, número 13.

Tribuna Libre, publicación semanal de temas sociológicos y literarios. Año I, número 13.

Memoria y ejercicio económico del Club Hípico Argentino, 1917-1918.

El Arte Tipográfico, publicación de la National Paper and Type Co., de Nueva York.

El Burro, semanario anticlerical ilustrado. Año I, número 1.

El partido constitucional y la representación proporcional. — Boletín del partido constitucional.

El Obrajero.—Año II, número 25.

Renovación, revista mensual de educación, ciencias y letras, órgano de la Liga Nacional de Maestros. Año V, número 37.

Primicias, publicación de la Biblioteca Sudamericana de obras nuevas. Concordia (E. R.), julio de 1918.

La Producción Nacional, revista quincenal ilustrada. Año I. número 3.

Otras publicaciones.—"Propósitos", "Mc. Call", revista de modas, número correspondiente a julio; "El Ferroviario", "Balilla in América", "Boletín de la Cinematografía Sudamericana", "El Sud", de la Capital Federal; "La Nota", de Paraná; "El Radical", de Catamarca; "El Orden", de Avellaneda, y "El Verbo", de Paraná; "Higiene y Salud", de Montevideo; "El Oriente", de San Carlos, e "Hispano América", de San Francisco de California.



LA
Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, Dr. Gallastegui, a propósito del Té Densmore:

"Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Cúmpleme informar a Vds. que el "Té Densmore" que he experimentado en un caso confiado a mis indicaciones, merced su gentileza, ha producido los mejores resultados.

Durante el mes de tratamiento, sin privarse de alimentos que constituían su comida habitual, ha disminuído 5 kilos y medio; y ello sin producir molestia alguna.

Saluda a Vds. atentamente.

Firmado: Dr. GALLASTEGUI.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**



GRAN CONCURSO MAYORGA Hnos

INTERESANTE

para Señoras, Señoritas y Niños

"Las damas argentinas, cuya elegancia iguala a la sin par belleza que las caracteriza, pueden crear e imponer la moda antes que recibirla o imitarla. Es en esta profunda convicción que hemos deseado la realización de este torneo de habilidad, gracia e ingenio y estamos convencidos de llegar a obtener el modelo perfecto que anhelamos. Confiamos especialmente, pues, en la gentil ayuda de las damas argentinas para tener el orgullo de fabricar en nuestros talleres un modelo argentino, que sea a su vez la más alta expresión en su clase."

En este **GRAN CONCURSO** puede tomar parte todo el público sin requisito especial de ninguna clase que no esté consignado en las siguientes

BASES

1.ª Desde la fecha hasta el 12 de Diciembre, que se considerará clausurado, se recibirán modelos de carteras o bolsitas para señoras, señoritas o niñas.

2.ª Los modelos deberán ser confeccionados en papel de moldes y en tamaño natural, o en su defecto, dibujados en papel, con indicación del tamaño a ejecutarse.

3.ª A cada modelo, pueden agregarse, escritas en hoja separada, las breves explicaciones que se crean necesarias.

4.ª Los modelos deberán ser exentos de toda complicación que no esté plenamente justificada.

5.ª Los señores Mayorga Hnos. se reservan el derecho de modificar en parte cualquier modelo que resultara premiado, a los efectos de facilitar su confección.

6.ª El jurado, constituído por el personal superior de la casa Mayorga Hnos. y los artistas y técnicos que asesorarán para los fallos, se reunirán semanalmente a partir del 15 de Noviembre, procediendo a la clasificación de los modelos recibidos.

7.ª Recomendamos el franqueo exacto en los sobres que se remitan, así como la siguiente dirección, escrita con claridad:

"CONCURSO MAYORGA Hnos."
Calle Corrientes 853
Frente al teatro de la Opera
Buenos Aires.

8.ª Se adjudicarán a los más originales, prácticos y novedosos modelos, por orden de mérito, los siguientes premios:

PREMIOS

PRIMER PREMIO. — Reproducción del modelo premiado, en cuero o seda de la más alta calidad (según lo requiera el modelo), con aplicaciones de oro 18 kts., monograma artístico y estuche (valor **$ 250**).

SEGUNDO PREMIO.—Reproducción del modelo que lo obtenga, en cuero de foca o seda extra, con aplicaciones de plata, monograma artístico y estuche (valor **$ 150**).

TERCER PREMIO. — Reproducción del modelo que lo obtenga, en cuero de gran fantasía, con monograma de plata y estuche (valor pesos **75**).

CUARTO PREMIO. — Reproducción del modelo en cuero fino o seda, con su estuche (valor **$ 50**).

QUINTO PREMIO. — Reproducción del modelo en cuero fino o seda, con estuche (valor **$ 30**).

200 REGALOS de compensación

A doscientos de los concurrentes que en los modelos que nos envíen demuestren algún rasgo de originalidad.

Sé les regalará un bonito necesaire de toilette, muy práctico y manuable, de confección fina, con aplicaciones de plata.

NOTA.—No se devolverán los modelos, resulten o no premiados.

Mayorga Hnos
CORRIENTES - 853 -
FRENTE A LA OPERA.

La Fábrica de Carteras
más importante de Sud América

Ventas por mayor, escritorio y talleres: MORENO 720

Viaje de bodas

por Alfredo R. BUFANO

Aquella mañana el mar estaba serenísimo. Bajo la diáfana turquesa del cielo, era así como una vasta alfombra levemente agitada por la mansa brisa marina, con sutilezas de seda.

La joven pareja, unida recientemente por el lazo de Dios, se despedía de sus parientes y amigos, junto a la escalera de acceso al navío, en el cual se embarcaba para realizar el tan soñado viaje de bodas.

El ronco silbido de la sirena del buque anunció la salida; los últimos besos se acompañaron con lágrimas y con bromas a la desposada.

Largaron amarras y, pocos minutos después, el "Santa Elena" se alejaba paulatinamente de la costa con pesada serenidad.

Eduardo y Olga, desde la cubierta de la nave, mutuamente enlazados de la cintura, agitaban con la mano libre el adiós de sus pañuelos, contestando a los que venían de la playa, que se iba esfumando ante los ojos llorosos de los viajeros. Una vez perdidos de vista los maderos del puerto, la pareja fué a sentarse en un lugar apartado de la cubierta.

Era una mañana de amor y de estío; y el sol, con su sonrisa de fuego, parecía prometer a los viajeros el viaje más armonioso. El mar era como una hamaca infinita, columpiando dulcemente la enormidad del navío.

Eduardo, con los ojos fijos en los ojos color de esmeralda de su amada, y como asaltado de súbito por una idea funesta, le murmuró al oído:

—Olga, ¿me amas?

—¡Bien lo sabes, Eduardo!

—Si yo me cayera al mar, ¿te arrojarías tú también para salvarme, o morir conmigo?

—¡Loco! Ni lo dudes un instante siquiera, y deja esos pensamientos que no tienen objeto. ¡Eduardo, hablemos de nuestra felicidad!

Y la amable brisa marina se entretenía en llevarse las dulces palabras de aquel diálogo de amor, bajo la gracia del sol, y sobre la beatitud del mar...

Habían transcurrido dos días de hermosísimo viaje. Al tercero, Olga dejó su camarote para dirigirse al baño, y Eduardo continuó fumando indolentemente en su lecho. Vino a sacudirlo de sus dulces meditaciones un formidable grito de alarma: ¡Una mujer al agua! Acometido de súbito por un dudoso terror, lanzóse fuera del camarote, cubriéndose ligeramente con la primera ropa que le vino a mano. Bajó rápidamente las escaleras que conducían a los baños, dirigiéndose al que habitualmente ocupaba su amada; y al encontrarlo vacío, tornó a subir con la terrible duda clavada en el cerebro. Cuando llegó a cubierta, un compañero de viaje le dijo lleno de alarma:—Su esposa ha caído al mar...



Loco de dolor y de espanto, asomóse Eduardo a la baranda del buque y vió, con los ojos nublados por el desesperante momento, que unos marineros trataban de salvar a la joven esposa, que pugnaba por mantenerse a flote mediante un absurdo movimiento de brazos.

Eduardo, clavado en su sitio, miraba con indecible ansiedad la adorable cabeza de Olga que se hundía en el mar, que tenía el mismo color de sus ojos...

A pesar de los inauditos esfuerzos que hicieron los marinos para salvarla, los brazos del mar se opusieron a la voluntad de los hombres. Ni siquiera el cadáver pudieron arrebatar al capricho de las olas, que se abrieron como llenas de voluptuosidad, para recibir la juventud de aquel cuerpo de rosa y seda...

Eduardo, siempre inmóvil junto a la baranda, lloraba desesperadamente su cobardía; y en sus oídos resonaban con atormentadora insistencia el diálogo de su primer día de viaje:

—Si yo me cayera al mar, ¿te arrojarías tú también para salvarme, o morir conmigo?

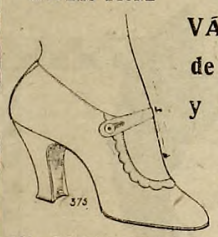
—¡Ni lo dudes un instante!

Y reanudaba su llanto, transido de dolor y de vergüenza, bajo aquel sol de estío que desde el cielo beato parecía sonreir irónicamente frente a la esmeralda de mar.

Ilust. de Anita Murphy.

OFERTA EXCEPCIONAL

MODELO DIONE



MODELO AMOR



VÁRIOS MODELOS de preciosa fantasía y de gran moda.

Cabritilla charolada Supper. . $ 12.80
Cabritilla marrón, African, y color caoba. . . . $ 16.90
Piel de seda (traje), negros. . . . 14.50

375—Cabritilla charolada Supper.
337—Cabritilla marrón, African & Caoba.
379—Cabritilla charolada Supper.
306—Piel de seda.

CASA DI SANTO
ZAPATERÍA «EL MOLINO»
40 — CALLAO — 40
T. Telef. 5617, libertad
C. Telef. 3742, Central
Atendemos especialmente los pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

MODELO IMPERIO



MODELO MOSQUETERO



MODELO REYNÉS



381—Cabritilla charolada Supper.
303—Piel de seda.
378—Cabritilla charolada Supper.
312—Piel de seda.
333—Cabritilla African & Caoba.
376—Cabritilla charolada Supper.
305—Piel de seda.



EL CHOCOLATE Aguila "Express"

se disuelve inmediatamente debido á que se elabora en hojas laminadas y escamas

BUENOS AIRES SAINT Hnos MONTEVIDEO

Nuestras canciones

por César CARRIZO

Ya las tonadillas españolas cantadas en nuestros coliseos por gente profesional, nos habían demostrado que eso no era el alma gaya y romancesca de la raza. Adulterados en su organismo primitivo, trátese del motivo, de las variaciones o de la unción congénita, los aires españoles al cruzar el Atlántico, rumbo a América, dejaron en el océano la gracia y la nobleza, la estameña cántabra o castellana, y el terciopelo árabe con que nacieron en las breñas y burgos distantes.

Amigos españoles me han asegurado que allí, en la propia península, los cantos aborígenes ya están adulterados. Sobre la belleza de los motivos autóctonos prima el negocio y el rastacuerismo de vestir con trajes extraños los aires de la vega y del roquedal. Y día a día, se trepan más arriba de la montaña, huyendo del viento iconoclasta, o bien, permaneciendo dormidos en "las castas soledades hondas" de que hablara Gabriel y Galán.

Y bien: igual cosa o peor cosa ocurre con nuestras canciones de provincia. Personas más o menos de buen humor, han tomado el oficio de cantores. Y así es infaltable en teatros y cines el "dúo" masculino que canta aires regionales al ritmo de la guitarra. Caballeros que nunca salieron de Buenos Aires, o si han salido, comprendieron poco, nos brindan noche a noche la música de los pastores y arrieros, de los juglares del campo, de los enamorados de las villas, y sobre todo el romancero de esos poetas anónimos que — terciada la guitarra a la espalda — sin rumbo ni ambiciones, van deshojando por valles y mesetas las rosas y espinas de su corazón. ¡Mas, qué distinto es el modelo del plagio!

Supongamos que la voz del "dúo" tenga el suficiente registro y la flexibilidad necesaria para afrontar la empresa; lo que no podemos suponer es la realidad de la canción, en lo que atañe a su unidad musical. Las notas tónicas, los encajes sutiles que derivan y visten el motivo central; los crescendos, desmayos y apoyaturas casi imperceptibles y que tienen sin embargo vida propia dentro de la monotonía aparente de los cantos regionales, todo fué alterado.

No, pues. Esas cuecas, esos tristes, vidalas y vidalitas, yaravíes y viditas, ay-ay-ay, serenatas, serranillas, tonadas de amanecer o de noche abismal, y esas "letras" de bienvenida o de adiós que ejecutan los "dúos" no son los de tierra adentro. Al ser maltraídos de las breñas y llanos del interior, perdieron la cadencia, el matiz, la unción: en una palabra, la inocente sabiduría del ritmo que tienen. Y todo porque los cantores no sólo cambian las frases, sino las variaciones y los velos y encajes de ilusión que fluyen del canto. ¿Excepciones? ¡Claro, pues; cómo van a faltar excepciones, las evangélicas excepciones!... Pero...



Ahora veamos el acompañamiento de la guitarra. ¡Pésimo! El dúo abusa del "rasguido" y del "bordoneo". Los bemoles y sostenidos no tienen importancia para el dúo. Hay derroche de ligados mal hechos, y de acordes. Las notas profundas y vibrantes y los matices aparecen borroneados. En una palabra: no hay transparencia ni justitud y por lo tanto no existe el acompañamiento. Sin embargo la guitarra ruge y oímos un ruido torpe, una fanfarria que—digámoslo en honor a la verdad—armoniza con el desaguisado que cantan...

Tienen los cantos provincianos, una dulzura tal, una cadencia, una gracia en la variación y un hondón en las notas centrales, que se tornan muy difíciles de ser cantados por quienes no sientan el dolor y el amor de la comarca, la poesía del paisaje, la circunstancia lírica o de tiempo y lugar del canto; y sobre todo el linaje y la herencia de la raza.

Aquellos romances nacieron de tan hondo y de tan lejos, que no es posible alcanzar el secreto melódico a trescientas o cuatrocientas leguas de distancia desde un tablado bonaerense y frente a un auditorio que aplaude sin comprender.

Nuestras canciones inocentes, pero hondas, simples si se quiere, pero infinitas dentro de su simplismo, llegan sin perfume ni sabor, sin fisonomía ni temple, a los proscenios bonaerenses. Perdieron la virginidad y el encanto silvestre, y se presentan con arrebatos y contoneos sensuales. ¿Cómo remediar el mal? En forma muy sencilla: con cultura musical y sentimiento. Pero hay que trasladarse allá, lejos de Buenos Aires, a recoger el canto en las fuentes propias del canto. Sin olvidar por cierto, ni la herencia étnica, ni la circunstancia de tiempo y paisaje. ¿Qué más? Me olvidaba un requisito: quien se atreva a recoger nuestras canciones debe tener talento. Así sorprenderá el milagro del aire lugareño y lo transportará al ritmo universal.

¿Está Vd. seguro que la tintura que emplea merece su confianza?



Usted habrá oído hablar de los efectos desastrosos que producen tinturas elaboradas a base de sales minerales. Además de destruir éstas la cabellera, envenenan lentamente la piel y la sangre. El

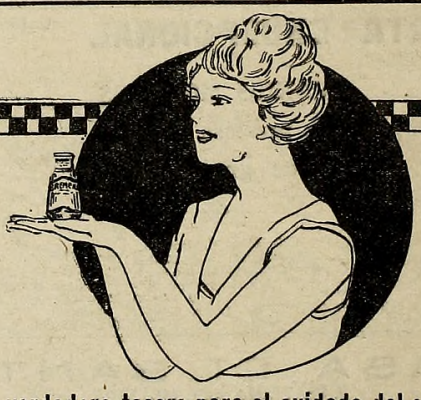
AGUA SALLES

es un producto científico del reputado químico Salles, de París, y sus 50 años de éxito son la garantía más segura de su innocuidad, al mismo tiempo que prueban su eficacia. Se aplica sin lavado de la cabeza ni preparación de ninguna clase. Todos los tintes; progresiva o instantánea. Recomendamos el AGUA SALLES con todas las garantías y asumimos la responsabilidad de esta recomendación.

De venta en todas las farmacias y perfumerías

DEPOSITARIOS: FARMACIA FRANCO-INGLESA

581-Sarmiento-587 Buenos Aires



Un verdadero tesoro para el cuidado del cutis

Por más feo que sea un cutis, un cuidado metódico durante algún tiempo con la

Leche y Crema ALBINA

muy rara vez deja de producir, por lo menos, una mejoría notable, si no un cambio completo.

Las pecas, puntos negros, las manchas, excesiva grasitud de la piel, son todos efectos que se subsanan en un tiempo relativamente corto.

Su empleo no puede ser nunca nocivo, pues son productos compuestos a base de pepinos y almendras dulces.

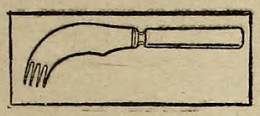
DE VENTA EN LA

FARMACIA FRANCO-INGLESA

581-87, SARMIENTO - Buenos Aires

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El tenedor-cuchillo. — Las personas que tienen la desgracia de haber perdido un brazo se ven, indudablemente, en grave aprieto para una porción de cosas, entre otras, por ejemplo, para partir la carne en la mesa. Cuando se está en casa, cabe el recurso de que otro se encargue de partirla, pero un manco que viaja solo ha de verse en un verdadero compromiso en las fondas, a menos de llevar consigo un capital para gastárselo en propinas a los camareros compasivos.



Tenedor y cuchillo en una sola pieza.

Considerando todo esto, un cuchillero de los Estados Unidos ha inventado la sencilla herramienta que se ve en el dibujo. Es un tenedor de borde cortante, o sea cuchillo y tenedor en una pieza, y se asegura que con un poco de práctica da mejores resultados que el tenedor y el cuchillo separados.

* * *

Las Romas que hay en el mundo. — Tal vez nuestros lectores, por lo menos muchos de ellos, crean que no hay en el mundo más que una sola Roma, la capital de Italia, la antigua capital del mundo entero; pero si así piensan, están en un error. Nada menos que otras catorce localidades llevan en este momento el nombre en cuestión. Un geógrafo italiano, Faustini, es quien lo afirma después de un detenido trabajo de investigación, y empieza por pedir perdón por las omisiones que involuntariamente haya podido cometer.

En Europa, bastante lejos de la ciudad de los Césares, en la isla de Gotland, lleva el nombre de Roma una aldea, hoy de poca importancia, pero que la tuvo muy grande en la Edad Media por la biblioteca de cierto convento, del que ya sólo quedan las ruinas.

En Asia, Roma es una población de la India inglesa, situada en la Alta Birmania.

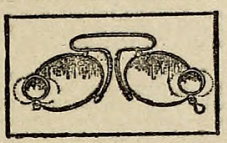
En África, se ha dado el mismo nombre a un importante centro misionero del territorio de los basutos (Orange).

En Oceanía se llaman Roma una ciudad australiana y una pequeña isla del grupo de las Molucas.

Pero América es la parte del mundo que más Romas posee; sólo en los Estados Unidos hay nueve. La más poblada es una ciudad del estado de Indiana, con 30.000 habitantes; en Tejas, sobre el río Grande, hay otra con 15.000; también tiene bastante importancia un centro metalúrgico del mismo nombre en el estado de Nueva York, no lejos de las famosas cataratas del Niágara. Hay, además, otra Roma en la Virginia, otra en Iowa, otra en Kansas, otra más en Pensilvania, y dos en la Georgia: Roma del Norte y Roma del Sur.

* * *

Lentes para ver hacia atrás. — Un óptico francés ha inventado unos lentes que permiten al que los lleva ver lo que ocurre a sus espaldas, sin dejar por eso de ver también lo que pasa por delante de él como si se tratase de unos lentes ordinarios. Los tales lentes son, en efecto, de la misma forma que todos, pero en el extremo externo de la armadura, a cada lado, llevan montado un diminuto espejo circular, dispuesto de tal manera, que ni obstruye en modo alguno la vista de lo que hay delante, ni afea el conjunto; a cierta distancia, ni siquiera se nota este aditamento.



Lentes con espejos que permiten ver hacia atrás.

Los espejitos pueden girar un poco hacia ambos lados, y su disposición es tal, que el que lleva los lentes puestos puede ver en ellos la imagen de las cosas y personas que tiene a su espalda, sin más que mirar un poco de lado.

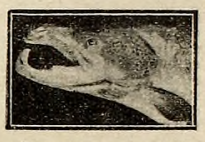
* * *

El primer pueblo que empleó la lanza de guerra. — Aun cuando en los imperios orientales era la lanza concida desde la antigüedad más remota, en el mundo occidental parece que su invento fué debido a los españoles, de quienes la tomaron los demás pueblos. Así lo afirman Paulo Orosio, Lucio Floro y Dion Casio, los cuales dicen también que en Asturias estaba la ciudad de Lancia, y que había otras dos del mismo nombre en el país de los vetones, en la Lusitania, cuyos pueblos llevaban el nombre de *lancienses*.

Hacían los primitivos habitantes de la península lanzas de varias suertes, entre ellas la llamada *soliferrea*, que era arrojadiza, y hecha enteramente de hierro. Virgilio, Tito Livio, Lucano y otros hablan de esta arma. Estrabón por su parte, dice que entre los primeros fabricantes de armas del mundo, sobresalían los bilbilitanos de la Celtiberia.

* * *

La barbilla del salmón. — Los peces son animales cuya edad es muy difícil determinar si no se los ha visto nacer. El salmón, sin embargo, es una excepción a esta regla; los surcos en forma de anillos concéntricos que aparecen en sus escamas dicen con toda exactitud los años que el pez tiene, y hasta si ha sido ya padre o no. Las escamas son, por consiguiente, una suerte de partida de nacimiento que impiden a cualquier salmón viejo hacerse pasar por joven.



La cabeza de un salmón viejo.

Pero lo más curioso del salmón cuando llega a una edad respetable, es su barbilla, una verdadera barbilla de viejo, que se acentúa a medida que el animal envejece más y más, hasta tomar el extraño aspecto que se ve en nuestra fotografía de la cabeza de un salmón pescado en el río Tay, en Inglaterra. El ejemplar en cuestión pesaba la friolera de veintiseis kilos y medio. Sólo la cabeza tenía diez kilos de peso y media treinta y siete centímetros desde el extremo del hocico hasta el borde de la agalla.

(Continúa en la siguiente página.)

Evitad Operaciones



Las mujeres no debían someterse á operaciones quirúrgicas sin antes probar lo suficiente el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham. Considerad qui casi toda operación que se practica á las mujeres en los hospitales ha sido hecha necesaria por descuidos de ciertos síntomas como irregularidades y desvíos. Es muy cierto que los males propios del sexo pueden llegar á un estado en que la operación sea el único recurso posible, pero muchas señoras han sido curadas por

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

después de creerse que sólo con una operación sanarían

Cienfuegos, Cuba. — "Por muchos años he estado enferma; tenía un tumor, caída de la matriz, hemorragias y el corazón casi no latía. Era mi creencia no encontrar salvación para mí. Entonces ví uno de los libritos de la Sra. Pinkham y me decidí á hacerle una consulta. Seguí sus direcciones y 4 frascos del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham me sentaron maravillosamente. Al presente encuéntrome en perfecta salud, y mi enfermedad y los sufrimientos de antes han desaparecido. No puedo reunir palabras para concertar á Ud. mi agradecimiento por el socorro que me ha proporcionado con sus maravillosos remedios y consejos valiosos." —Concepcion Prieto, Vda. de Abreu, Industria 22, altos, Habana, Cuba.

Por treinta años ha sido el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham el mejor remedio para los males femeninos y ha devuelto la salud á miles de mujeres.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

"Viyella"



GÉNERO IDEAL

PARA USARLO EN LA PRIMAVERA

NO SE ENCOGE

De venta en las principales TIENDAS Y CAMISERÍAS

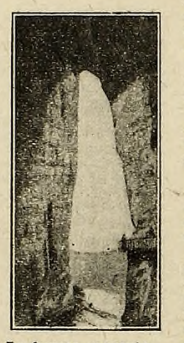
"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

CUIDADO CON EL AGUA DE LAS FLORES. — Algunas veces se ha atribuido a los narcisos la propiedad de producir el trancazo en quien los huele, pero en realidad, los narcisos frescos no ofrecen peligro ninguno en este sentido. A los que hay que temer es a los que se conservan en casa algunos días, y lo mismo puede decirse, en mayor o menor grado, de todas las flores.

El verdadero peligro, más que en las flores, reside en el agua donde se las tiene. Cuando se vacía un florero debe procurarse no respirar los efluvios que se desprenden del agua, pues parece comprobado que ésta lleva consigo gérmenes de una porción de enfermedades, entre ellos los de la difteria. Las personas que no tomen dicha precaución, no deben extrañarse si notan molestias en la garganta, en la nariz o en los ojos, acompañadas de fuertes dolores de cabeza y de otros síntomas del catarro gripal.

* * *

LA GARGANTA DE CONSTANTINA.—Constantina es una de las ciudades de Argelia cuya ocupación costó a los franceses más pérdidas y más tiempo. Ello es debido a su especial situación sobre una masa peñascosa aislada, cortada por una profunda garganta o desfiladero abierto por el rio Rumel y que un puñado de hombres puede defender contra todo un ejército. En otro tiempo, cruzaban esta garganta cinco puentes, de los cuales apenas quedan vestigios, habiendo sido sustituídos por otros modernos, dos de los cuales datan solamente de hace seis años.



La famosa garganta de Constantina.

* * *

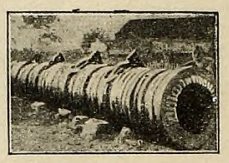
LUZ Y CALOR DE LA LUNA.—La luna es un espejo que refleja la luz del sol.

La cantidad de luz que refleja puede apreciarse sabiendo que harían falta 618.000 lunas para que dieran una cantidad de luz igual que la que nos manda el sol, lo que sería imposible aunque nos procuráramos tal número de lunas, pues no podríamos colocarlas; en el espacio de cielo que vemos no caben más que 75.000.

Se calcula que el calor que nos envía Febe equivale a una ochenta mil ava parte del calor del sol.

* * *

UN CAÑÓN RESPETABLE.—Respetable por su antigüedad y por su calibre, que deja muy atrás al famoso cuarenta y dos de los germanos, tan traído y llevado en los primeros meses de la gran guerra. Encuéntrase este cañoncito en la India, sobre una colina que hay junto al lago de Shivaganga, en Tanyore. Está hecho de tiras de hierro que toscos cinchos del mismo metal mantienen unidas, y mide siete metros y medio de largo por setenta y cinco centímetros de diámetro en la boca. Data, según parece, del año 1550, y con él se disparaban enormes piedras redondas, algunas de las cuales todavía se encuentran al pie de la colina.



El "rajá Gopala", cañón monstruoso de la India.

Los cañones famosos, por una costumbre universal, han sido siempre bautizados con nombres más o menos pintorescos o significativos. Los indios llaman a este "el rajá Gopala".

* * *

UNA PLANTA INDESTRUCTIBLE. — En Jamaica, en las Barbadas y en otras islas de las Antillas se cría un musgo trepador llamado "árbol de la vida", o con más propiedad, "planta de la vida".

Según se dice, la resistencia vital de esta curiosa planta es infinitamente mayor que la de todas las que la botánica conoce. Es indestructible en absoluto, excepto si se sumerge en agua hirviendo o si se la aplica un hierro candente. Puede cortarse y dividirse de todas las maneras imaginables sin que sus más diminutas partículas dejen de echar raíces y de retoñar.

Se ha llegado hasta encerrar hojas de esta planta extraordinaria en una caja cerrada, obscura, impermeable y exenta de humedad, y jamás se ha logrado ejercer ningún efecto nocivo en la duración de la vida de la planta.

UN RELOJ DE LUNA. — Todo el mundo conoce, aunque no sea más que de oídas, los relojes de sol, pero seguramente serán pocas las personas que tengan noticias de un reloj de luna. Semejante reloj existe, sin embargo; está en una antigua iglesia del condado de Norfolk, Inglaterra, donde fué colocado en 1687.

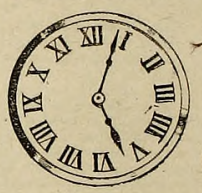
El nombre de reloj de luna, aunque es el que se le da en el país, podría hacer concebir, sin embargo, una idea muy equivocada acerca del aparato en cuestión, pues ni la luz de la luna ni las sombras que por razón de esta misma luz puedan proyectarse, tienen nada que ver con el mecanismo. Se trata realmente de una gran esfera que responde al mecanismo del reloj de la iglesia, y en la cual hay una abertura por la cual se ve un disco blanco, o parte del mismo, representando la luna en sus diferentes aspectos.

Este reloj no es hijo del capricho de un mecánico más o menos hábil; tiene su objeto. Está colocado de manera que se ve fácilmente desde la costa, de modo que los marineros y los pescadores, con sólo dirigir la vista a la vieja iglesia, pueden ver al mismo tiempo la fase de la luna y la hora del día.

* * *

¿POR QUÉ IIII Y NO IV?.—Hay millones de relojes que tienen las horas en números romanos, pero las cuatro están señaladas por cuatro trazos, IIII, en lugar de IV; pero hay pocas personas que sepan el por qué de esta rareza.

El primer reloj de esta forma fué hecho en 1364 por Enrique de Vick para Carlos V de Francia. El rey lo mandó fabricar para ponerlo en la torre del palacio, y cuando el relojero lo terminó se lo llevó al rey para que viese su obra. Este quiso encontrar alguna falta, y no hallándola se fijó en la cifra IV. "Esto está mal, dijo el rey —cuatro se escribe así: IIII". "Perdone Su Majestad, replicó Vick, pero creo que se equivoca".—"Yo no me equivoco nunca —gritó el rey—; llévate eso y no me lo traigas hasta que lo corrijas".



Esfera usual de reloj.

Vick obedeció y desde esa fecha el error ha sido copiado por todos los relojeros.

MAS de 50 años de EXITO
CONSTATAN la SUPERIORIDAD del
Vino CORDERO
GENUINO

Frutilla al *Vino CORDERO* es el mejor postre.
Para banquetes, tertulias, bautizos y casamientos.
Especial para enfermos y convalecientes.
Pídase por su nombre: *Vino CORDERO.*

Sobre las olas

por A. Wáshignton de la PEÑA



En la soledad del mar...

Y en la imponente soledad, la fragata deslízase sobre la solas con todo el paño al viento. Palmera en un Libia. Un oasis de vida en la inmensidad de lo eterno y de la muerte.

La luna, en el zenit. A Levante, un murallón de nubes obscuras. A proa la estrella de un faro lejano. Y el viento, al vibrar en la arboladura de la nave repetía incansable un lamento de armonio a la sordina.

La campana tañe a proa, lentamente, lúgubremente...

A una voz de mando, el navío se pone en facha. Sobre el castillo de popa, el capitán, sus oficiales, los marineros todos, con la cabeza descubierta, aparecen al beso de la luna rodeando una bolsa cubierta por la bandera del buque. Inmóviles como cariátides de un templo en ruinas, inclinan la cabeza sobre el pecho, humillada la cerviz por el respeto y el dolor. No hablan. Sufren en silencio, como varones que son. Sus brazos, los nervudos brazos hechos a los combates con el mar y el huracán, cuelgan inertes como diestras de guerreros vencidos... Y es que contemplan los despojos de un compañero en la vida, en el deber y en la lucha, caído en la sombra de la muerte. Y piensan que ya no les queda de él sino algo como esas astillas que las mareas arrojan a las playas cual tristes mensajeras de un naufragio. Y sufren porque pronto, muy pronto no les quedará de él más que el recuerdo y un altar enlutado en el corazón de la pobre madre...

¡Oh, la muerte en alta mar!

El capitán adelanta un paso, extiende la diestra hacia la bolsa fúnebre, y su voz forma un terceto extraño con el silbar del viento y la música de las olas...

"Era casi un niño... Una madre buena, llorando, me lo entregó un día... Recuerdo que, llegado el momento siempre amargo de la partida, madre e hijo se abrazaron, lloraron, se besaron muchas veces, enmudecidos por la tenaza de la emoción. Yo también lloré... Y sentí otra vez en la garganta el nudo extraño que me ahogaba cuando un día, al volver de un largo viaje, encontré... en vez de la viejecita querida, una tumba abandonada bajo una cruz sin flores... ¡Infeliz amigo! A las primeras jornadas de esta vida de varones, has caído. Tan pronto nos dejas... Hace quince días festejabas tu primer galón de marino con las lágrimas que hizo brotar de tus ojos una carta de tu madre... Y hoy, tristes de nosotros, te despedimos... Y has muerto en el mar, que niega el consuelo del sepulcro y la ofrenda de las flores... Amigo, que la mar te sea leve y tu recuerdo me preste fuerzas para dar la noticia a la santa mujer que tal vez en este momento ora por tí, allá, en lejanas tierras... Compañeros: démosle el último adiós!"

Y calló la voz dolorida del viejo capitán. Y todos extienden las manos hacia la bolsa fúnebre, como un juramento de francmasones.

Cuatro marineros amarran un anclote al extremo de la bolsa, alzan en brazos el fardo fúnebre, lo balancean a compás un instante y, a una orden del primer oficial, lo arrojan al mar... Se oye el choque de un cuerpo con las aguas, y el gran sepulcrro de los marinos se cierra sobre él con el armiño y la esmeralda obscura de sus olas, mientras el mar y el viento riman una misa salvaje y turbadora...

... ...

—¡Velas al viento!—grita el capitán.

La marineria corre a la maniobra. Se hincha el trapo. La nave se escora, hiende las olas y prosigue su marcha hacia el puerto o el naufragio...

La luna, en el zénit, A Levante, un murallón de nubes obscuras. A proa la estrella de un faro lejano. Y sobre el castillo de popa, el capitán y sus oficiales con la cerviz humillada por el dolor.

La fragata ha perdido un soldado.

La madre ha perdido al hijo.

¡La mar ha cobrado su impuesto de vidas!

Ilust. de I. Larco.



OBSEQUIO DEL Polvo graseoso LEICHNER

Los propietarios del afamado Polvo Graseoso **LEICHNER**, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar **4650** $ m|n. de c|l., distribuídos en 1287 premios, bajo las siguientes

BASES Y CONDICIONES

1	Gran Premio . . . . . $	500.—
1	Segundo Premio . . . . . „	250.—
2	Terceros Premios, de $ 100 c|u. „	200.—
5	Cuartos premios, de $ 50 c|u. . „	250.—
10	Quintos premios, de $ 25 c|u. . „	250.—
50	Sextos premios, de $ 10 c|u. . „	500.—
100	Séptimos premios, de $ 5 c|u. . „	500.—
1000	Octavos premios, de una caja del Polvo Graseoso **LEICHNER** de $ 1.50 c|u. . . . . „	1.500.—
1169		$ 3.950.—

y los siguientes premios adicionales para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:

1	Gran Premio de . . . . . $	200.—
1	Segundo premio de . . . . . „	100.—
2	Terceros premios de $ 50 c|u. . „	100.—
4	Cuartos premios de $ 25 c|u. . „	100.—
10	Quintos premios de $ 5 c|u. . „	50.—
100	Sextos premios de una caja del Polvo Graseoso **LEICHNER**, de $ 1.50 c|u. . . . . „	150.—
118		$ 700.—
Total de premios: **1287**	Total $ **4.650.—**	

Para poder optar a estos premios, las condiciones son las que siguen:

Remitir una cuarteta haciendo referencia al Polvo Graseoso **LEICHNER**, la que debe ser escrita en castellano.

Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica (Polvo Graseoso Leichner firma) que traen adheridas cada caja de Polvo (ver indicación al pie para mejor entendimiento).

Cada persona puede enviar las cuartetas que desee.

No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones.

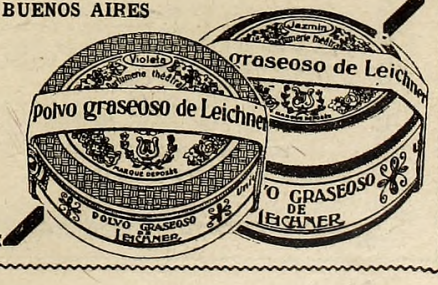
El primer premio, de $ 500.—, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Fray Mocho" y "Atlántida", cuyo fallo será inapelable.

Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a "Concurso Obsequio del Polvo Graseoso **LEICHNER**", a|c de "Caras y Caretas", 151 Chacabuco, Buenos Aires.

La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas. Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de marzo de 1919, a las 6 p. m.

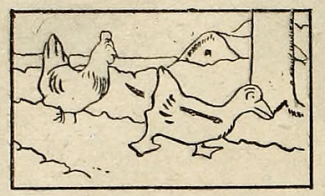
MENDEL & Cía.
BOLIVAR 879
BUENOS AIRES



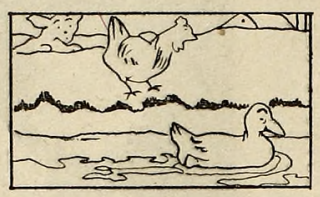
POLVO GRASEOSO LEICHNER Mendel & Co | ESTAMPILLA

Esta es la parte que se debe enviar

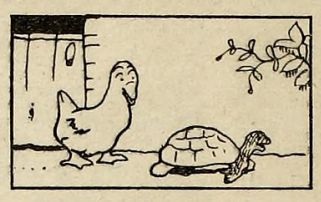
El orgullo castigado, y el viaducto improvisado



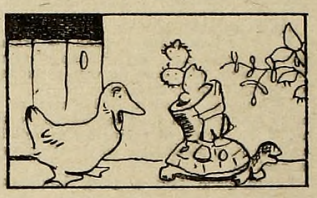
El gallo se burla un rato
tratando de zambo al pato.



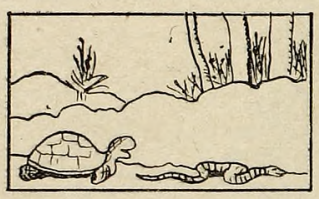
Pero a la hora de nadar
tiene el gallo que llorar.



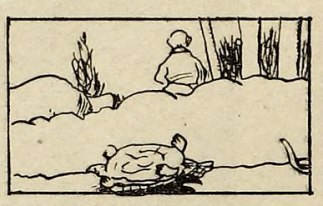
El pato no halla razón
para esta caparazón.



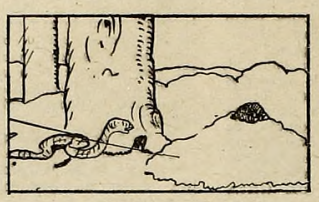
Mas se la explica al momento
ante este acontecimiento.



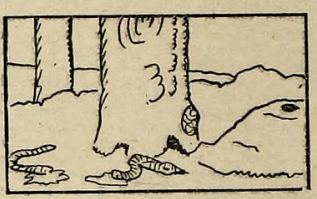
La tortuga cree desdicha
que no tenga pies la ''bicha''.



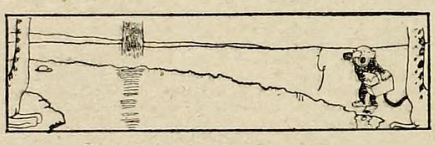
Y a ella puesta del revés
¿de qué le sirven los pies?



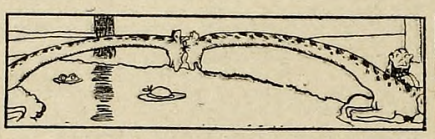
La serpiente cree risible
al árbol por inmovible.



Y una rama desgajada
deja inmoble a la taimada.



No halla vado al riachuelo
y llora con desconsuelo.



Las jirafas ven que va
por el agua un ananá.



Y al querer meterle el diente
forman un soberbio puente.

AGUA BLANCA CASANOVAS



Tiene como garantías de su bondad, los dos GRANDES PREMIOS obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incuestionable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reuna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESCURA DE LA PIEL

Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS

INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay; Gath y Chaves y sus sucursales, y en las siguientes tiendas: San Juan, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, La Piedad, Mousion y a La Maison de Lingerie.

Fabricante: **JOSÉ CASANOVAS MOURE**

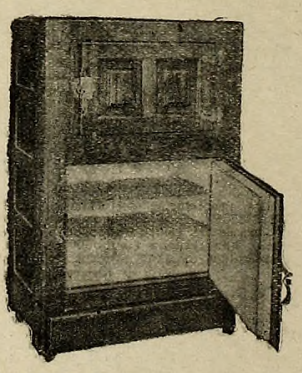
Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) Buenos Aires

HELADERAS "IMPERIAL" Y "STAR"

Tenemos en exposición el expléndido surtido de Heladeras de las afamadas marcas "Imperial" y "Star" 1918.

Hay modelos chicos y grandes apropiados para Familias, Hoteles, Bars, Restaurants, Casas de Pensión, etc., etc.



Estas Heladeras son de construcción perfecta, de madera dura, todo calculado sobre bases científicas para la debida aislación y correcta circulación del aire. Son muy económicas en el consumo de hielo. Forman elegantes muebles que adornan cualquier habitación de la casa.

SOLICITEN CATALOGO

Unicos importadores:

ANDERSON & KAY

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA — 47 - CALLE MAIPÚ - 47 — BUENOS AIRES — COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

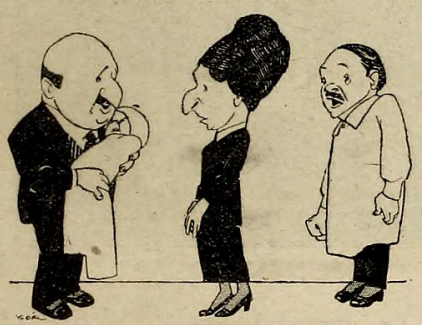
Problemas de arte dramática

por OMICRÓN

Multitud de problemas intelectuales puede suscitar en cualquier espíritu reflexivo el trato ordinario del arte dramático, como de todo arte en general. No son los artistas precisamente los indicados con preferencia para el planteamiento de estos problemas. El artista, comunmente, casi absolutamente, obra al margen de la reflexión, y al decir reflexión nos referimos a una operación intelectual analítica y profunda, de la naturaleza del filosofar. Su labor es en cierto modo impulsiva y, si se nos permite decirlo, sin claro significado para si mismo. De aquí la constante necesidad de la crítica de desentrañar la significación intelectual de los productos artísticos, y de precisar intenciones, tarea tanto más ardua cuanto mayor es el valor puramente artístico de la obra estudiada.

No entraremos a valorar esta condición supuesta (indudable, en nuestro entender) de la obra de arte.

Teatro San Martin



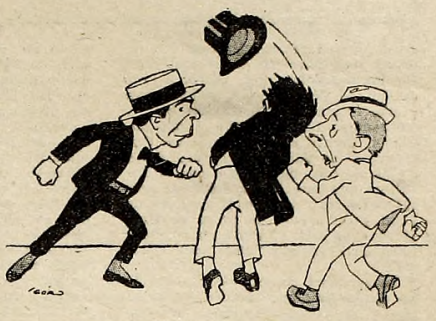
Juárez, San Juan y la Membrives en "Los pergaminos".

Si algo creyéramos necesario decir al respecto, no sería, por cierto, en contra. Concebimos al artista principalmente intuitivo y, como acabamos de decir, impulsivo en su modo de obrar. El poeta con preocupaciones racionalistas (y no hay motivo para establecer regla del caso excepcional de un Goethe), no nos parece artista propiamente. Su obra presenta para nosotros un fuerte déficit de emoción. Por lo demás, y aunque otro fuera nuestro punto de mira, que bien es posible, nuestras consideraciones sobre el particular carecerían en principio de todo carácter de receta o consejo, porque si algo se nos antoja fundamentalmente inoficioso e inútil, es aconsejar orientaciones y procedimientos, como no sean de pura forma o de moral, para la elaboración del arte, individual siempre. La filosofía de Kant ha dejado definitivamente zanjada la cuestión. Si a esto se añade que los artistas argentinos, queremos decir, los autores dramáticos nacionales, generalmente hablando, son incultos por vocación, y que, por lo mismo, no tienen las facultades críticas convenientemente desarrolladas, se comprenderá que la frecuentación diaria del arte no llegue a plantearles problemas intelectuales de ningún orden.

Pero la crítica artística—hora es ya de reconocerlo,—antes que a los artistas, a los autores, se dirige a los propios críticos. La crítica artística tiene materiales y campo de acción propios; es tan independiente como el arte mismo. Otra cosa, sería asignarle una función subalterna, un oficio de mera policía literaria, sin razón de ser tan pronto como desaparecieran los motivos de la corrección. Los críticos, pues, son los llamados a plantear los problemas a que venimos refiriéndonos, desde luego, con prescindencia absoluta de fines pragmáticos en cuanto puede referirse a la naturaleza misma de la creación artística. Obrando así, los críticos se acercan sensiblemente a los filósofos por vía de una disciplina filosófica: la estética.

El primero de estos problemas, en orden de calidad, trata directamente de las relaciones del arte con la realidad y puede enunciarse así: "¿El arte, representa *lo que es*, o *lo que creemos ser*?" No

Teatro Nacional

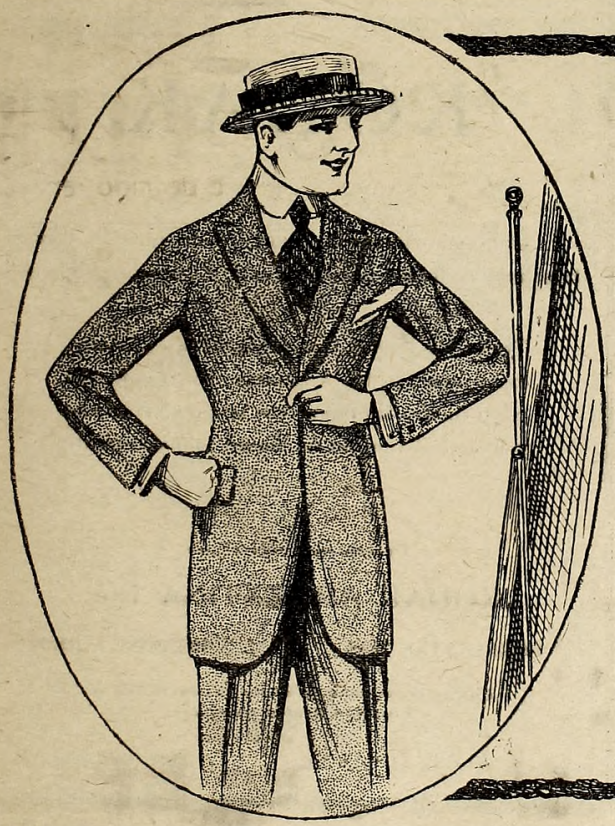


Pomar y Vittone en "La patota".

tenemos la pretensión de resolverlo. Es, nada menos que el problema del fundamento del arte, y de su solución depende la estabilidad de la crítica artística según se entiende vulgarmente. Procuraremos, sin embargo, desarrollarlo en forma clara, y luego, si llega el caso, contribuir con algunos aportes de opinión. Pero antes debemos hacer una división notable en la obra artística, teniendo en cuenta las formas que puede presentar. Con ello quedará explicado por qué limitamos al arte dramático los alcances de estas reflexiones.

Prescindiendo ahora de las llamadas escuelas artísticas o literarias de todas las épocas (variaciones del arte que a lo sumo presentan diferencias de técnica o de gusto sobre las cosas), agrupamos todo el arte en el concepto de la obra del sentimiento, único e indivisible en su esencia. Mientras el artista se reduce a sentir, es siempre lo mismo en todos los casos. Pero el artista intenta de pronto expresar esos sentimientos suyos, y entonces tiene dos caminos en que escoger: o expresa lo que siente, de manera directa, o por medio de seres y símbolos que crea él mismo y a los cuales atribuye sus propios afectos. En el primer caso, si es poeta, se vale de la poesía lírica; en el segundo, de la poesía épica. En

(Continúa en la siguiente página.)



Yo visto con elegancia...

... y con el mismo buen gusto y exquisita distinción puede hacerlo Vd. si adquiere sus TRAJES sobre MEDIDA para la presente estación en la renombrada CASA MURO.

Trajes de saco, en casimir fantasía, de pura lana, desde . . . . . $ **65.—**
Trajes de saco, en casimir fino, negro, azul o gris, desde . . . . . $ **75.—**
Trajes de saco, en gabardina de lana, desde pesos . . . . . **80.—**
Trajes de smoking, en género especial, desde pesos . . . . . **90.—**
Trajes de frac, en casimires muy finos, desde . . . . . $ **110.—**

CRÉDITOS

Acordamos créditos en 10 mensualidades con la mayor liberalidad. PIDANOS INFORMES

Muro y Cía

Bmé. Mitre 701
BUENOS AIRES

"Problemas de arte dramática." — (Final)

prosa, son la forma narrativa y la forma dramática las equivalentes en los dos procedimientos. Podemos, por comodidad de expresión, reducir una y otra forma a dos solos términos, y tendremos: *arte subjetivo* y *arte objetivo*. Científicamente podrían discutirse estas definiciones, pero si las tomamos con significado convencional, no nos inducirán a error. Es *arte subjetivo* una oda de Fray Luis de León y un poema en prosa de Baudelaire; es *arte objetivo* un romance épico de Zorrilla y "Don Juan Tenorio".

Ya se habrá sospechado en cuál de las dos definiciones encaja la forma propia del arte dramático: es *arte objetivo*. El artista emplea aquí el procedimiento indirecto, y de su obra, puede decirse, se excluye a sí, dando en ella a los personajes que crea, el valor que el poeta lírico da en sus versos a su persona. Hoy, es claro, muchas obras dramáticas (todo el teatro de Galdós, por ejemplo), que escapan a esta definición; son esas obras en que los personajes se aparecen idénticos, como simples bocas por donde habla el autor; pero este teatro no es teatro, no es arte siquiera: es pedagogía. En el teatro verdadero (el de Benavente, por ejemplo, y no es que en él no figuren algunas obras de la índole de las de Galdós, aunque muy superiores por otros motivos); en el teatro verdadero, los personajes en juego tienen un valor en sí, es decir, son objetivos.

Ahora bien, para lograr ese fin, el dramaturgo está obligado, diríamos, a crear un mundo, y este instante es aquel en que se plantea a la reflexión nuestro problema intelectual. El dramaturgo, ¿es fiel en su obra a la realidad (haciendo siempre la síntesis artística, bien entendido) y sus personajes exactamente como si fuesen humanos, o bien se mueve en el mundo de la imaginación, y en el obrar, pensar y sentir de sus personajes hay ese dejo de arbitrariedad y desorden que se nota en lo imaginado? En una palabra: cuando yo veo una obra dramática, ¿estoy en mi derecho si exijo al autor acuerdo estricto con lo que sé de la realidad, o tendré que admitir un tácito desacuerdo como inherente al arte? No se trata de la vieja e inútil cuestión entre el naturalismo o realismo por un lado y el idealismo por otro. Esa es mera cuestión de escuelas literarias, que nosotros no reconocemos. Se trata de saber si puedo yo legítimamente someter la obra dramática al patrón que tengo de la realidad tangible, o si, por el contrario, debo dar por sentado que las concepciones artísticas no tienen por qué sujetarse a *lo que en verdad es*, y caen dentro de lo que pensamos, imaginamos o creemos *que es o que podría ser*.

El problema es interesante. Lo hemos dicho: de su solución depende nuestro concepto sobre la misión de la crítica. Por el primer miembro de la disyuntiva que nos decidiéramos, y la crítica artística tradicional habría perdido su razón de ser. Vale, pues, la pena, por lo menos, plantearlo, que es lo que haremos.

Caricaturas por Igor.

Aguas minerales en vez de sangre.—

Una novedad terapéutica de las más interesantes y que promete ser fecunda, es la de que las aguas minerales, que hasta ahora se empleaban en medicina en forma de bebida únicamente, puedan reemplazar con ventaja a los sueros artificiales e introducirse impunemente en el organismo, en grandes cantidades, por la vía subcutánea y hasta por la vía intravenosa.

El doctor Fleig, de Montpellier, que llevaba varios años estudiando esta cuestión, ha sacado la conclusión de que todas las aguas minerales son inyectables.

La transfusión de gran cantidad de líquido después de una sangría abundante, la soportan los animales admirablemente, y se ha conseguido que sobrevivan algunos que hubieran muerto de seguro si no se hubiera practicado la transfusión.

Ahora que los cirujanos se ocupan de la posibilidad de transplantar órganos, es en extremo interesante saber que muchas aguas minerales pueden conservar la irritabilidad y los movimientos espontáneos de los órganos de contextura muscular, tales como el intestino o la vejiga, completamente separados del cuerpo y sumergidos sencillamente en dichos líquidos. Algunos órganos pueden contraerse por recalentamiento progresivo a las ocho o diez horas de conservación en ciertas aguas minerales.

El nuevo guardián de la casa.—

Un agricultor inglés, cansado de los disgustos que le proporcionaban los perros que tenía antes para guardar su casa, los ha sustituído por dos enormes gansos grises.

Estas aves, según el citado agricultor, cumplen su misión mucho mejor que el mastín más valiente. Son tan vigilantes como el mejor perro, y además no ladran a la luna, ni convierten el jardín en un depósito de huesos a medio roer, ni mucho menos hacen lo que algunos canes, que dejan tranquilos a los ladrones y muerden a las personas pacíficas.

Apenas se oye el ruido de la puerta al abrirse, los dos gansos se presentan con las alas abiertas y el cuello estirado, dispuestos a la lucha; y con ellos sí que no valen caricias ni palabras cariñosas para calmarles. Los gansos no entienden de estas cosas. Inútil es también el amenazarles o pegarles; a muchos perros basta decirles con cierto tono: "¡cállate, chucho!", para que dejen de ladrar; pero un ganso no teme a nada.

Los dos gansos del agricultor inglés, apenas ven entrar una persona desconocida, se arrojan contra ella, saltándola a la cabeza y dándola picotazos en la cara; y al mismo tiempo arman tal algarabía con sus graznidos, que todos los habitantes de la casa se enteran y el ladrón se ve obligado a huir.

Los salvajes, fisiólogos.—

Ciertos indígenas del Oeste del Africa, adoran a un dios, un ídolo pequeño y feísimo, que según creen, es el dios de la sabiduría. Pero esta deidad sólo ejerce influencia sobre la parte anterior de la cabeza; para la parte posterior tienen otro dios, porque estos salvajes dicen que la sabiduría reside en la frente.

Sabido es de todos los médicos y fisiólogos, que la parte delantera del cerebro es realmente el asiento de la sabiduría, pues si sufre un daño se pierde el discernimiento y la inteligencia, lo cual no ocurre si la parte lesionada es la posterior.

Es, por lo tanto, una cosa curiosa el que esos salvajes africanos que desconocen la anatomía, tengan una idea de la verdad de la ciencia.

LAS CANAS

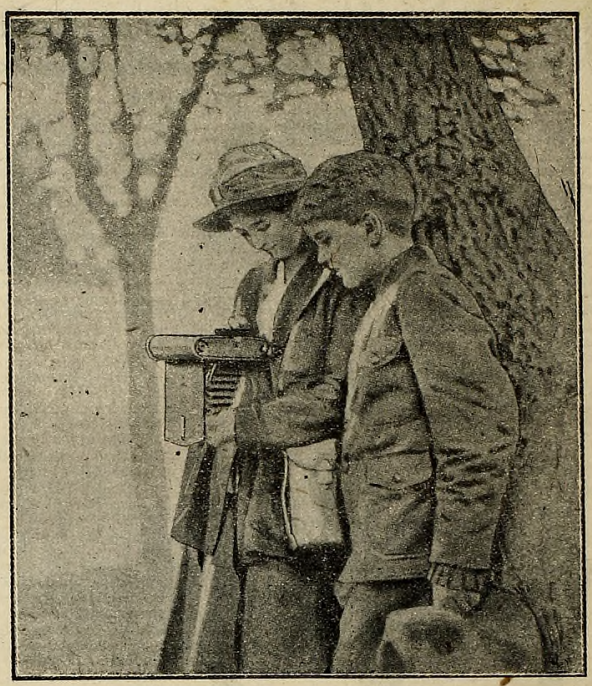


No se ilusionen con palabras de propaganda asegurándoles lo mejor en tinturas.

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores que se desea del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.

Frasco instantáneo, $ 8.—; progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires.—Representante en Bahía Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.



Permita que sus niños usen

KODAK

Con esta cámara de manejo fácil pueden tomar tan buenas fotografías, como Ud. mismo pudiera

Todas las Kodak son autográficas, adelanto exclusivo en las Cámaras Eastman, por cuyo medio los negativos se pueden titular y fechar al tiempo de hacer la exposición

De venta en todo el país

KODAK ARGENTINA Ltd.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Unicos importadores de los productos de la Eastman Kodak Company



Dormidita...

por M. Corral.

EN la bohardilla no hay más luz que la de una lámpara de aceite que parece una gota de oro. Está descacarillada la pared, como si los años—felinos de uñas invisibles—hubieran estado arañando el yeso; las vigas de la techumbre tienen telarañas y grietas; el embaldosado, lleno de hendiduras, hace concavidades por unos lados, convexidades por otros, como si las botas de tres generaciones hubiesen estado paseando constantemente por allí; se adivina que las baldosas, hartas ya de ser viejas, quieren extinguirse.

Por una ventana situada en lo alto de una pared, se puede ver un pedazo de cielo negro; hace el efecto de un paño fúnebre, colgado allá en la lejanía, en el misterio.

Es ya la medianoche, la hora augusta para los tristes; es la hora del suspiro, autócrata del dolor que tiene el tamaño de un beso, la historia de un drama, la pesadez de una lápida y el vuelo de una mariposa.

En la alcoba huele a incienso: es el aroma que dejó el viático momentos antes.

Hay una mujer sobre un catre, y una niña sobre otro; la muerte y la infancia diéronse cita esta noche en derredor de la lamparilla, lágrima de oro.

Y empieza el desfile de la agonía. La mujer, demacrada y blanca, lleva las manos al pecho, con angustia, y mira a la niña que está durmiendo.

Se le va apagando a la desgraciada la vista; se le envidrian los ojos; el hipo sale de los labios trabajosamente, como las olas de vida que se van escapando.

Sobre el cristal de las ventanas azota la ventisca como si fuesen las alas trapajosas de un murciélago.

Las caricativas vecinas que asistieron a la enferma, se retiraron ya, dejándola en una soledad aterradora. No sé qué tiene la muerte, que espanta, que ahuyenta, y la humanidad es cobarde.

Sufre la enferma un espasmo supremo; se levanta sobre las almohadas; abre desmesuradametne los ojos, y cae luego de golpe, rígida, blanca.

¡Ya descansa!

La lamparilla chisporrotea, se apaga, y las sombras reinan.

* * *

Ríe el día en la calle, con su primera sonrisa de sol.

Penetra por el tragaluz un chorro polvoriento de oro. Se oye el ruido de la vida, del trabajo, de la mañana, de la ciudad. Y llega el rumor hasta lo alto, columpiándose en el aire.

En la bohardilla, el cartón de la lamparilla, que naufragó en el vaso, reposa quieto entre el agua aceitosa, como minúscula nave vencida en batalla naval. Parece una mariposa de verdad, una mariposa de alas muertas.

Sigue en la alcoba el silencio, hasta que lo interrumpe la niña que se despierta, se despereza, se restrega los ojos con el dorso de las manecitas y se inclina sobre el bracito izquierdo. El despertar de los niños, es un amanecer de primavera. Es lo futuro que se esboza, una grandeza que se inclina, una nube que se descorre como una colgadura, como un manto real que se despliega, como una rosa que se abre...

La niña separa la ropa de la cama, se levanta de un salto, se acerca después, andando de puntillas hasta el lecho de su madre, sonríe dichosamente viéndola descansar, le da un besito cauteloso en la mano, y dice luego con voz queda, mimosa como un susurro:

—Mamá, dormidita.. dormidita...

Ilust. de Díaz

ABC

ESTABLECIMIENTOS DE CALZADOS

Casa Central: SARMIENTO 879 - U. T. 7936 Lib.; C. T. 3940 Central

:: SUCURSALES ::

VICTORIA 700 - C. T. 632 Central | Bdo. IRIGOYEN 136 - C. T. 3940 Central | SANTA FE 4481 - C. T. 205 Norte

TRES MODELOS DE RECIENTE CREACION PARA LA TEMPORADA DE PRIMAVERA Y VERANO 1918 - 19

Soliciten Catálogos
Se despachan pedidos a cualquier punto de la República.



938

938—Zapato en antílope blanco, taco Luis XV, $ 17.90

936—El mismo, en cabritilla charolada, taco Luis XV, a pesos. . 16.90

941—El mismo, en cabritilla charolada, taco suela, $ 12.90

467—El mismo, en piel de seda especial, taco Luis XV, a pesos. . 15.90

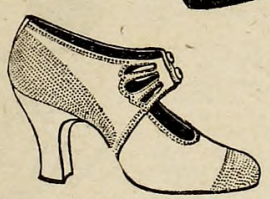
934

934 — Zapato cuero color oscuro, taco Luis XV, $ 17.90

932—El mismo, en taco de suela, a $ 15.90

933—En cabritilla charolada, taco Luis XV, a. . $ 17.90

942—El mismo, en piel de seda especial, taco Luis XV, a pesos. . 15.90



940

GRAN NOVEDAD

940 — Zapato en antílope blanco, taco Luis XV, a. . $ 17.90

Los pedidos se despachan al día
Flete y embalaje gratis

SAGARNA, GUIU & Cía. - Sarmiento 879, B. A.



Elegante sombrero

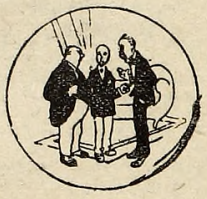
en paja inglesa fina, todos los tonos. . . . . $ 22.—
En liseret. . . . . „ 12.75

Remitimos contra reembolso o giros postales, a cualquier punto de la República.

Maison E. Astesiano

Cavalle 893

Juegos de ingenio



—Hay más diferencia entre esta velada y la de Pérez, que entre un poroto y una zanahoria.

—Claro; es que aquí se ve el arte y buen gusto de Longobardi, Bolivar 280. A él le compré los toldos y le alquilé todos los adornos.

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m/n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m/n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de octubre y el resultado se dará a conocer el 15 de noviembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar". Maipú, 393, Ciudad".

(22) Jeroglífico, por S. G. C.

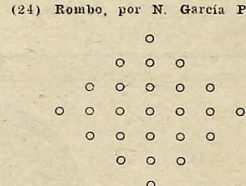
N O O

(23) Jeroglífico logogrifo, por E. A. Ramos

CETÁCEO

2 1 3 4
4 2 3 1
3 4 2 1

(24) Rombo, por N. García Pereiro



Sustituir los círculos por letras de modo que horizontal y verticalmente, se lea: vocal, nombre femenino, en geografía, estado europeo, en aviación, objeto circular y vocal.

(25) Metátesis geográfica, por Crack

1 2 3 4 5 Pueblo de Entre Ríos.
1 4 3 5 4 „ „ Santa Fe.

(26) Intercalación, por B. L.

ENFERME artículo DAD.

(26) Metátesis, por Juan M. Magro

1 2 3 4 5 6 7 8 vegetal
7 2 1 5 3 8 4 6 participio.

(27) Charadístico, por C. Francisco

1.ª fruta	2.ª género	3.ª vocal
TODO: Animal		

(28) Logogrifo rumérico, por O. R. Gaviña

1 2 3 4 5 6 7 monstruo fabuloso.
1 2 5 6 5 6 verbo
4 3 6 7 6 „
6 5 3 6 „
5 6 7 tiempo verbal
3 6 verbo
4 consonante.

TOS

El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las PASTILLAS del Dr ANDREU

Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.

"EMOANTITOSSINA"

"SOFOS"

Tónico antitubercular, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.

CONSULTE A SU MÉDICO

Venta en Droguerías y Farmacias

LOCION HIGIENICA DE EUCALIPTUS



DE RUIZ Y ROCA

QUITA TOTALMENTE LA CASPA
EVITA LA CAIDA del CABELLO

Pídase en las buenas Farmacias, Tiendas, Peluquerías y Perfumerías

Neurastenia
Insomnio
Falta de Vigor
Nervios

Bioforina Líquida de Ruxell

Concesionarios: Bendinger y Cía.
Sarmiento 643 - Bs. Aires

HOY

ES UN PLACER PURGARSE

SÁCARO-CACAO

Un estómago sucio es foco de infecciones y fermentos; causa de fiebres, mareos, dolor de cabeza, fatigas, inapetencia (que conduce a la anemia y la tisis), neurastenia, enteritis, colitis, etcétera, etcétera.

MUESTRA GRATIS: Remitimos, enviando este aviso con una estampilla de 5 centavos para el franqueo, a Cía. "Sácaro-cacao", casilla de correo 98. Buenos Aires.

puede tomarse como azúcar en el desayuno, por su gusto especial y agradable.

Eficaz e inofensivo, es insubstituíble durante el embarazo y lactancia, e indicado para quienes padecen de los riñones.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS a 45 centavos.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO Y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París



EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

Esos granos



espinillas, etc., que tanto afean su rostro, son causados porque su estómago o intestino no funciona bien.

Las píldoras de composición de cal "STUART" le harán desaparecer en muy pocos días todos esos granos, espinillas, barros, manchas, etc., que tanto la tienen a Vd. preocupada y la ponen de mal humor. No pierda tiempo, decídase a usarlas y verá con satisfacción que su rostro volverá a ser encantador y admirado por todos.

Precio de venta: $ 2.50 más 30 cts. para franqueo al interior.

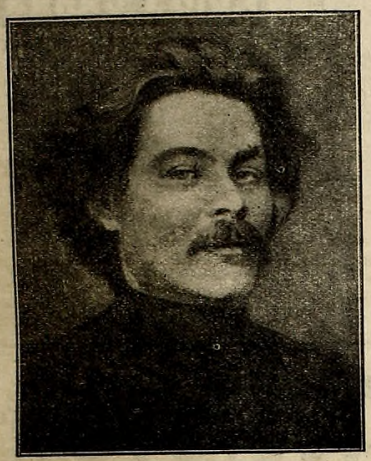
DEPOSITARIOS GENERALES:

MENDEL & Cía., Importadores
Belgrano 561, Dpto. E., Bs. Aires

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI — Benjamín Constant esquina Ayolas

Gorki en España

por Eduardo GOMEZ DE BAQUERO (Andrenio)



Gorki, tal cual ha sido popularizado por sus admiradores.



Gorki, tal como era en realidad, según una fotografía.

(Para "EL HOGAR")

La muerte de Gorki ha traído el acostumbrado acompañamiento de necrologías y juicios literarios, procedentes del Diccionario enciclopédico más próximo. Como ocurre siempre, en estas exequias literarias se han dicho cosas fuera de toda proporción. Ha habido, por ejemplo, quien ha puesto a Gorki al mismo nivel que Tolstoi, que ya es poner. Cierto que Gorki llegó a tener en el momento culminante de su obra, una fama tan extensa y un número de lectores en Rusia tan grande como el de Tolstoi, pero la fama no es la obra, ni las alternativas del gusto del público son decisivas como fallo literario. Durante algunos años, Ohnet fué el novelista más leído en Francia y Ohnet no era un verdadero literato, sino un fabricante de literatura a "bon marché".

No se tome el rábano por las hojas entendiendo que ponga a Gorki al nivel de Ohnet. Es un ejemplo. Gorki fué un maravilloso pintor de tipos, ha trazado figuras portentosas de miserables, pero su obra no puede compararse, ni por la extensión, ni por la hondura filosófica, ni por la emoción religiosa, ni por la complejidad estética, ni por la variedad de personajes y asuntos con la obra de Tolstoi que es una de las más potentes y con más esperanzas de ser duraderas, de las literaturas modernas. Tolstoi no fué sólo un gran novelista y dramaturgo; fué un pensador y un propagandista religioso, que en siglo más propicio hubiera sido el apóstol de una formidable herejía, de una reforma dentro de la iglesia ortodoxa griega. Hasta en el relieve externo de la fama hay diferencias notables entre uno y otro. La de Tolstoi va en "crescendo" hasta su muerte, con aureola de santo. Desde "La paz y guerra" hasta "Resurrección" y sus últimos escritos, es un camino luminoso y ascendente. La de Gorki fué un estallido triunfal, una revelación súbita. En aquel poeta de las injusticias sociales palpitaba el germen de la revolución rusa, caótica, disolvente, sin nervio constructivo, revolución de "ex hombres", de los tipos que él pintó con preferencia y a los que debió su gloria literaria. Después decayó; Gorki parecía agotado o debilitado. Se lanzó a la política y al periodismo revolucionario y como Kerenski (que al lado de él era un conservador) fué un engañado y un desengañado. En sus últimos meses, de la embriaguez de la utopía, le quedaba sólo la amargura de las heces.

Gorki fué muy leído en España. Había motivos para que lo fuera y para que se apreciase el interés artístico de sus obras. Se le leyó en francés y en ominosas traducciones industriales de Barcelona. El ruso es casi desconocido entre nosotros. Lo sabrán algunos jóvenes de lenguas de la Interpretación del Ministerio de Estado, pero en el mundo literario es una lengua hermética. En buena parte de Europa ocurre algo parecido, aunque en las facultades de letras se cultivan más que aquí las lenguas y literaturas modernas. En España, el francés está muy difundido y es familiar en los medios sociales cultos. Le sigue en difusión el italiano, y a éste el inglés, bastante extendido en los círculos aristocráticos e intelectuales. El alemán se cultiva algo entre los universitarios. Mas los idiomas del Norte y del Oriente de Europa sólo los sabe, algún empleado de la Interpretación de Lenguas que ha tenido que prepararse para la traducción de documentos oficiales.

Claro es que literariamente a un escritor no se le puede apreciar plenamente, mas que leyéndole en su idioma. Pero los escritores que no son meros cinceladores de la palabra, sino que agitan ideas y producen formas artísticas, poseen un elemento de universalidad que les permite la transfusión de las lenguas. La traducción es la piedra de toque de los escritores. Un escritor anodino o estrechamente local, no vale nada traducido.

La razón para que Gorki fuese leído y apreciado en España está en la afinidad que existía entre sus creaciones novelescas y una de las ramas más castizas y características de la literatura española, la novela picaresca que florece durante un siglo, desde la mitad del XVI a la mitad del XVII, entre el "Lazarillo de Tormes" (1554) hasta la "Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor" (1646). Los novelistas de la picaresca pintaron también vagabundos, aventureros, bandidos, gente que vivía al margen de la sociedad constituída, semejante en algo a los "ex hombres" de Gorki. Hay sin embargo una profunda diferencia psicológica, que depende de circunstancias varias. Por una parte es cuestión de raza y de clima. Los pícaros de la novela española no son tipos sombríos y desolados; hay en ellos cierta alegría y claridad meridionales, mientras que los miserables de Gorki son pobres harapos humanos sobre los cuales pesan abrumadoramente las brumas en inclemencias del Norte. Hay también una diferencia de época. La sociedad española de los siglos XVI y XVII era una sociedad mucho más móvil y en que era más fácil el cambio de situaciones que la sociedad rusa del siglo XIX y el XX. Un pícaro hacía, a veces, carrera y hasta llegaba a ser un personaje, como "Gil Blas", cuya historia es una imitación y un compendio francés de la novela picaresca, con algunas pinceladas históricas. Esta diferencia de época se aprecia bien en la prolongación o resurrección moderna de la novela picaresca contenida en la trilogía de Pío Baroja: "La busca", "Mala hierba" y "Aurora Roja". Los personajes de estas novelas, aun conservando las diferencias de raza y de medio social están más cerca de los de Gorki que los de "El gran tacaño", "Guzmán de Alfarache" o "La vida del escudero Marcos de Obregón". No son ya los pícaros de antaño; saben más del dolor, hay en ellos una sensibilidad nueva y luchan con un medio más hostil. Sin duda hay en las sociedades modernas una suavidad de costumbres desconocida en el siglo XVI y la centuria siguiente, pero la organización social, mucho más densa y el régimen del trabajo, extendido por todas partes, hacen mucho más difícil la vida del vago y el aventurero.

Con todo, Gorki quedará en la historia de la literatura rusa como una nota original y también como un documento histórico. Las novelas son un excelente comentario de la revolución última. Parecen una profecía.

Madrid, septiembre 1918.

Idilio aristocrático

por C. A. LÓPEZ BLOMBERG

Ella es una chiquela frívola, caprichosa.
El, un mozo correcto, muy gomoso, algo tonto.
Forman una pareja ideal, deliciosa,
Y ante el altar unidos esperan verse pronto.

El noviazgo es para ellos una cosa aburrida.
La chica sólo entiende y habla siempre de modas.
El condensa la esencia de su incolora vida
En admirar la estampa del coloso de Rhodas.

Háblale ella de un nuevo y elegante vestido.
El le cuenta la hazaña de un boxeador famoso,
Ella calla y bosteza con el aire aburrido
De él cuando ella le habla del vestido dichoso.

En los teatros o bailes se ven las noches todas.
Y también por las tardes en los "five o'clock tea",
Y ella sigue su eterna, tenaz canción de modas,
Y él a todo responde un simple y seco: sí.

Las mamás atareadas por deberes sociales
Aprobaron muy pronto el idilio "art nouveau".
Los papás engolfados en ventas de animales,
Casualmente supieron y no dijeron: no.

Y así días insípidos de fiestas cansadoras
Se suceden para ellos eternamente iguales,
Se deslizan muy lentas, muy pesadas las horas,
Sin dejar ni siquiera rastros superficiales.

No los une el afecto ni el odio los separa.
Uno al otro se inspiran indiferencia extrema.
Ella en que va a casarse, solamente repara,
Mas sin darle importancia a ese serio problema.

Han nacido, por dicha, de la fortuna ungidos,
Y los hastíos de ambos son tedios elegantes...
Acaso cuando sean eternamente unidos
Se vean más tranquilos y separados que antes.

A Blanca

POR DIEGO VALLS

Despierta, Blanca mía,
que ya brillante y clara,
a largo andar se viene
riendo la mañana.

Despierta, que ya alegres,
los ruiseñores cantan
sus amorosas letras,
saltando entre las ramas.

Despierta, Blanca hermosa,
y al bosque ameno baja,
a dar al campo enojos
y avergonzar al alba.

Y baja sin recelo,
que quien aquí te aguarda
no ha de cansarte
contándote batallas.

No de tu noble estirpe
los títulos y hazañas
te contará altanero,
ni necias antiguallas.

Ni te dirá en prolijas
razones estudiadas,
costumbres y opulencias
de tierras más lejanas.

Ni en versos lastimeros,
al ronco son del agua,
lamentará fanático
desastres de su patria.

No lejos de nosotros,
creencias tan libianas,
estúpidos ensueños,
que son al cabo nada.

Despierta, y ven al bosque,
donde te espero, Blanca,
por verte más hermosa
que al Sol que se levanta.

Aquí hay sombríos lechos
con que la hierba blanda
convida al son acorde
de fuentecilla mansa.

Aquí todo es contento,
sobre la fuente vagan,
y las pintadas flores
revientan de fragancia.

Y bullen los arroyos
y murmuran las ramas,
al compasado impulso
de las sonantes auras.

El Sol tiñe las cimas
de las rocas lejanas,
cubiertas de rocío
sus asperezas calvas.

Aquí todo es contento
seguridad y calma,
oh, ven, paloma mía,
a la floresta baja.

¡Oh!, cuál hermosa vienes,
qué bella estás mi Blanca,
cantad, parleras aves,
cantad y saludadla.

Te tengo entre mis brazos.
¿que espero?, ¿que me falta?
la dicha de mirarte
me enajena y embriaga.

Y... lejos de nosotros
los mundanos fantasmas,
la gloria y el renombre,
la grandeza y la patria.

Locuras, Blanca mía,
ridículas palabras,
la gloria y la grandeza
son ilusiones vanas.

¿Te ríes, vida mía?
¿Recuerdas aun las lágrimas
que un día por la gloria
vertí sin esperanza?...

¡Oh Blanca!, era otro tiempo
ya más segura el alma,
no soy más que un poeta
que ocio y placeres canta.

¿Aun...? ríes, ¡cómo brillan
tus pupilas!, me abrasa,
no sé qué fuego en ellas...
¡Oh, dame un beso, Blanca!

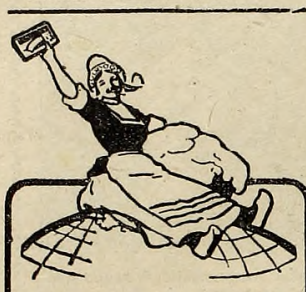
La gloria es un ensueño,
todo en la tierra pasa,
dame un beso, y si quieres
rompe mi lira, Blanca...

El jardín de nuestros poetas

Los barquitos de papel

POR MARIANO L. LORENZO

¡Dulce profanación! Voy arrancando
hoja y hoja del libro de mi alma,
para hacer barquichuelos que aventuro
en un piélago azul de inmensa calma...
¡Cómo van los barquillos de papeles,
cual gaviotas dormidas...
¡Oh! quién sabe.
Cada hoja del íntimo cuaderno
pudiera ser un ave...



En todo el mundo
el Jabón Sunlight es usado con preferencia á cualquier otro. Sunlight prolonga las horas desocupadas y rinde el trabajo más liviano.

SUNLIGHT JABÓN

PRUEBELO.

GALERIE DE LA MODE



Precioso gorro de paja mouflon y cinta gros-grain. $ 18.—

Visite Vd. nuestra gran exposición de:
SOMBREROS ADORNADOS Y MODELOS
FORMAS, PAJAS, FLORES, FANTASIAS Y ADORNOS

y se convencerá Vd. de que nuestros artículos descuellan por su elegancia, novedad y precios módicos.

Gran Casa de Modas
SUIPACHA y CANGALLO
BUENOS AIRES.

ADIOS CANAS!



GEN-SAN
es una preparación científica inofensiva, a base de vegetales, que da al cabello, barba y bigotes el color deseado tan natural, que es imposible notar que se ha teñido.
Por ser de fácil aplicación, instantánea y de resultado infalible y duradero, es la preferida por damas y caballeros.
Véndese en farmacias y perfumerías.
Depositario: **A. GENTINI**
Guayanas 5282 - Bs. Aires.

VIGOR VITALIDAD VIRILIDAD

adquirirá Vd. rapidamente tomando el poderoso tonico fosforizado, excelente nutritivo natural de los nervios,

PHOSPHAGÓN



Desaparecerán en agotamiento postración cansancio cerebral dolor cefalal y demas sufrimientos nerviosos
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
The Antiseptic Chemical Co. "Vulcan" S. y 1. Maipú 958 Bs. As.

VELOS



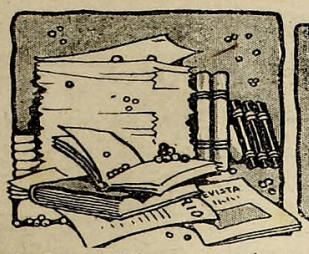
Recomendamos especialmente nuestro gran surtido de VELOS para la CARA por la insignificancia de los precios y por ser el más variado y novedoso

N° 519—Negro, el velo de 120 centímetros . . . . . $ 0.80
N° 090—Negro azul o blanco, el velo de 120 centímetros $ 1.—
N° 616—Negro el velo de 120 centímetros . . . . . $ 1.20
N° 633—Fondo blanco con negro y motas negras el velo de 120 centímetros . . . . . $ 1.80
N° 091—Negro, el velo de 120 centímetros . . . . . $ 2.50
N° 554—Negro o marrón el velo de 120 centímetros . . . . . $ 3.50

Ademas de los que detallamos ofrecemos una inmensa coleccion en velos de moda hasta de $ 12.—

Casa Argentina Scherrer
181 Suipacha 185
Sucursales en ROSARIO, TUCUMAN Y CORDOBA

FORMAS para SOMBREROS
modelos de moda, en paja tagal legítima . . . . . $ 5.80
Gran variedad en formas de última moda, a precios sumamente reducidos



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita a mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación, da envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o no donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Peretelli", de esta capital.



"La Prensa", del 17, en un telegrama de Santiago de Chile:

Ha sido muy lamentado el fallecimiento de la señorita *Leticia del Barrio de Alfonso,* madre *del señor Paulino José Alfonso,* y viuda *del ilustre magistrado... etcétera.*

Y en este caso, una de dos: o en Chile la terminología social anda como la mona, o en "La Prensa" no saben lo que se pescan.

Un periodiquito de Salta, titulado "Alem", publica en su número del 8 de agosto el retrato de un político o cosa por el estilo, con el siguiente rimbombante epígrafe:

Con plácido *alborozo ornamos las columnas de "Alem" con el retrato del descollante, fogoso y* enardecido *patriota que se caracteriza por la santa equidad de la justicia y por su vasta ilustración. Como amigo; es noble,* altruito *y leal a toda prueba, y como político su actuación es brillante y la más larga que se conoce.*

Conque "lunga", ¿eh? El político de la "vasta ilustración" y "altruito" estará encantado con los hiperbólicos periodistas de tierra adentro. Mejores elogios no se han tributado ni a Solón, el Hipólito Irigoyen del Atica.

La guerra aún no ha terminado ni los consiguientes disparates, tampoco. "La Razón", del 13, nos cuenta:

En resumen, dice uno de los diarios, las condiciones "sine qua *non" para reanudar conversaciones son... etc.*

"Giornale d'Italia", de la misma fecha, dice en título a toda la página:

Condizioni "sine qua *non" per addivenire alla pace.*

Y esto es admirable, porque en "Giornale d'Italia" ignoran el latín con la misma franciscana ignorancia que en "La Razón", y viceversa.

Porque *qua*—como diría el señor Ministro de instrucción pública si en realidad supiera latín—es el ablativo femenino de singular del pronombre relativo *qui, quae, quod*: el cual, la cual, lo cual. Decir condiciones "sine qua non" es, pues, decir: condiciones "sin la cual no". El ablativo plural del mismo género de ese pronombre es *quibus* (válido igualmente para el masculino y el neutro). Debe decirse, pues, condiciones "sine quibus non", esto es, condiciones "sin las cuales no".

La explicación es clara. La entenderán hasta los autores nacionales, cuyo analfabetismo es proverbial.

Una revistita de esta capital, titulada "Myriam", trae en su núm. 25, correspondiente a septiembre o setiembre—que de las dos maneras se dice—una sección teatral firmada por "Jofrago". Y dice "Jofrago":

Alvaro, escultor que permaneció en contacto con los hombres, es, por el contrario, débil, enfermizo. La naturaleza endémica *de este último...*

¿El señor "Jofrago" tiene el mal gusto de ignorar el griego... y el castellano? Porque la naturaleza de una persona no puede ser "endémica" ni en Jonia ni aquí.

"Endemia" significa etimológicamente "en pueblo". Nuestro idioma define "endemia" como enfermedad que reina habitualmente, o en épocas determinadas, en un país o comarca, no en un Alvaro cualquiera, por más escultor que sea.

Pero si "Jofrago" no sabe griego ni castellano, en cambio ignora el francés. Dice más adelante:

"On ne budine *pas avec l'amour", de Musset...*

En el amor se conoce, en efecto, el "budin". Pero no en Francia: en la Boca.

Por no cansar la atención del engrippado lector, pongo fin con esta tercera perla del mismo autor:

Hace tiempo que se sentía en nuestra gran metrópoli la ausencia de una compañía que supiese interpretar los mejores traducciones *del arte dramático italiano.*

Hoy tenemos una que, si bien en su conjunto no es nada notable, hay en ella algunos elementos como la señora Clara Della Guardia, que lo es en particular.

¿Y a qué lengua estaban traducidas las obras italianas interpretadas por la venerable Della Guardia? ¿Al esperanto, al kalmuko o al kokoliche?

"La Prensa", del 17:

Nueva York, octubre 16.—El corresponsal de la Associated Press en Basilea, telegrafía con fecha de ayer, *que la contestación del presidente Wilson llegó a Berlín* hoy *a mediodía, siendo conocida por el público a las 8 de la noche.*

El corresponsal de la Associated Press—como todos los corresponsales—hace como si fuera adivino. Y, como es natural, no debe acertar ni una; todas en la herradura.

Dicho sea con el mayor respeto para el fantaseador corresponsal de la Associated Press.

En la "Refisda, Bobular", del 14, dice Manuel Ugarte:

...pero tropezaron en el dintel *con un mal autor...*

Pero... ¡señor Manuel Ugarte!... ¡A sus años!... ¿Aún no sabe Vd. qué es un dintel?

"La Capital", del Rosario, uno de los órganos de publicidad que más han disparatado a propósito de la guerra:

CONFERENCIAS DEL REY EDUARDO

Londres, 14.—El rey fué especialmente hoy de Sandringham al palacio Buckingham a conferenciar con Mr. Lloyd George, y con el jefe del estado mayor general.

El difunto Eduardo VII tan curioso como antes. Porque se necesita humor para resucitar e "interviewar" a Lloyd George con el fin de saber en qué está eso de la guerra.

"La Prensa" y la Associated Press nos tienen muy bien informados. Dice la primera en su número del 16:

Nueva York, octubre 15.—La Associated Press en un despacho de Londres dice que las tropas belgas han alcanzado los arrabales de Menin y que están a menos de dos mil millas *de la ciudad de Courtrai.*

¡Dos mil millas!... Y poco después estaban en Courtrai. ¡Eso es avanzar con rapidez!

"El Siglo", de Bahía Blanca, fecha 16, dice a propósito de Cristóbal Colón:

...los episodios más salientes de la vida del ilustre navegante cordobés.

Primero gallego, luego genovés, ahora cordobés... Sólo falta lo reclamen como suyo los de Bahía Blanca.

"El Sud", de Bahía Blanca también, comienza así su crónica teatral del 16:

¡Dios mío qué solos se quedan los muertos!

Este verso del genial poeta Espronceda...

Nada de eso. Ni Espronceda es genial, ni ese verso es suyo, sino de Becquer, digan los horteras lo que quieran.

En el Salón Nacional. por LANTERI



—¿Cuánto supones que puede valer esta tela?
—No sé. Pero nunca será tan cara como las que usa mi mujer.

La piel del caimán.—

La piel del caimán es en la actualidad mucho más usada que la del cocodrilo para la confección de carteras, cigarreras, portamonedas y otros objetos análogos, y de aquí que la caza de dicho reptil constituya una industria muy lucrativa, especialmente en la Florida y la Luisiana, de donde proceden las mejores pieles. Se calcula que el número de caimanes es en ambos estados, un veinte por ciento menor que hace veinte años. Un resultado imprevisto de esta industria ha sido la creciente propagación de la rata de la caña, roedor que figura entre los manjares predilectos del caimán, y que ocasiona grandes daños en los campos de caña de azúcar.

Para remediar el peligro que supone la multiplicación de estos animalitos, en algunos distritos de la Florida se han dictado leyes para proteger a los caimanes como beneficiosos para la agricultura.

Concursos infantiles

38.° Concurso de "El Hogar" ·· 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 28 de noviembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 6 de diciembre.
Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.
Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de la Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

Manual de labores

por A. ASPLANATO

Encajes Sforza y Richelieu

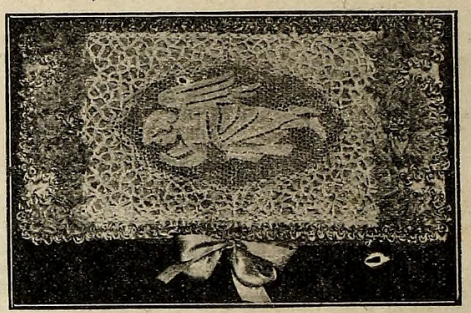
El encaje, bajo todas sus fases que se presente, es siempre el delicado y armonioso conjunto que hace resaltar en una forma femenina la labor que forme en su combinación.

Las dos laborcitas cuya descripción les voy hacer, son ya en parte conocidas por mis lectoras amables en otros modelos y en otras combinaciones más sencillas.

La pañuelera lleva en el centro un motivo ovalado de encaje Sforza con un marco de encaje Milán; el encaje Sforza lleva la misma ejecución del encaje Venecia: se prepara el dibujo sobre tela de plano, se coloca sobre hule verde sujeto con largos hilvanes todo al contorno del dibujo que forma el ángel, se coloca una guía de algodón número 25 en una sola hebra, sujeta con hilvanes cortos con mucha prolijidad, siguiendo todos los contornos de la figura.

Sobre dicha guía se forma todo el punto zurcido o punto tela con hilo de ovillo marca D M C número 70, hecho muy tupido; para formar los detalles de la silueta del ángel se forman pequeñas vainillas con barretas de punto festón; concluído este encaje en su conclusión no tiene el punto festón del encaje Venecia, deben hacerse los remates muy prolijos para pasarle en su conclusión un pequeño punto guante.

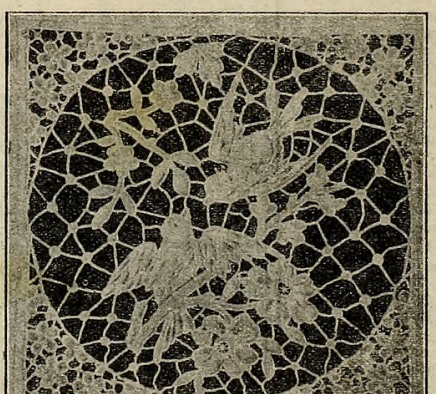
El fondo es formado por un punto de tul del encaje Burano o del encaje Inglaterra; este punto llena el cuadro alternado, tomando el punto en el centro de cada cuadrado del tul, alternando en cada hilera que se hace. Síguele al fondo de tul un marco de encaje Milán; éste igualmente se dibuja sobre el hule formando una trencilla con guía a ambos lados, y todo el centro de punto zurcido formando pequeños calados; todas las barretas de unión son de punto festón con su picot a un lado.



Pañuelera con encajes Sforza y Milán.

Para su armado lleva un viso de gasa dorada, como transparente del encaje, y en todo su contorno un ruche de la misma gasa dorada, velada con gasa chifón color pajita: formando con la misma gasa chifón otro ruche muy vaporoso por entre la gasa dorada.

Su armado interior es igual a los de costumbre: se forma una bolsa de algodón en rama forrada en seda liberty color cremita y cintas cruzadas cremita número 5, formando con la misma el moño exterior.



Motivo de Richelieu veneciano.

Con el motivo cuadrado de Richelieu veneciano puede formarse un almohadón, un costurero, un fondo para un plafonier, un centro para una colcha de camita de bebé o muchas otras aplicaciones que tienen las labores estilo lencería.

La tela empleada en su confección es la batista de hilo, el algodón para su bordado el número 25 para la guía y 35 para el bordado; los demás detalles ya son del dominio de las lectoras de estas columnas, deseándoles pasen momentos agradables en su ejecución, hasta el próximo número, en el que les ofreceré dos laborcitas de fantasía.

---

* * * Según dice un oculista, el noventa por ciento de las neuralgias de la cabeza son debidas a defectos en los ojos.

* * * Cuando se trata de empapelar una habitación pequeña debe tenerse en cuenta que los tonos azules claros hacen que las habitaciones parezcan más grandes. Los colores obscuros producen el efecto contrario.

ECLATINE



Prevención !...

Aquí tienes, encantadora Pura,
El talismán que tanto ambicionabas.
Para hacer que se fije en tu hermosura
El galán por quien siempre suspirabas.

Hará "Eclatine" tu rostro tan precioso
Por lo terso, fragante y delicado,
Que ha de sentirse el hombre más dichoso
El mortal que de tí se sepa amado.

Mas no olvides, Purita, nuestro pacto:
Recuerda que juraste ser discreta.
No prodigues tu amor. Anda con tacto,
Y evita, sobre todo, ser coqueta!

CUPIDO.

REPRESENTANTES: En Asunción (Paraguay): J. R. JACA, Colón, 592. — En Montevideo: PANAMERICAN AGENCY, Sarandi, 444.

El delicioso POLVO **ECLATINE**

(Complemento ideal de la incomparable AGUA BLANCA ECLATINE)

es un producto de la mayor finura, cuyas altas cualidades de **PUREZA, ADHERENCIA, INVISIBILIDAD y FRESCURA** lo hacen muy superior a muchos similares que se venden á elevados precios.

Por la riqueza de sus componentes y la perfección de su fórmula, el "POLVO ECLATINE" está conquistando la preferencia de todas las damas que se preocupan por conservar y realzar su belleza.

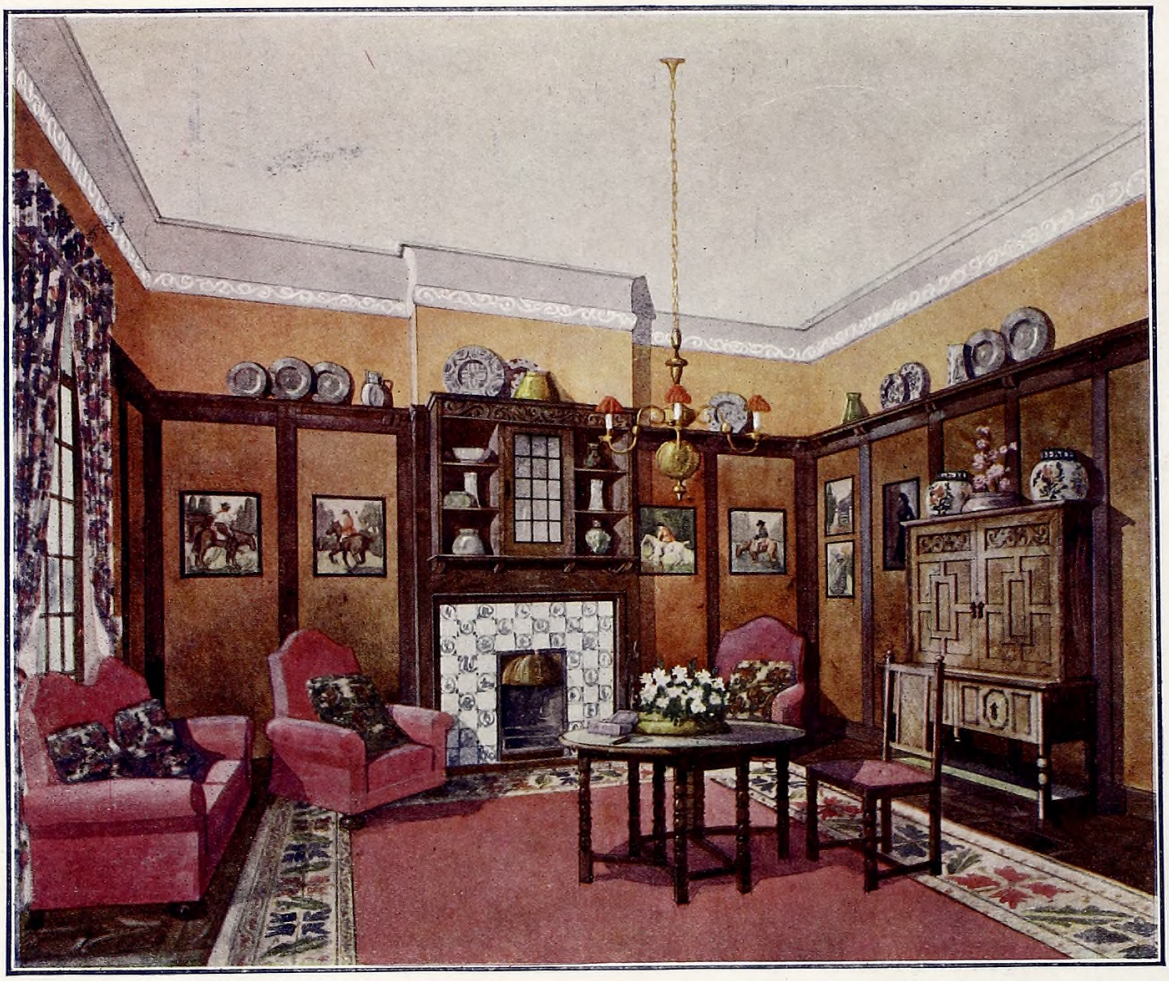
Es un verdadero tesoro para el tocador.

$ 1.20 LA CAJA

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 393



Thompson Muebles Lda

MUEBLES Y DECORACIONES PARA EL CAMPO,
EN LOS ESTILOS MAS EN BOGA Y
DE MEJOR BUEN TONO.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES